

policía municipal encargado de supervisar las infracciones urbanísticas, explica como ve la rehabilitación de casas en su término municipal. A parte de lo explicado anteriormente, nos cuenta como algunos personajes pintorescos transforman el paisaje a su gusto.

Joan Miralles: Aquí en Santa Eugènia viven muchos alemanes y extranjeros, en general. Esta gente a la hora de reformar, ¿lo hacen mejor o peor que los mallorquines?

THE2: Algunos reforman mejor. Se preocupan de reformar con el estilo que ha habido en Mallorca toda la vida e incluso miran libros de arquitectura. La mayoría se preocupan, pero ahora nos encontramos con unos casos de las construcciones que se hicieron en los setenta y ochenta en terreno rústico, que se empezaron como casitas de aperos de cuatro por cuatro o veinte metros, y han ido añadiendo habitaciones de mala manera y ahora estos señores las venden. Ya tenemos cuatro o cinco casos en los que las han vendido a los alemanes, y poner orden en esto es un poco difícil. Porque no tienen ni infraestructuras, no es una casa. El que ha comprado en suelo urbano se ha preocupado, menos un señor que compró la finca más vieja del pueblo, le puso de nombre "la naranja roja" y está pintando los almendros de rojo y verde, y tienen un colorido impresionante (ríe).

El gusto por el estilo mallorquín puede ir asociado a una banalización de la cultura local desde el momento en que los elementos patrimoniales se exageran o modifican respecto a su uso tradicional. Por lo general, se trata de que la nueva casa, construida o rehabilitada, muestre al visitante el poder adquisitivo del propietario o al menos, una representación de lo que se quería mostrar. Esta visión produce que a veces el binomio antiguo-carro, influya al propietario a la hora de poner elementos como ventanales góticos renacentistas o similares en casas que apenas superan los 100 años. Existe en la actualidad una verdadera industria de falsos elementos arquitectónicos que imitan los elementos del pasado. También, en muchas casas se puede tender a la exageración, con la inclusión de elementos desproporcionados como, por ejemplo, las arcadas típicas de los palacios señoriales en casas de pueblo o similares. Respecto a esta banalización DHB, arquitecto brasileño afincado en Mallorca, cree que se debe a una pérdida del sentido tradicional de la construcción:

Joan Miralles: *¿Y a la estética del entorno, cómo cree que le afecta?*

Durval Dias: Ahí sí, (ríe), ... Yo creo que hubo un proceso de *Kitchización*, o de banalización de lo que es el estilo mallorquín... Tu ves a un alemán y te dice muchas veces: "Bueno, yo quiero un estilo mallorquín"; y este estilo mallorquín, para ellos, significa poner la balastrada

prefabricada, o hacer cualquier cosa forrada de piedra. Yo creo que eso banalizó las formas arraigadas, ancestrales, considero que se perdió en cierto momento esa naturaleza espontánea de la arquitectura vernácula, tradicional y popular, que se acabó transformando en un icono *kitch*, porque tu ves esas barbaridades en medio del campo: una casa con esos arquitos tipo gótico, que son propios de los palacios del centro de Palma, pero que en el campo no tienen nada que ver, y esa mezcla indiscriminada de estilos, que no sólo fue generada por los extranjeros, sino también por los mallorquines, que intentaron hacer una especie de maquillaje en sus casas para venderlas mejor. Mucha gente ha hecho reformas, pero reformas orientadas a un mercado extranjero y de esto también hay mucho, muchos mallorquines que arreglaron las casas, pero recargando ciertos elementos que saben que son atractivos para un mercado extranjero... Es una cosa que tu ves mucho en la Isla, Aunque hay otras islas en el mundo, por ejemplo Bali que tiene una superficie menor que Mallorca, pero cuenta con una densidad demográfica mucho más alta. Yo no sé si es por la naturaleza, que es más verde, pero hace que no sientas esa opresión que sientes en una isla mediterránea, que tiene un clima más seco, vegetación más escasa y está mucho más visible todo lo que se construye.

Hasta entonces, el proteccionismo de la cultura tradicional, los elementos arquitectónicos propios y el patrimonio en general, sólo había sido defendido por algunas elites sociales conservacionistas que se habían preocupado sobre la necesidad de preservación del patrimonio arquitectónico. Aun cuando, con el tiempo, han ido aumentando su influencia en capas cada vez más amplias de la población, constituían una minoría concienciada en el seno de una mayoría que veía en dicho grupos un retorno a la Edad de Piedra.

Uno de los aspectos que preocupa a algunos antropólogos, museólogos y sociólogos como Jean C. Duclos o Llorenç Prats, es el uso que se haga del patrimonio del territorio en cuestión. En general, se apuesta por un modelo consensuado de desarrollo que permita conservar lo que tenemos sin caer en el chovinismo y la exasperación. El patrimonio es, por lo tanto, una fuente de ingresos a los ojos del sector turístico, sobre todo de cara a aquellos turistas más interesados en el hecho cultural. Ya se están haciendo algunos intentos en este aspecto y, a estas alturas, es posible visitar algunas granjas-museo, como por ejemplo "Sa Granja d'Esporles" o, reformando zonas de carácter prehistórico como, por ejemplo, el parque arqueológico de "Son Real". La reconversión del matadero municipal de Palma en un centro cultural, que cuenta con restaurantes y cine, ha sido quizás pionero en este aspecto, puesto que ha permitido recuperar un espacio muy degradado para convertirlo en

un espacio de uso público. Otro caso destacable es el del famoso pub "Abbaco" que situado en el casco antiguo de la ciudad, muestra a la gente como era la vida en un antiguo palacio ciudadano, al mismo tiempo que se puede tomar una copa. Finalmente, el caso más importante es, como decíamos antes, el de la reforma de antiguas posesiones que ha permitido dar una nueva funcionalidad a las antiguas casas de interior, convirtiéndolas en hoteles de agroturismo. La abundancia de patrimonio con un valor real, hace perfectamente factible la explotación turística de un patrimonio hasta entonces despreciado por las instituciones.

El cambio de estatus de estas viviendas ha influido también en la revalorización de aquello antiguo que, en general, hoy por hoy está protegido por leyes suficientemente restrictivas. Actualmente, gran parte de estas viviendas ya no se encuentran en zonas deprimidas o de difícil acceso. Si antes vivir en una zona del casco antiguo o en un pueblo pintoresco presentaba numerosas incomodidades (dificultad en adquirir bienes de consumo, dificultad de acceso, dificultad de aparcamiento, etc.), actualmente, las remodelaciones, el saneamiento, y las nuevas infraestructuras de comunicación, han hecho posible que muchas zonas, antes aisladas, ahora se encuentren relativamente cerca de la ciudad. Los aparcamientos del casco antiguo han proliferado a medida que las nuevas técnicas de restauración han apostado por derrocar el edificio sin la fachada y mantener una zona de parking en el sótano.

Tenemos que constatar que la nueva construcción trata de seguir en general las características tradicionales de la vivienda, incorporando el máximo confort: calefacción, aislamiento, retrete interior, luminosidad, etc. El problema actual de estas viviendas no es, por lo tanto, la pérdida de confort, sino las dificultades de adquisición que presentan. La revalorización del casco antiguo ha llegado así a unos extremos increíbles para la mentalidad de no hace más de 5 años. Se hace muy difícil concretar los precios por metros cuadrados ya que el incremento es espectacular.

Existen muchas viviendas por rehabilitar, sumidas en el abandono por el paso de una economía basada en la agricultura a una de servicios. Aunque, gran parte de ellas están siendo rehabilitadas, algunas continúan abandonadas, afeando, para algunos turistas residentes, el entorno paisajístico. En referencia a este aspecto, SMF, una solución sería obligar a los propietarios que tiene viviendas abandonadas a pagar unas tasas:

Joan Miralles: ¿Quiere añadir algo que no hayamos hablado o crea importante?

SMF: Hay muchas áreas bonitas, la gente deja casas viejas en ruina porque no las cuidan, porque no viene nadie desde instancias oficiales que diga que se tienen que arreglar. En mi país no se pueden dejar arruinar cosas, viene el inspector y te dice lo que tienes que hacer.

Joan Miralles: ¿Quién lo paga esto?

SMF: El propietario. Si es público, el gobierno, pero, si es privado y lo dejas mal, luego vienen muchas multas y tienes que pagarlas. Y aquí se deja arruinar, no lo entiendo, esta casa sin muchas cosas ya esta en condiciones, a la gente no le interesa arreglarlas(...).

Joan Miralles: ¿Cree que, con la llegada de extranjeros, ha cambiado la forma de restaurar las casas?

SMF: Si, valoran más lo que tienen.

Desconocemos la influencia que esta línea de pensamiento pueda tener en el presente. Se trata de una manera de afrontar los problemas muy propia de los países escandinavos, que cuentan con un sistema de bienestar arraigado. A nuestro entender difícilmente tendrá una repercusión u apoyo entre los locales caracterizados por una mentalidad mediterránea y agrícola en la que la propiedad y el sentimiento de patrimonialidad familiar están extensamente arraigados.

Por que respecta a los pueblos, muchos han padecido el mismo proceso. Así, por ejemplo, la remodelación de la carretera de Valldemossa, la vía de cintura o la ampliación de la carretera de Manacor, han posibilitado que pueblos que se encontraban a 45 minutos en coche de Palma ahora se encuentren tan sólo a 20-25 minutos, muy poco tiempo si tenemos en cuenta que, la cada vez más congestionada ciudad, puede producir que un ciudadano de la periferia urbana tarde un tiempo similar en llegar al centro, más todavía si no dispone de garaje y se ve obligado a aparcar en la calle. El caso más sintomático de esto, es quizás el pueblo de Sóller, que por su situación en la *Serra de Tramuntana*,⁸ hasta hace poco sólo era accesible por una carretera secundaria de montaña. El tiempo medio para llegar a la ciudad era de cerca de una hora, mientras que con el actual túnel, que atraviesa la sierra, se puede llegar en 25 minutos. El otro caso destacable son los pueblos por donde pasa la autopista Palma-Inca: Santa Maria, Sa Cabaneta, Benissalem, Alaró, etc. que con el trazado de la autopista y con el tren, se ha conseguido que las comunicaciones sean rápidas y fluidas. En estos casos, la nueva distancia horaria respecto a la ciudad y la poca

⁸ Trad: Sierra de Tramontana

disponibilidad de suelo urbanizable, nos hacen prever que en pocos años el poco patrimonio aún no rehabilitado se convertirá en primeras o segundas residencias para habitantes de la ciudad y turismo residencial.

Quizás nos hemos de preguntar si la recuperación del patrimonio no ha sido en parte gracias a factores más externos que internos. Sea como fuere, la realidad nos muestra como, poco a poco, van mejorando las infraestructuras de los cascos antiguos de la ciudad, así como cada día se da más importancia a una rehabilitación que tenga en cuenta las necesidades modernas con un respeto escrupuloso del patrimonio.

5.2 LA RESTAURACIÓN DE CASCOS ANTIGUOS DE LAS CIUDADES

El acondicionamiento del casco antiguo de Palma es paradigmático y un perfecto ejemplo de lo explicado anteriormente. Hasta bien entrados los noventa y aún en la actualidad, el casco antiguo de muchas ciudades españolas se encontraba en unos niveles de degradación alarmantes. En Mallorca, como hemos visto en el capítulo 3, la gente fue abandonando los edificios antiguos por otros de construcción más moderna y, por tanto, mejor acondicionados. El casco antiguo fue perdiendo peso demográfico y poco a poco se fue poblando de los inmigrantes que llegaban a la Isla en busca de una oportunidad laboral, generalmente en la industria turística. El casco antiguo, que antaño había sido el centro comercial de la ciudad, se despobló a excepción de las pocas avenidas que se construyeron en su interior: La Rambla, Jaume III y el Born. El centro histórico se convirtió en una comedia, donde convivían las fachadas ostentosas de las avenidas comerciales, con la miseria más absoluta de las callejuelas interiores de trazado árabe. La mayoría de la gente actuaba con indiferencia ante una parte de la ciudad que se consideraba irreversiblemente condenada a su destrucción. Para hacernos una idea podemos leer el siguiente fragmento escrito por Sebastià Verd en los años ochenta:

«El problema es grave. Los viejos barrios viven y mueren en medio de la indiferencia y sólo un movimiento protector, arquitectónicamente protector, levanta su defensa. Debemos proteger la ciudad de la destrucción, debemos evitar la desaparición de un patrimonio histórico, pero por encima de todo, tenemos que decir que debemos pensar sobre todo en unos planes de dignidad humana. El urbanista que toca las piedras antiguas tiene que pensar que, en estos edificios históricos llenos de años y llenos de estética, viven personas. Pensamos que es posible proyectar nuevas realidades sin destruir las que sobreviven. Reordenar sin destruir»

El casco antiguo permaneció en un estado de degradación hasta bien entrados los noventa, cuando empezaron las actuaciones para su rehabilitación. Estas actuaciones no estuvieron exentas de polémica, puesto que la mayoría de los habitantes del casco antiguo era gente de recursos medios o bajos que tenían la casa en régimen de alquiler. Sólo un 23'8 % de los habitantes del casco antiguo tenían la casa en régimen de propiedad, ante un 46'5% que pagaba alquileres bajos. Existía una falta casi absoluta de las más básicas infraestructuras, el 29% de las viviendas estaban vacías, y la mayoría no se podía considerar más que una infravivienda. Para hacernos una idea de cual era la situación en los años ochenta, podemos observar la siguiente tabla realizada en 1982:

Tabla 53: Características generales de las viviendas del casco antiguo de Palma en 1982⁹

Barrio	Pisos anteriores 1900	Pisos posteriores a 1960	Ocupados	Vacíos	Alquiler	Propiedad
Puig St Pere	55'2	0'1	64'8	32'8	56'2	13'4
Jaume III	10	52'5	71'9	18'6	23'0	52'5
Llotja-Born	75'3	1'8	64'0	31'0	47'1	17'3
St Jaume	67'7	5'7	74'6	18'6	48'6	28'6
St Nicolau	60'5	5'3	62'9	22'6	52'4	20'1
Cort	91'3	0'7	55'0	43'7	44'6	10'7
La seu	83'0	3'8	66'0	27'3	36'3	27'5
Monti-sion	79'2	3'2	59'1	38'3	40'0	19'5
Calatrava	89'2	2'1	72'6	17'6	43'9	16'9
Missió	53'8	15'1	70'0	22'4	39'5	34'2
Mercat	41'9	19'8	71'2	24'0	43'4	28'0
Sindicat	65'0	1'6	58'8	39'6	50'2	11'6
Avingudes	52'4	12'4	73'4	23'6	41'1	33'0
Total	66'7	7'0	65'6	29'0	46'5	23'8

Como vemos en la tabla anterior, la mayoría de las viviendas eran en 1981

⁹ Fuente: Picomell C, Rios P, Sureda J (1982) Conèixer Palma. Morfologia i estructura urbana de la ciutat. Departament de dinàmica educativa de l'Ajuntament de Palma Pág 11.

anteriores al siglo XX. Tan sólo un 7% estaba construido después del 1960, deduciéndose que el 26'3 restante se construyó entre el 1900 y el 1960. Estas nuevas edificaciones se limitan básicamente a la avenida comercial *Jaume III* que se prolonga hasta la *Plaça del Mercat*, también de uso comercial. A excepción de éste y otros pequeños espacios, la práctica totalidad de la ciudad gótica se encontraba en un estado deplorable.

Las diferentes asociaciones de vecinos demandaban constantemente una rehabilitación de las viviendas sin renunciar a cambiar ni la tipología ni la fisonomía de los edificios. Finalmente, en el barrio de Sant Pere se consiguió el objetivo, siendo una de las pocas zonas que, aun teniendo una rehabilitación integral, no ha perdido la población original.

No obstante, la gran mayoría de casas y pisos del casco antiguo, han vivido una especulación sin precedentes. Se puede afirmar que la práctica totalidad de la población que vivía en el casco antiguo en los años ochenta ha sido desplazada a otras viviendas de la periferia. Entre los factores que explican este *boom* de la rehabilitación podemos destacar:

- Las diferentes ayudas para la rehabilitación de fachadas y edificios históricos promovidas por la Unión Europea y las autoridades locales y estatales.
- La alta demanda de viviendas con estilo arquitectónico tradicional.
- Los bajos tipos de interés.
- Los cambios de legislación en materia de alquiler que permiten desalojar a los inquilinos aun cuando estos lleven muchos años residiendo en la vivienda.

El ritmo de rehabilitación empezó a dispararse a partir del 1993. La zona de la lonja empezó a convertirse en un espacio de ocio nocturno. A diferencia del pasado, dejó de ser peligroso transitar por algunas callejuelas del casco antiguo y los turistas y los mismos nativos empezaron a penetrar en él. Fuera de los que habían sido los circuitos oficiales de la visita a la catedral, el paseo del *Born* o les *Rambles*, se empezaron a ver transeúntes. Al principio, de manera esporádica, con el tiempo de manera organizada en circuitos culturales que recorrían los patios de las casas señoriales más representativas y las calles más emblemáticas del pasado aristocrático y medieval de la ciudad.

La compra de inmuebles en el casco antiguo se disparó ante la mirada atónita de los propietarios, que vieron como el precio de sus propiedades se disparaba. A veces, no era necesario ni acceder a la inmobiliaria, puesto que los futuros compradores llamaban a los timbres de las casas preguntando simplemente «por cuánto me vendes la casa».

La compra por parte de los extranjeros de propiedades en el casco antiguo ha supuesto cambios significativos respecto al pasado. Los locales comerciales han disparado los precios, de manera que sólo las tiendas que orientan sus ventas a bienes de consumo para uso turístico o residencial de alto estandring, pueden sobrevivir. Existen aún algunos locales comerciales que, bien porque se trata de un negocio de carácter familiar, bien por romanticismo, aguantan la especulación del suelo. Pero la mayoría han cambiado de manos y se han convertido en restaurantes de cocina tradicional, muchas veces estereotipada, galerías de arte, o tiendas de muebles de diseño al alcance de unos pocos. El tejido social autóctono ha desaparecido en su práctica totalidad, sobreviviendo sólo en aquellos casos en que el producto a vender resalta cierto tipismo: pastelerías, restaurantes o tiendas especializadas, básicamente.

Respecto a la tipología de la rehabilitación, no siempre se realiza siguiendo el modelo original. Se percibe una cierta tendencia a rehabilitar las fachadas con colores más o menos llamativos que DHB, el arquitecto antes mencionado, no duda en llamar «disneylandización»:

Joan Miralles: ¿Y en qué más cree usted que afecta a la estética arquitectónica?

Durval Dias: Bueno, hay que analizar también lo que son los espacios urbanos, y me refiero a la gran modificación de Palma y otros entornos muy atractivos, como lo fue el de Andratx, y esas áreas, que yo digo que es una estética de *DisneyLand*, que significa que tu preparas todo un diseño urbano de ciudad, totalmente volcado a una imagen iconográfica que tiene el turista de lo que es la cultura de un pueblo, a la sazón es una cosa así como de semiología y semiótica, porque todos tenemos un cliché de la imagen de las culturas distintas; así pues, también existe un fuerte un cliché de lo que es España, esto provoca que tú veas, de pronto, en Palma, ¡reproducido un barrio de Sevilla! Una imagen totalmente falsaria de lo que es la ciudad, y eso sí que es una despersonalización bastante grande para mí. Aunque yo ahora veo que en los pequeños pueblos ya es un poco distinto, que se cuidan más: cosas muy interesantes que se están haciendo con mucho más respeto al sistema urbano (tan delicado de los pueblos pequeños de la Isla). También hay un mercado interesantísimo de gente que busca casas en los pueblos, en el campo, porque hay pueblos que tienen un 40% de casas cerradas, porque la cuarta o la

quinta generación ya no tiene interés en vivir en esas casas tan grandes, que no tienen comodidades e infraestructuras... También muchos extranjeros están buscando casas en los pueblos; cantidad de jóvenes las buscan también como alternativa para vivir (vistos los precios en Palma) escudriñan los alrededores de los pueblos pequeños, donde se están construyendo apartamentos de una o dos plantas, adosados, como en Porreres, arquetipo del crecimiento de estos adosados... Pero yo no sé si va a haber un mercado para tanta construcción de esta clase; en Algaida también hay muchos adosados de nueva construcción...

Y volviendo al casco antiguo, esta *DisneyLand*, esto sí que es un gran impacto, porque las personas van perdiendo la referencia de lo que era el verdadero casco antiguo, de lo que realmente tiene valor e importancia... Porque, después, las generaciones nuevas ven esas cosas como parte de su día a día, y así se van perdiendo muchas de las tradiciones de la construcción propia. Yo he visto en Mallorca a maestros de obra y otros, como carpinteros, con una calidad tremenda en la construcción, pero, fue el *boom* del turismo, el que hizo que, casi como de broma, cualquier peluquero, por decir algo, tuviese una empresa constructora, porque llegó un momento en que se construía tanto y de tal manera... Se perdían las costumbres de antigua usanza, y por supuesto, el sentido estético. Las generaciones más nuevas pierden entonces esas referencias, porque no saben como eran las cosas... Por eso yo digo que, la cuestión estética y visual de la arquitectura, es un elemento que se ha dejado muy de lado en la enseñanza de la historia, y la historia no son solamente los hechos sociales, sino también los hechos concretos que genera esa sociedad, los hechos constructivos de un pueblo... Esta *Disneylandización* hace que los nuevos descendientes se habitúen a eso y, a la par, pierdan la sensibilidad por el valor de las cosas antiguas.

La falta de espacio se ha visto salpicada de obras muy polémicas. Se han construido parkings donde a menudo existían restos históricos importantes¹⁰ y la destrucción de manzanas enteras para la construcción de complejos residenciales de estilo mallorquín. El barrio de *Sa Gerreria*, que durante los años posteriores al *boom* del turismo se había convertido en una barriada con unos altos índices de drogadicción y prostitución, ha sido parcialmente demolido instalándose allí los nuevos juzgados y el centro cultural *Flassaders*.

Las críticas a estas actuaciones, se basan generalmente en el hecho de que la rehabilitación por desplazamiento de la población autóctona del lugar, no produce más que

¹⁰ En este sentido, uno de los casos más polémicos ha sido la construcción de un parking subterráneo en la intersección de las Ramblas con las avenidas que destruyó gran parte de la Muralla. Dentro del parking se pueden ver aún algunos restos.

una escenografía falsa de lo que es una ciudad¹¹. El casco antiguo por más rehabilitado que esté, se convierte en un dormitorio para clases opulentas, muriéndose todo el entramado social existente.

Sobre la manera en que se produce el desplazamiento DHB, arquitecto municipal, nos comenta que en parte se debe a las presiones de los nuevos inquilinos de inmuebles para que estos se marchen dejando sólo a la gente de mayor poder adquisitivo.

Joan: ¿Y qué relación ve Usted entre esta Disneylandización, la compra de segundas residencias y la desaparición del tejido social que existía en el centro de las ciudades?

DHB: Es una presión muy grande... He visto una familia de alemanes que han comprado tres pisos en Palma y, como en el último piso, vive una señora que ha estado toda su vida allí, pues a ellos les molesta. La susodicha familia de alemanes presiona exageradamente para comprar ese último piso de la azotea, para echar a la señora. Al final muchos claudican y se marchan... La gente con más dinero, con más posibilidades de compra, va expulsando a otra gente que lleva viviendo en el centro toda su vida... Entonces estos barrios aparecen saneados, pero es un saneamiento social clasista. Todos los que son expulsados se van hacia la periferia de la ciudad, y ocupan las nuevas construcciones de bajo coste, de apartamentos y adosados, a los lados de las autopistas...

También se acusa a estos movimientos de destruir los antiguos trazados urbanos árabes que, en definitiva, son una de las pocas muestras del pasado islámico de la Isla que queda.

Quizás nos hemos preguntado si la recuperación del patrimonio no ha sido en parte gracias a factores más externos que internos. Como sea, la realidad nos muestra como lentamente van mejorando las infraestructuras de los cascos antiguos de la ciudad.

5.3 LA REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO RURAL

El gusto por lo rural está impregnando a los habitantes de las ciudades españolas cansadas del estrés diario que conlleva vivir en urbes cada día más masificadas. La rehabilitación del patrimonio rural se desarrolla sin cesar en pueblos hasta el momento

¹¹ En este aspecto se puede consultar la página web realizada por Francesc Gené Ramis: *La gerrería: proteger no és destruir*. <http://mallorcaweb.net/rene/>

abandonados por sus antiguos habitantes, convirtiéndose, en muchos casos, en la última alternativa a la desaparición de los últimos habitantes que aún residen en él.

En este sentido, José C. Lison (1992), a partir de un estudio en el Valle de Gistau en Aragón. A partir de la evolución del Valle, que va perdiendo peso paulatinamente debido al auge económico de los sesenta, el autor nos muestra como, curiosamente, el factor que desencadenó el envejecimiento de sus gentes y el abandono del lugar, ahora puede ser la única manera de sobrevivir en un futuro incierto.

Este fenómeno no es nuevo y tiene sus raíces, según Rosa María Yagüe (2002) en el interés de las clases acomodadas por visitar los entornos rurales próximos a los núcleos urbanos. Sin embargo, ha sido en las dos últimas décadas cuando se ha desarrollado un mayor deseo entre las clases medias por la visita de los entornos rurales.

Según R. M. Yagüe, según un estudio sobre la tipología de usuario de turismo rural en el alto Palancia, el perfil sería el siguiente:

«El modelo propuesto revela un perfil, para la modalidad de turista rural moderno, caracterizado por una clara predisposición a practicar actividades típicas del alto Palancia, especialmente excursiones en 4x4 que permiten un mejor acercamiento a lugares más recónditos. El modelo estimado revela que en el Alto Palancia, el nivel de ingresos y estudios no son factores discriminantes, a pesar de que la literatura que existe, sí los considera como factores típicos del turista rural actual. Finalmente, tanto el método propuesto como los resultados obtenidos podrían aplicarse a aquellas zonas con una idiosincrasia semejante a la comarca del Alto Palancia. En principio, todas las áreas rurales españolas que disfruten de una buena localización y de turistas tradicionales, podrían ser incluidas, así como otras regiones europeas»

(YAGÜE, 2002: 408)

Este perfil de turismo rural, es a nuestro entender excesivamente peninsular. Se trataría de alguna manera de un perfil de escapada, caracterizado por una necesidad de desconexión respecto a la ciudad. El caso mallorquín es más bien diferente ya que, a diferencia de la Península, las distancias entre los diferentes espacios, urbano y rural, son muy estrechas y las posibilidades de practicar excursiones en 4x4 más bien limitadas.

La realidad mallorquina de los espacios rurales para uso turístico es más bien de carácter residencial, bien temporal en agroturismo, bien de manera perenne en segundas o primeras residencias rurales.

En el capítulo 3 hemos visto como los herederos de las tierras de interior se empobrecían ante el desarrollo turístico que premiaba a aquellos que hasta entonces disponían de las tierras consideradas menos fértiles y salinizadas, las de la costa. Estas casas, por lo general de grandes proporciones, se fueron abandonando a lo largo del siglo XX, ubicándose sus propietarios en la ciudad.

En la actualidad, no obstante, gran parte de estas casas están siendo rehabilitadas y reconvertidas para el agroturismo. Un fenómeno curioso es que, a veces sucede que los mismos que tuvieron que emigrar al litoral por las bajas rentas que le ofrecía la agricultura, ahora vuelven al interior para dedicarse al trabajo en la hostelería rural. THE es propietario y gestor de un alojamiento de agroturismo en Montuiri, como explicábamos anteriormente. Ha vuelto a las raíces gracias a las nuevas expectativas que ofrece este tipo de turismo:

Joan Miralles: ¿Cómo nació el proyecto?

Toni Ribes: El proyecto vino por necesidad. Yo había trabajado veinte años en asociaciones agrarias, principalmente en cooperativas, y era director de la cooperativa *Camp Mallorca*, decidieron que ya no me necesitaban o necesitaban otro director. Llegamos a un acuerdo para rescindir el contrato. Había que buscar algo, pero no quería salir de este mundo porque, Aunque yo había estudiado, siempre conviví con mis padres fuera del pueblo. Tenían esta finca, y a mi padre le pareció bien cedérmela para esto. Nosotros vivíamos en Can Picafort con mi mujer, los niños todavía eran pequeños y no nos gustaba el ambiente de la costa. Quizás un poco de añoranza del pueblo, supongo, y de convivir con la naturaleza, sin degradarla, y al mismo tiempo poder vivir. Se gana suficiente para vivir y tienes una buena calidad de vida.

El agroturismo representa, como hemos visto en el capítulo anterior, la introducción de la terciarización del interior de la Isla, considerado el último reducto de payeses en Mallorca. Para algunos sectores representan una prostitución de lo que es la auténtica vida rural, que no actúa más que para reforzar la destrucción del tejido campesino de la Isla. La presidenta de la Asociación para la Defensa de Mallorca, nacida explícitamente para evitar la pérdida de patrimonio y ofrecer alternativas a la venta de casas a extranjeros. En una entrevista a la revista *Illacrua*, su presidenta, Magdalena Maiol, hacía las siguientes declaraciones:

«(...) Aquí el agroturismo está totalmente prostituido y no queremos considerarlo turismo verde. Si el agroturismo tiene que ser una salida para los payeses, aquí, en Mallorca hay de todo menos

payeses. Esto no es agroturismo, es un turismo de lujo dentro del mundo rural (...)»

(ADROVER, 2000: 29)

En este aspecto cabe destacar que algunos extranjeros han rehabilitado casas para su conversión para agroturismo. Uno de los casos más conocidos es el de Richard Branson, el cual ha reconvertido una antigua casa señorial en el municipio de Banyalbufar en un hotel que pretende ser uno de los más lujosos del mundo. La inversión realizada supuso en su momento unos 4.000 millones de pesetas, lo que nos lleva a pensar que realmente se trata de un proyecto de una envergadura significativa.

La rehabilitación de las casas tradicionales rurales mallorquinas, no siempre se ha hecho siguiendo las pautas tradicionales. El auge del consumismo y el deseo de promoción social ha producido serios cambios respecto a los elementos arquitectónicos de las casas. En muchas ocasiones, se introducen elementos desproporcionados al tipo de vivienda. Así por ejemplo, no es extraño encontrar antiguas casas de aperos con ventanas góticas o renacentistas, como ya mencionábamos anteriormente.

El gusto "por lo tradicional", frecuentemente se estereotipa edificando en piedra sin tener en cuenta con cuál se trabaja o la manera de colocarla. Si antiguamente se edificaba con la piedra del terreno, dando lugar a una tipología de vivienda diferente según los materiales del terreno, no es extraño encontrar en la actualidad diferentes materiales mezclados sin más criterio que el que parezca antiguo y sobre todo grande. Más visible es este fenómeno en el medio rural, donde es fácil encontrar pseudocastillos o torres medievales de piedra de reciente edificación.

5.4 LA PERPETUACIÓN DE LOS TRABAJOS TRADICIONALES

El mayor interés por el patrimonio tradicional, ha supuesto una necesidad de mano de obra cualificada en la restauración y trabajo con elementos que hasta el momento se mostraban en decadencia.

Un ejemplo es el del *maestro marger* y *el mestre d'aixa*¹². Sin duda la entidad

¹² El *marger* es un antiguo oficio muy relacionado con el sistema de construcción y parcelación de la Isla de Mallorca donde las fincas se encuentran separadas unas de otras por muros y al igual que las casas tradicionales están compuestas de la piedra del mismo terreno. El oficio consiste en moldear las piedras con

Fodesma, un centro de formación en oficios ha tenido gran responsabilidad de ello. En ella, los alumnos, además de aprender estos y otros oficios relacionados con la agricultura ecológica, perciben un sueldo mínimo que les permiten dedicarse a esta actividad. De este modo, los trabajos u oficios de carácter más artesano han encontrado un nuevo espacio. El motivo es claro: pasada la euforia del cemento, la gente demanda cada vez más un tipo de producto de mayor calidad y respetuoso con el entorno.

Como veremos más adelante, este fenómeno está estrechamente relacionado con el efecto ejemplo producido a partir de la llegada de turistas residentes, si bien se trata de una dinámica ya anteriormente impulsada por diferentes movimientos y sectores sociales en muchas ocasiones relacionados con el nacionalismo.

6 EL HECHO RELIGIOSO

El cristianismo católico ha marcado, hasta el siglo XXI, la mayor parte de las manifestaciones culturales de Mallorca. Las fiestas patronales de cada ayuntamiento, coinciden con la veneración de algún santo en alguna fecha importante del pueblo. Los templos cristianos están presentes en cada una de las poblaciones de la Isla.

En el caso de Palma, la ubicación de la catedral sobre el asentamiento de una antigua mezquita da testimonio de un conflicto religioso que acabó con la conversión forzosa de los judíos en el siglo XIV y la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII. Hay que destacar que, hasta entonces, había existido una sociedad plurireligiosa en base a tres religiones: musulmana, cristiana y judía. Por lo que respecta al último grupo religioso, fueron padeciendo las diferentes incursiones en el *call* —barrio judío— de la ciudad hasta que, al final, fueron obligados a convertirse al cristianismo junto con los árabes. Los descendientes de estos judíos han sido, hasta hace muy poco, discriminados despectivamente bajo el nombre de *xueta* en referencia a su dudosa conversión al cristianismo. Hay que destacar que a estas alturas no se ha conservado una religión hebrea viva, de manera que, en la actualidad, la religión de dicho colectivo es la cristiana católica.

un pico de manera que encajen unas con otras. Por su parte, *mestre d'aixa* es el oficio de construir embarcaciones, preferentemente de pesca, con madera.

La hegemonía del cristianismo católico de Mallorca, como hemos visto, ya se enfrentó en los años 60 del siglo XX a un alud de deserciones entre los practicantes. Con el restablecimiento de la democracia en los 70, España, y en consecuencia las Islas Baleares, pasaba a ser un estado laico. Esta nueva condición rompía fuertemente con la tradición franquista anterior, por la cual España era un estado Nacional-Católico. Esta condición de Estado laico, satisfacía las ansias de no pocos intelectuales de la época, que pedían una supresión de la Iglesia en la enseñanza, donde hasta entonces había tenido un rol destacado. La asignatura de Religión pasaba a ser optativa junto a la asignatura de Ética.

Poco a poco, la religión ha ido perdiendo gran parte de su antiguo poder en los ámbitos más directos del proceso de socialización y modelación social. Los medios de comunicación de masas son ahora los púlpitos modernos. Hay que destacar también que existen numerosas desviaciones por lo que respecta a la antigua tradición católica.

En el siglo XXI la Iglesia Católica se habrá de enfrentar con la competencia de los protestantes alemanes y protestantes anglicanos y el Islam. Esta competencia no es algo nuevo. La libertad religiosa que ofrecía la democracia comportó la legalidad de diferentes religiones, como por ejemplo la Fe Baha'i, los Testigos de Jehová, los Mormones, etc.

Las comunidades de dichas iglesias han sido exiguas o inexistentes hasta hace muy poco, de manera que, alguien que no era de religión católica: católico no practicante, agnóstico o ateo, era visto con exotismo por la mayor parte de la sociedad. A estas alturas, no existe un estudio exhaustivo sobre la religión de la población de hecho de Mallorca. Para hacernos una idea, podemos utilizar las tablas demográficas sobre población extranjera y extrapolarlas a nivel proporcional a su peso en la sociedad mallorquina. Hay que destacar que no sabemos claramente si los inmigrantes de dichos lugares presentan una proporción, en cuanto a fe religiosa, equiparable a la de su país. Cuando menos, puede servir como primer intento para aproximarnos a la nueva pluralidad religiosa de la Isla.

Para el Padre Bartomeu Mulet, religioso de Sineu, el turismo marcó un antes y un después respecto a la devoción cristiana de los feligreses. Este apartado, que ya hemos visto anteriormente en el Capítulo 3, se da especialmente por lo que a la práctica se refiere:

Joan Miralles: ¿Y cómo cree usted que el turismo ha cambiado el ...?

Padre Mulet: Lo ha cambiado todo, tanto ha cambiado, que de lo bueno que había antes no tendremos nada.

Joan Miralles: Por ejemplo, ¿A nivel ético-religioso?

Padre Mulet: Ha cambiado tantísimo que no se parece en nada a lo que era la vida religiosa. Yo iba muchas veces los sábados a rezar el rosario con los chicos, o primeras comuniones, es decir, procurar amenizar los actos a los que los chicos habían de ir y que los niños pudieran cantar siempre canciones religiosas dedicadas a la Purísima, a Jesús y a cosas de la Eucaristía. Yo me dediqué a enseñar a los niños cantores hasta que decidieron que tenía que encargarse otra persona.

Para este anciano sacerdote católico, el cambio afecta sobre todo a los jóvenes, que han abandonado las antiguas costumbres religiosas, así como a la moral y ética tradicionales.

Joan Miralles: ¿La gente joven de ahora ya no se parece a la de antes?

Padre Mulet: En absoluto. Había una "Congregación Mariana" que era un verdadero espejo. Íbamos a cantar los domingos a un convento de franciscanos mínimos hasta que los sacaron por motivos políticos, y la congregación era el alma. Al mismo tiempo, las chicas iban con las monjas y tenían una vida verdaderamente religiosa, dedicada a todas las costumbres normales de la Iglesia. Ahora mucha gente no sabe casi lo que es la Cuaresma, en aquel tiempo había una verdadera vida cristiana, para unos jóvenes que un día se casarían...

Joan Miralles: A nivel moral y ético, ¿cree que la gente ha cambiado?

Padre Mulet: Ahora no hay nada. Yo estoy seguro de que el señor párroco de ahora encuentra que aquella vida que antiguamente llevaba el pueblo era una vida muy religiosa. Ahora ha disminuido.

Joan Miralles: Cuando dice religiosa, ¿a qué se refiere?

Padre Mulet: Practicante. Cada día había misa, digamos, escolar, los niños y las niñas iban. Los domingos los congregantes y los jóvenes tenían una misa a propósito. Había verdaderamente una vida fructífera y una vida para que el día que se casaran pudieran hacer una vida de familia edificante.

Es Pla de Mallorca habría entrado más tarde en esta dinámica, debido en parte a su aislamiento de la capital y los centros turísticos costeros.

Joan Miralles: Y en la vida espiritual, ¿ha encontrado un retroceso?

Padre Mulet: Una disminución muy grande. Antes todas las familias eran muy cumplidoras, exceptuando diez o doce... eran modélicas, bien cristianas, bien formadas. Daban unos ejemplos preciosos: si había procesiones iban a las procesiones, si había juegos de pelota también, pero la cosa...

Joan Miralles: ¿Cuándo cree que se empezó a ver este cambio en Sineu, fue en los años sesenta o más adelante?

Padre Mulet: Yo creo que más adelante. He hecho de vicario desde los setenta hasta el dos mil, treinta años y mi memoria flaquea, ya no me acuerdo.

La disminución progresiva del sentimiento religioso entre la población mallorquina, puede dar lugar a una cierto grado de admiración por parte de los sectores eclesiásticos que, como en el caso de este señor, se dan cuenta de que el fervor religioso de comunidades de extranjeros asentados en la Isla es mayor que el católico.

Joan Miralles: ¿Puede ser peligroso para la Iglesia el contacto con otras culturas diferentes?

Padre Mulet: Los musulmanes son mucho más religiosos que nosotros, que hacemos un papel ridículo. Aquí católicos, apostólicos y romanos, toda esta educación no ha servido para nada, ni siquiera se va a misa los domingos.

Otro factor importante es que, como veremos, a menudo los territorios de los diferentes países pueden mostrarnos diferencias religiosas, de manera que a falta de una estadística detallada sobre el lugar de residencia exacta, nos conformaremos con hacer partes bastante estrictas. Al menos, con respecto a Inglaterra, Alemania y Marruecos sabemos más o menos las proporciones de población de una u otra religión. Alemania, por ejemplo, presenta dos comunidades claramente mayoritarias, ambas de la religión cristiana: católicos y protestantes. Las dos comunidades son más o menos proporcionales si bien la zona norte de Alemania es mayoritariamente de la rama protestante, mientras la del sur es católica.

El caso del Reino Unido es algo más complicado. Mientras que los anglicanos son mayoritarios en Inglaterra y Gales, en Escocia, presbiterianos, calvinistas y católicos son la mayoría ante una minoría de anglicanos.

Marruecos sería quizás el único caso homogéneo al predominar la religión musulmana sunita. Con respecto a los agnósticos y ateos son también un problema a la hora de evaluar el "hecho religioso" dentro la sociedad. Por cuestiones prácticas extrapolaremos los datos desestimándolos aún cuando podría superar el 10-20% de la población.

Aunque el Estado español sea de carácter laico, el factor religioso lleva asociado la

necesidad de replantear algunos puntos ya establecidos.

CAPÍTULO 7

LOS CAMBIOS EN EL MUNDO RURAL. EL EJEMPLO DE “ES PLA DE MALLORCA”

1 | EL MEDIO RURAL. UN LABORATORIO IDEAL

PARA MEDIR DE LOS CAMBIOS

Hasta ahora hemos visto que el turismo residencial actúa como motor del cambio sociocultural. Con todo, uno de los problemas a la hora de investigar la magnitud de dicho cambio es la dificultad de averiguar cuáles son los impactos que realmente ocasiona el turismo residencial y separarlos de aquellos producidos de manera indirecta por otros fenómenos paralelos en el tiempo, como el turismo de masas.

El espacio rural se presenta como un laboratorio ideal para el estudio del cambio social, ya que si bien este espacio se ha visto indirectamente afectado por los impactos del turismo de masas, las zonas rurales de algunas provincias turísticas, a diferencia de muchos municipios litorales, han vivido de espaldas a la incidencia directa del turismo. Actualmente esta tendencia se está invirtiendo. Aunque las zonas más próximas a la costa —mejor comunicadas y más atractivas para el establecimiento de segundas residencias— siguen siendo los objetivos preferentes para segundas residencias, las zonas rurales también comienzan a participar de la dinámica inmobiliaria asociada al turismo residencial.

Como ya anunciábamos al inicio de la tesis, esto nos permitirá el estudio de los impactos de una manera nítida, puesto que a diferencia de la zona litoral sus habitantes hasta el momento no estaban acostumbrados a la presencia de extranjeros. Aun así, existen diferencias respecto al desarrollo del turismo en los años sesenta, ya que, aunque los municipios de interior no conociesen directamente los cambios acaecidos por el turismo en los años sesenta, sí que participaron indirectamente e incluso con el éxodo y migración al litoral en esos tiempos activamente.

En el caso de Mallorca, la limitación del territorio disponible ha posibilitado, como describe Binimelis (1998), un auténtico proceso de rururbanización según el cual el residencialismo objeto de estudio se ha desplazado desde las zonas litorales hacia el interior de la Isla de Mallorca. Dicho proceso incide en la transición de la economía local desde una agricultura, ya de por sí débil, a otra basada en la construcción y los servicios. Este cambio, como ya sucedió en los años sesenta, tiene a su vez repercusiones sobre la población, la cultura y el medio ambiente locales.

Creemos que este proceso de rururbanización es en parte extensible a gran parte del litoral español. No tan sólo por lo que se refiere a la compra de terrenos para uso

turístico residencial, sino también para una nueva concepción de la vida en el medio natural y la posibilidad de conseguir una vivienda a precios más bajos que aquellos del litoral, donde la especulación inmobiliaria ha sido mayor. Por otro lado, inciden en este proceso la propia dinámica de la actividad turística a nivel general asociada a los nuevos gustos del consumidor y la geográfica o regional, a consecuencia de la saturación de espacios litorales.

De esta manera, el desarrollo del residencialismo en espacios tradicionalmente rurales, obedece, fundamentalmente, al declive de las actividades económicas que le habían dado forma a nivel físico, cultural y social.

2 | EL FENÓMENO DE LA RURURBANIZACIÓN

El desarrollo demográfico y urbanístico de zonas interiores de la Isla de Mallorca, como la de Es Pla, se explica por una serie de factores en buena medida interrelacionados. El nexo de unión entre los mismos es el concepto de rururbanización.

Para una correcta explicación del fenómeno hemos procedido a una revisión teórica del concepto. En su aplicación al espacio rural mallorquín, son de obligada consulta los trabajos de Salvà Tomàs (1999-2002) y Binimelis (1998-2002). No obstante, esto no impide la referencia a la situación de otras zonas turísticas del levante español. Aunque autores como Vera Rebollo (1984-1992) o Jurdao Arrones (1990) no utilizan el término señalado, su estudio de los casos de Mijas y de la Costa Blanca inciden, de la misma manera, en la transformación de los espacios agrarios en espacios residenciales y de ocio.

Es Pla de Mallorca se configura como un espacio idóneo para la realización de un trabajo de campo específico que permita describir cuáles han sido los impactos socioculturales derivados de este proceso de residencialización del espacio rural.

Se trata de un espacio geográfico situado en el interior de la Isla de Mallorca y compuesto por 14 municipios sin salida directa al mar. Hemos escogido este espacio por dos motivos básicos. En primer lugar porque precisamente el hecho de no disponer de una salida directa al mar le ha privado, hasta ahora, de los beneficios económicos derivados del turismo. En segundo lugar porque es una región que conserva los rasgos identitarios de la sociedad agrícola mallorquina. Así, Es Pla de Mallorca se configura como un espacio idóneo para la realización de un trabajo de campo específico que

permita describir cuáles han sido los impactos socioculturales derivados de este proceso de residencialización del espacio rural.

Los ayuntamientos de dicho espacio, al igual que otros municipios de la Isla, están asociados en una mancomunidad denominada "Mancomunidad de Es Pla de Mallorca". Esta entidad fue creada en un principio con el objetivo de optimizar y agilizar los gastos municipales, teniendo como funciones primordiales la recogida y eliminación de los residuos sólidos. Con el tiempo, se han ido incrementando las competencias con un servicio de limpieza de caminos, con servicios sociales de atención primaria, con servicios funerarios, con un servicio de promoción económica y de educación de adultos y actividades deportivas y culturales. Todas estas actividades tienen por objetivo promover acciones formativas, informativas y de promoción que posibiliten el desarrollo económico de Es Pla. Los municipios que se adhirieron a la Mancomunidad y que continúan formando parte de la misma son Algaida, Ariany, Costitx, Llubí, Lloret de Vistalegre, Maria de la Salut, Montuiri, Petra, Porreres, Sant Joan, Santa Eugènia, Sencelles, Sineu y Vilafranca de Bonany.

La superficie total de la Mancomunidad es de 593,12 Km² y representa un 16,35 % del total de la superficie de la Isla. A nivel demográfico, según los datos de 2002, Es Pla de Mallorca tiene una población total de 31.000 habitantes, lo que representa un 4.24% sobre la población total de la Isla de Mallorca. Se trata pues de un territorio con una densidad de población muy baja en comparación con aquellos del litoral.

Los municipios más poblados son los de Porreres (4.450 hab.) y Algaida (3.902 hab.), los cuales agrupan, de manera conjunta, a casi a una cuarta parte de la población total de la Mancomunidad.¹

Por lo que respecta a las características climáticas y espaciales, se trata de un territorio que se encuentra a 15 Kilómetros de la ciudad desde el punto más próximo a los 40 desde el punto más lejano. Su clima se caracteriza por tener un período seco en verano y una fuerte humedad en invierno y primavera. La temperatura media es de 25 grados. Existe una irregularidad de precipitaciones que se mantiene a lo largo de todo el año. El máximo de precipitaciones se suele dar durante el otoño, continuando con menor intensidad durante el invierno, volviendo con fuerza en la primavera a partir de mayo, etc. La lluvia total media oscila entre los 400 y los 650 mm.

¹ Los datos han sido extraídos del IBAE y de las respectivas revisiones padronales.

En segundo lugar, haremos referencia al papel jugado por la actividad turística en la rururbanización de Es Pla de Mallorca. Se trata de realizar una aproximación a la lógica del turismo residencial y a su relación con los espacios interiores. Dicha relación se traduce en unos efectos sobre el medio rural, que son de obligada referencia. Finalmente, no se pueden olvidar aquellos condicionantes sociales y culturales que, desde el punto de vista de la demanda turística, han revalorizado enormemente los espacios rurales frente a los litorales como destinos residenciales y de ocio.

Una vez tratados todos los puntos que configuran el proceso de rururbanización, profundizaremos en la situación actual de Es Pla de Mallorca, a nivel económico, demográfico y urbanístico, y en los diferentes problemas que pueden estar asociados al desarrollo de la rururbanización.

2.1 DEFINICIÓN DE CONCEPTOS, APROXIMACIÓN TEÓRICA

Como señalábamos con anterioridad, el concepto de rururbanización ha sido tratado en profundidad, y en el caso Mallorquín, por Salvà y Binimelis. El primero de ellos realiza la siguiente definición de los procesos relacionados de rururbanización y de contraurbanización. La confluencia de ambos, según afirma el autor, hace de toda la Isla de Mallorca una gran área urbana donde se concentran procesos migratorios ciudad-campo a nivel local, nacional e internacional:

«(...) Rururbanización es un concepto que nos sirve para definir la existencia de unas áreas de transición entre un centro urbano concentrado —morfológica y funcionalmente— y un espacio rural lejano. Son, por tanto, los espacios multifuncionales, en los que los usos del suelo se caracterizan por su heterogeneidad, donde se articulan mecanismos de desplazamientos entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia, y a la vez esta misma posibilidad posibilita la implosión de usos residenciales —permanentes y estacionales— fruto de una migración ciudad-campo. La coexistencia de los dos mundos obliga a los usos tradicionales a articular mecanismos de resistencia —agricultura a tiempo parcial, agricultura periurbana capitalizada o industrializada— si no quiere claudicar ante lo que se ha denominado sentido de anticipación de la urbanización —abandono de la actividad y nacimiento de ‘barbechos sociales’— (...) Pero, ¿no es la desconcentración lo que también define a la contraurbanización? De hecho la contraurbanización es definida como la desconcentración de grandes áreas metropolitanas. La flexibilidad residencial y la flexibilidad locacional del aparato productivo constituyen los dos ejes vertebradores (...)»

(BINIMELIS, 2002: 209)

Por su parte, Binimelis (1998) diferencia el término de rururbanización dependiendo de si se trata de una forma intensiva o extensiva. La primera de ellas hace referencia a una densidad de edificaciones significativa, donde se puede detectar una fuerte tendencia locacional a la concentración. El segundo término, define una implosión residencial mucho más difusa, sin ninguna pauta de localización concreta.

La secuencia histórica de este fenómeno en Baleares, según el mismo autor, se resume en tres grandes fases o períodos. La primera fase de desarrollo data de la década de los años 60, cuando la rururbanización se desarrolla en el área periurbana de Palma y tiene como protagonistas a personas nacidas en la propia Isla. La siguiente fase expansiva se sitúa a la década de los años 80, implicando una generalización social del proceso.

Respecto al último período distinguido, tiene especial protagonismo el desarrollo del residencialismo extranjero, a consecuencia del establecimiento de extranjeros europeos en zonas rurales de Mallorca. Como hemos visto en el capítulo 4, se trata por lo general de personas con un alto poder adquisitivo —más elevado que el de los primeros residencialistas mallorquines—; que se decantan por localizaciones en espacios de alta calidad ambiental. La concreción de la tipología edificatoria, viviendas principales o secundarias, ofrece, según Binimelis (1998), dificultades derivadas del hecho de que sean ocupadas de manera parcial o total. Respecto a este aspecto, nos podemos referir al establecimiento de extranjeros residentes o de turistas residentes. En el caso de los residentes extranjeros, los nuevos espacios rururbanos son identificados como áreas de retiro si bien existe un número cada vez mayor de gente que viene por otros factores. No es extraño ver como extranjeros que trabajan en el sector turístico de la costa se han decantado por la vida en Es Pla.

En la Isla de Mallorca, el proceso de rururbanización responde a una situación compleja en la cual actúan procesos migratorios a nivel regional e internacional. El desarrollo de la rururbanización responde a relaciones dialécticas de diferente tipo entre el espacio urbano y el espacio rural. En primer lugar, la ciudad de Palma juega el papel de centro dinamizador de una gran aureola rururbana que se extiende por todo el conjunto de la Isla de Mallorca. Las continuas mejoras de las infraestructuras viarias, combinadas con la evidencia de la saturación del espacio urbano y de sus múltiples incomodidades (suciedad, inseguridad, tráfico urbano, nivel de precios general y de la vivienda, etc.), determinan en buena medida migraciones de tipo residencial, dirigidas hacia los espacios interiores. En este sentido, cabe mencionar la preferencia por hábitats

de mejor calidad ambiental y el desarrollo de estilos de vida alternativos al urbano, aunque éste se mantenga como ámbito de trabajo.

Por otro lado, el proceso de rururbanización llega a alcanzar un espacio que bien podría ser definido de global. En el caso de estas migraciones de ámbito internacional se repite la misma búsqueda de cierta calidad de vida, estando especialmente valorados los espacios de alto valor paisajístico.

En Es Pla podríamos hablar de un peso relativamente significativo de la población extranjera asociada al fenómeno de rururbanización, si bien no es despreciable el peso de propietarios autóctonos y de Palma. Finalmente, conviene reseñar que las pautas de desarrollo de la rururbanización y su localización concreta responden a una división social del espacio geográfico. Dicha división obedece, generalmente, a criterios relacionados con el precio del suelo (Binimelis, 1998).

Todo lo comentado con anterioridad nos lleva a pensar que el proceso de rururbanización explicado tiene causas diversas. En parte responde a las relaciones entre espacio rural y espacio urbano, si bien la incidencia del turismo ha ampliado notablemente la intensidad y amplitud de dichas relaciones.

2.2 LA DECADENCIA DE LA AGRICULTURA

Para una comprensión completa del desarrollo del fenómeno de la rururbanización se hace necesario un análisis en profundidad de la agricultura mallorquina. Uno de los principales factores explicativos de la rururbanización es la estructura parcelaria y de la propiedad. Según señala Binimelis (1998), la pasada fragmentación de la propiedad y la consiguiente estructura agraria, basada en parcelas de escaso tamaño, han facilitado enormemente el proceso de la rururbanización.

A diferencia de otros territorios que presentan una geografía agraria basada en la explotación de grandes extensiones —como es el caso de Castilla la Mancha, Castilla León, Andalucía y Cataluña—, en Es Pla la mayor parte de las fincas suelen ser de tamaño reducido. La mayoría no suele tener más de una o dos cuarteradas, lo que dificulta el trabajo de mantenimiento y disminuye su productividad. Si bien ha habido diferentes intentos, por parte de los agricultores, de establecer cooperativas para disminuir y optimizar los costes de producción, las tierras de secano características de Es Pla difícilmente pueden competir con los frutos secos de lugares como California, donde la mecanización del suelo y la mayor extensión de las tierras cultivadas

disminuyen los costes de producción. A dicha estructura del mundo agrario hay que sumar su situación actual de crisis y escasa rentabilidad frente a otros usos económicos del suelo.

El espacio rural queda definido por su multifuncionalidad en oposición a su tradicional carácter agrícola y productivo. En este sentido tiene especial importancia, además de los condicionantes derivados de la propia dinámica del sector agrario y turístico, las políticas de la Unión Europea orientadas a hacer del espacio rural un espacio póstrproductivo. Conviene matizar que el señalado declive de la agricultura se refiere, sobre todo, a los cultivos de secano.

La aplicación de sistemas de producción más productivos y competitivos a través de la PAC (Política Agraria Común) estimula la marginación de los cultivos de secano/tradicionales, los cuales suponen el 80% de la superficie agraria útil de las Islas Baleares (Mallorca Verda, 2001). Para Salvà, el PAC sería el responsable directo de la conversión de las tierras de interior en un espacio de ocio y disfrute para los extranjeros y turistas residentes.

«(...) Partiendo de las mencionadas consideraciones, se puede afirmar que los efectos de la aplicación de las directrices generales emanadas de la PAC han ido reduciendo de esta manera constante y progresiva la agricultura de las Islas Baleares, especialmente la de secano, a un espacio de ocio para el uso y disfrute de los habitantes de los países europeos industrialmente avanzados que nos visitan como turistas temporales o residenciales o para dar respuesta a la demanda de espacios residenciales y recreacionales que tienen que ser disfrutados por los urbanos residentes en las Islas. Globalmente, estos hechos significan una percepción del espacio rural para el uso de lo urbano. El campo se convierte en un producto ambicionado por la demanda urbana dispuesta a convertir la tierra rural en terrenos para construir. La agricultura de ocio o *hobby agricultura* es hoy una de las prácticas más comunes en el espacio insular. Baleares se convierte así en un ensanche paradigmático de una sociedad postmoderna que, en su proceso de integración en los circuitos económicos del capitalismo global, no se ha podido sustraer a los efectos propios de la mundialización de los flujos económicos y de la urbanización de la sociedad y del territorio.(...) Las amenazas, pues, provienen de la aplicación en las Islas Baleares de una política agraria comunitaria que se inclina a favor de unos sistemas de producción más productivos y más competitivos (...).»

(SALVÀ TOMÀS, 2002b: 198)

Se da cierta coincidencia con lo que sucede en algunos municipios de la Costa Blanca. Como señala Vera Rebollo (1992), la contracción de la agricultura en ciertos lugares es paralela a la creación de nuevos regadíos.

Desde la década de los años 60, las políticas de desarrollo económico europeas incorporaron el concepto de “desarrollo rural”, con el fin de minimizar los efectos negativos que tuvo sobre el mundo rural la expansión de otros sectores económicos. Los diagnósticos posteriores coincidieron en la necesidad de buscar alternativas a los modelos tradicionales de desarrollo rural, promoviendo, en primer lugar, la participación de la población local. En este sentido, aunque como veremos en el próximo capítulo con fecha muy posterior, podemos destacar la iniciativa llevada a cabo por *Mallorca Verda*.

Las políticas aplicadas han variado según la definición previa de mundo rural, la cual determinaba el peso de las actividades agrícolas en dicho espacio. Por otra parte, dicha definición estaba estrechamente relacionada con el peso dado a los intereses de la población residente en los espacios urbanos.

La situación de debilidad de la actividad agrícola, descrita con anterioridad, está incentivando la estrategia de dotar al espacio rural de funciones no productivas (SALVÀ, 2002b).² Uno ejemplo de ello son las propuestas de la PAC, que consideran necesario al agricultor con independencia del desempeño de su actividad tradicional. En este sentido, se propone su conversión a nuevos oficios más productivos en la actualidad como gestores del medio ambiente, dedicación al turismo rural, etc.

De esta manera, las funciones atribuidas al agricultor son la de gestor del medio natural y participante en nuevas modalidades de desarrollo turístico: agroturismo, turismo rural, turismo verde, turismo deportivo y turismo de salud y relajación. Según Salvà, las estrategias citadas plantean la duda de si se trata de un verdadero desarrollo rural o son muestra de los procesos de rururbanización. De este modo, los usos no agrarios del espacio rural —principalmente el residencial y el de ocio— se convierten en la base del postproductivismo agrícola. Salvà define el mundo rural del siglo XXI como una confluencia de usos residenciales y de ocio y de agricultura a tiempo parcial. Mientras tanto la agricultura conocida se difumina: menos activos, menos superficies cultivadas y menos ganadería intensiva. La sociedad postindustrial difumina las diferencias entre lo rural y lo urbano. Entre la clásica dicotomía campo-ciudad, ambos

² Nos referimos básicamente a la agricultura postproductiva.

mundos son las dos caras de la globalización, tanto a nivel territorial como cultural.

Las nuevas formas de urbanización desarrolladas en el mundo rural quedan determinadas por procesos asociados a la actual globalización económica y a la propia situación del sector agrario mallorquín. Entre los aspectos a destacar tenemos que hacer referencia al actual decrecimiento y envejecimiento de la población agrícola, ya visto en el capítulo 4, el continuo descenso de las tierras cultivadas y, finalmente, al descenso marcado de su nivel de capitalización. Como remate, cabe destacar el actual déficit de todo tipo de servicios que, a través de su determinación de los niveles de calidad de vida, refuerzan la debilidad del mundo rural frente a los procesos de urbanización. Según Salvà:

«(...) En los países desarrollados, el mundo rural se encuentra inmerso en una situación sobre la que han actuado diversos factores, entre los que destaca el fenómeno de la rururbanización, que presenta diferentes intensidades que aumentan progresivamente en el devenir de las etapas de la historia del mundo rural reciente. La incidencia del proceso de rururbanización implica la coexistencia en los espacios rurales de diversas formas de urbanización rural sobre las que influyen, por una parte, su situación actual y, por otra, el proceso de globalización de la economía mundial. Estos factores han determinado de manera global una progresiva desagrarización del mundo rural y lo han reducido muchas veces a una simple reserva medioambiental (...).»

(SALVÀ TOMÀS, 2002b: 187)

Podemos afirmar así que los nuevos usos no agrarios del suelo, en el espacio rural mallorquín, se explican a través de una serie de factores estructurales, tales como la políticas de la UE, la situación del mundo rural en los países desarrollados, la incidencia que tienen los nuevos gustos de la demanda turística en la sociedad postfordista y procesos paralelos de migración interna a nivel de Palma y su entorno.

2.3 LA LÓGICA DEL DESARROLLO TURÍSTICO Y SUS IMPLICACIONES EN EL MUNDO AGRÍCOLA

Como ya hemos visto en el capítulo 4, en España existe una relación de continuidad entre el turismo de masas y el turismo residencial, en el sentido de que el segundo responde a una solución a la crisis experimentada por el primero. De esta manera, la saturación de los destinos turísticos clásicos incentiva la compra y venta de territorios hasta el momento vírgenes y alejados hasta el momento turístico.

«El turismo ha sido el fenómeno de masas moderno que ha abierto las puertas del mercado de la tierra. A partir del momento en que el turismo se implanta y arroja con sus mitos, da paso a la venta de territorios sin control, y se produce una de las más descabelladas invasiones que ha conocido la historia, invasiones sin ejércitos, pero invasiones que colonizan y destruyen las estructuras económicas, políticas y sobre todo culturales de los pueblos que sufren directamente los efectos del turismo»

(JURDAO ARRONES, 1992: 13)

Centrándonos en el turismo residencial o inmobiliario, a éste se le ha atribuido una lógica espacial y económica expansionista, dado su elevado consumo de suelo y su tendencia a desplazar del escenario social a otras actividades económicas. Al estar basado en la construcción de viviendas, su *leiv motif* no es otro que el del mantenimiento de la propia actividad constructora. Se habla de “ciclo destructivo del turismo” cuando esta actividad destruye el atractivo ambiental que fue el reclamo inicial para su ejercicio (ALEDO, 2002). Desde este punto de vista es factible comprender la traslación de este tipo de turismo desde litoral, ya explotado, a municipios interiores.

Un ejemplo paradigmático lo encontramos en la provincia de Alicante, donde ahora son los municipios de segunda línea de costa los que registran el mayor grado de crecimiento demográfico y urbanístico (*DIARIO INFORMACIÓN*, 1/10/04).

La asociación realizada entre desarrollo económico y crecimiento del sector de la construcción por parte de la población local, las facilidades concedidas por las administraciones locales —especialmente en materia urbanística y en la obtención de plusvalías derivadas de la transformación de usos del suelo—, explican en buena medida este proceso de expansión del turismo residencial (NAVALÓN, 1995). En síntesis, podemos describir el proceso de desarrollo del turismo residencial bajo el siguiente esquema: colmatación de la franja litoral, desarrollo de la segunda línea, búsqueda de mejores condiciones ambientales en el ámbito rural (JURDAO ARRONES, 1992).

Hasta aquí hemos guiado nuestras explicaciones desde el punto de vista de la oferta turístico-inmobiliaria. No obstante, no podemos obviar cierta transformación en los gustos de la demanda que se ha traducido en una “huida del turista” a municipios interiores. En ellos encuentran un mayor nivel de tranquilidad, seguridad y servicios disponibles, además de buenas comunicaciones con los centros turísticos costeros (*DIARIO EL PAIS*, 29/9/03).

Aunque esta tesis dedica todo un capítulo a los impactos socioculturales del turismo residencial en Baleares, no podemos pasar por alto dos aspectos de los mismos estrechamente relacionados con la idiosincrasia del mundo rural. Nos referimos a cuestiones muy ligadas al hábitat y, a través de este último, a ciertos elementos definatorios de la cultura local.

Una buena aproximación a los impactos medioambientales del turismo residencial la encontramos en el trabajo realizado por el profesor Aledo (2002). A nivel paisajístico, se cita la destrucción de unidades paisajísticas de gran calidad, la aparición de vertederos o la presión sobre espacios naturales con escasa protección legal o práctica. En cuanto al suelo, se apunta la alteración de la dinámica dunar, la destrucción de la línea de costa, la contaminación edáfica, la competencia por el suelo con la agricultura, la pérdida de cobertura vegetal, la deforestación, la erosión y la desertificación. El grupo de la flora y fauna sufre la destrucción de especies protegidas, la introducción de especies foráneas, la pérdida de biodiversidad, sin olvidar la contaminación de las aguas marinas, continentales y subterráneas, salinización de acuíferos por sobreexplotación, etc.

Respecto al tema cultural, la especialización en el sector de la construcción en detrimento de la pasada actividad agrícola implica un asedio a las fuentes de sentido de la cultura tradicional. Un primer avance de los cambios culturales que puede provocar el turismo residencial se detalla a continuación. La especialización económica en el sector de la construcción, en detrimento de la actividad agrícola, altera por completo las fuentes de sentido de la cultural local. El concepto de tierra es reemplazado por el de suelo, rompiendo las uniones tradicionales del hombre con su medio natural. A nivel demográfico, es inevitable que el asentamiento de nueva población implique una alteración de la pretérita homogeneidad social, incentivando procesos de aculturación y de debilitamiento de la identidad cultural. Finalmente, en el aspecto urbanístico, la expansión de los conjuntos residenciales implican un acelerado consumo de recursos municipales así como una presión constante sobre el paisaje tradicional (RODES, 2003).

2.4 CAMBIOS EN LA DEMANDA

Hasta el momento hemos hecho referencia a los factores que han incentivado los procesos de rururbanización citados, tales como el declive agrícola y la expansión del sector turístico. No obstante, se hace necesaria la referencia a aquellos elementos que

determinan los cambios residenciales por parte de sus actores activos, en nuestro caso, los nuevos residentes. En nuestro caso, el concepto de nuevos residentes tiene una vertiente doble según sea el origen de los mismos. En primer lugar haremos referencia a aquellos que tienen una relación más estrecha con el fenómeno turístico, para después seguir con las migraciones interiores, protagonizadas por los propios mallorquines.

Las características de las sociedades industriales actuales desembocan en nuevos valores sociales que implican una transición desde valores materiales a postmateriales: cuestiones estéticas, ideales, simbólicas, identidad, medio ambiente, espiritualidad (INGLEHART, 1991). Esta diversificación de valores, paralela a procesos de notable segmentación social, han alterado las bases del turismo de masas. La estandarización del producto, así como la masificación de su consumo, pierde interés para una demanda cada vez más sofisticada y heterogénea (MAZÓN, 2002). A este respecto, Salvà (2002a) hace referencia a la transición en las preferencias de los turistas de los países desarrollados desde las cuatro "S" (*sea, sun, sand and sex*),³ a las cuatro "E" (*environment, equipment, événement, encadrement*).⁴ A nuestro entender, este cambio de preferencias es clave a la hora de explicar la terciarización del espacio rural.

Es evidente que los cambios estructurales que definen al nuevo siglo XXI tienen una traducción segura sobre el comportamiento turístico. Álvarez Sousa (2004) hace referencia a nuevas corrientes ideológicas, como la preocupación por la sostenibilidad, la autenticidad cultural y la equidad social. Un concepto asociado al de la postmodernidad, y según el mismo autor, es el de la *dream society*,⁵ donde el ocio es una ventana para el escape de las constricciones de la vida cotidiana. Una forma de dicho escape se traduce en el desarrollo de los valores míticos, religiosos, de disfrute del medio y del propio cuerpo desterrados por el productivismo diario:

«Con el turismo responsable que surge a finales del siglo XX, además de disfrutar las personas intentan hacerlo de modo que se sientan satisfechos por su responsabilidad para con los otros seres, sin separación entre humanos, animales y plantas. Es una responsabilidad para con ellos mismos y el cosmos que les rodea»

(ÁLVAREZ SOUSA, 2004: 12)

En este contexto, se prevé el desarrollo del turismo verde, del turismo cultural y emocional. Dichas tipologías implican la compra de un estilo de vida, de sentimientos,

³ Trad: mar, sol, arena y sexo.

⁴ Trad: medio ambiente, equipamientos, acontecimientos u ocio activo y paisaje.

⁵ Saciedad de ensueño

experiencias e historias. Las nuevas demandas turísticas señaladas, pueden, según Salvà (1998c) incentivar el desarrollo de nuevos modelos turísticos en el Mediterráneo. A estas nuevas demandas se une la congestión del modelo de desarrollo turístico tradicional. Las nuevas demandas implican el surgimiento de nuevas corrientes que exigen un producto turístico de mayor calidad: ambiental, tranquilidad, etc.

A este respecto, la OMT (1991) cita los siguientes recursos que pueden incentivar la aparición de nuevos modelos de desarrollo turístico: revalorización de la cultura, del patrimonio natural y del propio cuerpo (salud). Uno de los modelos de desarrollo turístico son aquellos que se vinculan a los espacios naturales y/o rurales y se oponen a las formas y actividades de los clásicos *resort* turísticos. En este sentido, cobran especial importancia el turismo verde, el turismo rural y agroturismo o el turismo deportivo en el medio natural. Otros modelos turísticos citados son aquellos vinculados al mar y a la cultura como recurso turístico. En todo caso, la oferta turística tiende cada vez más hacia la diversificación en respuesta a la demanda creciente de flexibilidad.

Los cambios señalados se completan con una transición en el mercado turístico, como señala Marchena (1994), desde la industria turística rígida y vacacional al ocio flexible y escalonado. La rigidez de la oferta masificada, así como la disminución de la rentabilidad relativa de la misma (pérdida paralela de calidad del producto), fuerza la introducción de nuevas formas de producción diferentes a la concentración fordista. Esta situación se repite en otros sectores económicos no turísticos, donde se hace igualmente patente la globalización de los mercados y el aumento de la competencia.

Los cambios dados en la oferta, además de orientarse hacia un incremento de los beneficios, encuentran un fuerte estímulo en los nuevos segmentos de demanda turística. Estas nuevas tendencias deben ser interpretadas como resultado de la confluencia de diferentes procesos que no escapan al ámbito del turismo: nuevas formas de producción capitalista, nuevos estilos de vida y valores

La transformación constante de las motivaciones, necesidades y exigencias del turista ha sido continua en las últimas décadas. Por otro lado, la revolución y abaratamiento de los transportes incentiva a los destinos a adaptarse a las exigencias de la demanda y a la necesidad de incrementar la calidad, al mismo tiempo que las distancias se acortan y los viajes se fraccionan al máximo.

Hasta el momento, hemos hecho referencia a los cambios sociales que están incidiendo en la demanda turística en cuanto a su elección de espacios que anteriormente habían estado alejados de la actividad turística. No obstante, todo el

proceso de rururbanización no está vinculado a los que hemos definido como turismo residencial. En el caso de Es Pla de Mallorca, y como hemos visto en el trabajo de Binimelis, la residencialización del espacio rural ha partido también de la huida de los urbanistas del área metropolitana de Mallorca. Los problemas asociados a la vida cotidiana en la gran ciudad, la cercanía del espacio rural y su oferta de calidad de vida, obviando siempre el tiempo de trabajo que suele seguir teniendo como centro el espacio urbano, y la generalización de valores definidos con anterioridad como postmaterialistas, explican en buena medida lo que acabamos de decir. El deseo de mantener el contacto con el medio rural, encaja con el perfil del *hobby farmer* o agricultor de fin de semana.

Este nuevo perfil se produce con intensidad en las zonas industriales de países europeos, donde es frecuente que se alquilen pequeñas parcelas dentro de territorios urbanos para el mantenimiento de pequeños huertos. Se trata muchas veces de gente de clases media o altas que buscan, además de un *hobby*, una manera de convivir con la naturaleza acorde con las nuevas tendencias ecologistas que, en países como Alemania, tienen una presencia significativa.

A diferencia de los países del Norte, en el Mediterráneo se cuenta además con el aliciente de tener un tiempo propenso que facilita el cultivo de la hortaliza. En una entrevista a CMA2, ésta nos muestra cuáles fueron los factores que la llevaron a establecerse en el medio rural que, como veremos, vienen marcados por la tipología antes mencionada:

Joan Miralles: ¿Cuál fue la primera impresión cuando llegasteis?

CMA2: Me gustó mucho, era una isla con un montón de verde y un montón de sol.

Joan Miralles: ¿Por qué decidiste quedarte en Mallorca?

CMA2: Esta isla es muy diferente, tu tienes montañas, el agua y tu puedes conducir y tienes cada media hora un paisaje diferente. Además en Alemania teníamos una casa en la ciudad y aquí tenemos una finca con terreno y mi marido... hace de payés.

2.5 DOS ESTUDIOS DE CASO: LA COSTA BLANCA Y LA COSTA DEL SOL

Si bien los cambios en el mundo rural se producen en la totalidad del territorio español, que con la entrada a la Unión Europea adquiere un nuevo rol de país de servicios. Existe una diferencia significativa respecto los modelos de desarrollo turístico

de las comunidades de interior del país, que apostarán por un modelo basado en el agroturismo y similares respecto aquellas del litoral, que se basarán en el desarrollo del turismo residencial.

Si bien el caso de Mallorca es en cierta manera paradigmático, al tratarse de un modelo a caballo entre el primero y el segundo. Los impactos asociados se derivan en parte al desarrollo del turismo residencial, por lo que podemos compararlo con los modelos establecidos en aquellas comunidades del litoral, que una vez urbanizada y consumida la costa, desarrollan una residencialización de los espacios próximos al litoral.

Una vez definidos los procesos generales que determinan las relaciones entre turismo y agricultura, así como la dinámica del turismo residencial y de la nueva demandas turísticas, se hace necesaria la revisión de casos particulares de desarrollo turístico en el levante español: Andalucía y la Costa Blanca. La intención de dicha revisión es realizar una comparativa de lo sucedido en estos lugares con la situación descrita en el caso Balear.

Un ejemplo ilustrativo de transformación del espacio agrario en espacio turístico es el caso de Mijas (Málaga), si bien podría hacerse extensivo al conjunto de la Costa del Sol. En el caso de esta localidad malagueña, la sociedad preturística era marcadamente agrícola, teniendo un gran peso numérico tanto las pequeñas propiedades, el sistema de herencias las partían continuamente, como los jornaleros, los cuales ocupaban el último lugar del entramado social, por detrás de medianos y de grandes propietarios (caciques, grandes arrendatarios). Los rasgos de la estructura agraria de Mijas, de subsistencia en la mayoría de los casos y con un elevado número de trabajadores sin independencia económica, fueron sin duda uno de los detonantes de la rápida transición a un modelo económico basado en la construcción y en los servicios. No obstante, el proceso de abandono no fue inmediato, sino que como apunta Jurdao Arrones, se fue sucediendo en función del estatus del propio agricultor.

«(...) La fragmentación de la tierra, que supone que los propietarios tienen sus propiedades repartidas en un considerable número de fincas, es el principal obstáculo para la rentabilidad de la agricultura. Como dice Malefakis, *el propietario cuya propiedad total está dividida en 50 parcelas, ha de resolver problemas muy distintos de los del propietario de una explotación de 30 ha. En una sola parcela.* Malefakis parcela a nuestro concepto de finca (...)»

(JURDAO ARRONES; 1990a: 31)

Sin duda, en el caso de Mijas, el desarrollo previo de localidades como Marbella o Torremolinos desató el efecto llamada de inversiones españoles y extranjeros en espacios, hasta el momento, vírgenes. Jurdao (1990a: 188-189) señala como los españoles llegaron a desempeñar el papel de mano de obra para la construcción y de vendedores de terrenos. En cuanto a las formas de desarrollo del turismo residencial, se establecen diferencias entre el que se produce en el litoral, donde se compran grandes propiedades para la construcción de hoteles o de grandes urbanizaciones, y el que se encuentra en el interior, donde las compras de terrenos son a pequeños propietarios (urbanizaciones rústicas o agricultura del ocio).

«(...) El turismo se ha presentado como una plaga, que ha destrozado la estructura de la propiedad, y ha alejado a los aparceros, pequeños propietarios y arrendatarios. Los jornaleros han abandonado el campo atraídos por la construcción, nada más puesta en marcha la colosal actividad constructora que se inicia tras el desarrollo del turismo en la Costa del Sol y en otras zonas (...)»

(JURDAO ARRONES, 1990a: 188-189)

Los inicios del desarrollo turístico en la Costa Blanca datan del siglo XIX, si bien su forma se reducía a balnearios y a las segundas residencias de las clases adineradas del interior de la provincia (VERA REBOLLO, 1987). En aquel momento se dio una relación de complementariedad entre las rentas procedentes del turismo y aquellas que proporcionaban las actividades económicas tradicionales (pesca, agricultura de secano, artesanía). La década de los 60 dio paso a un nuevo escenario, donde la agricultura pasa de ser una función complementaria a ser una función dominante. En la gran mayoría de los municipios turísticos alicantinos, generalmente donde aquellas actividades económicas tradicionales eran menos rentables, el turismo implicó una extensión generalizada del suelo urbanizado en declive de los usos tradicionales y de valor ecológico anteriores.

Para Vera Rebollo (1992) el desarrollismo económico español ha sido uno de los acicates que ha motivado la prioridad dada al turismo sobre la agricultura (desaparición de espacios agrarios y auge de las urbanizaciones, competencia rural-urbana por el uso del suelo). Desaparecen antiguas explotaciones al mismo tiempo que se crean nuevos espacios de regadío.

Las tierras más fértiles son las más amenazadas dada su cercanía a la litoral. Esta transición tuvo múltiples repercusiones sociales, ya que los grandes propietarios de terreno pasaron a convertirse en promotores inmobiliarios al mismo tiempo que los trabajadores del campo pasaron a la construcción y a los servicios. Al mismo tiempo, la tierra pasa de ser una función de producción a una simple mercancía.

«La agricultura de la franja litoral, en relación con las condiciones ecológicas y especialmente la aridez propia de este ámbito se centraba en los cultivos de secano (...) La estructura de la propiedad en los secanos, marcada por la permanencia de grandes haciendas en manos de absentistas, no favoreció la transformación y mejora de las explotaciones que, dentro de un esquema clásico de autosuficiencia, se limitaba a perpetuar el sistema (...) Como excepción, los sectores de regadío, emplazados en vegas y llanuras aluviales, eran dominio de la pequeña propiedad, donde la intensidad del factor trabajo suplía las carencias de capital y permitía excedentes que hacían de estos pueblos los más aventajados en renta (...) De hecho el turismo se ha implantado donde la agricultura era menos rentable, ya que en los sectores de regadío fue rechazada la idea de vender el factor de producción, valorado por su productividad y no por la renta de situación y parámetros de mercado»

(VERA REBOLLO, 1992: 249)

El cambio descrito fue alentado por las administraciones locales, empapadas del culto al desarrollo, lo cual tuvo un efecto llamado con respecto a nueva población residente y a promotoras extranjeras o que hasta aquel momento trabajaban en otros lugares de España e incluso empresarios de otros sectores atraídos por la posibilidad de obtener grandes beneficios en relativamente poco tiempo. Se señalan como fenómenos paralelos la especulación y el incremento de construcciones ilegales. En este sentido, la planificación municipal del suelo cobró una especial importancia, facilitando la expansión urbana o ignorando las irregularidades cometidas.

La sustitución de funciones económicas no tuvo únicamente una traducción espacial, sino también de fondos económicos, ya que los capitales invertidos en la industria y en la agricultura pasaron a la construcción, o dicho de otra manera, de las zonas de interior a los espacios litorales. Dichos trasvase de recursos no se ha limitado únicamente al aspecto económico, sino también al demográfico. Otros efectos indirectos han sido aumento de las tasas municipales y del precio del suelo, etc.

3 LA TERCIARIZACIÓN DE ES PLA DE MALLORCA

3.1 LA SUPERFICIE AGRÍCOLA DE ES PLA

De momento Es Pla de Mallorca continúa manteniendo una alta tasa de suelo agrícola, que se traduce en un paisaje eminentemente rural, marcado por el cultivo de árboles de secano y el cultivo de cereales. Este hecho es determinante para su actual valor paisajístico y es, en parte, uno de los principales atractivos turísticos.

La superficie total de las explotaciones agrícolas en la Mancomunidad de Es Pla es de 47.411 hectáreas, representando un 80,4% del total de la superficie de la mancomunidad; este porcentaje es ligeramente superior a la media de Baleares que es de 77,47% (Mallorca Verda, 2001).

Para detallar la información básica referente al sistema agrícola de Es Pla, podemos relacionar el número de parcelas rústicas existentes y la superficie de las mismas. A fecha de 2001, y según el Catastro Rústico,⁶ en Es Pla se encontraban registradas un total de 65.238 parcelas que tenían una superficie total de 57.522 has. El tamaño medio de estas parcelas es de 1.13 has. Como valor mínimo encontramos al municipio de Sencelles (0.87 has por parcela rústica), mientras que el valor máximo lo ofrece el municipio de Sant Joan (1.59 has). Estas cifras nos remiten a una estructura agraria bastante fragmentada.

Tabla 1 Número de parcelas rústicas y superficie

Municipio	Población	Parcelas	Superficie (ha)	Superficie/parcela
Algaida	3902	8633	8314	1,04
Ariany	782	2589	2269	1,14
Costitx	971	2054	1552	1,32
Lloret	1017	2120	1663	1,27
Llubí	1964	3551	3472	1,02
Maria de la salud	1975	3901	3079	1,27
Montuñri	2510	5904	3884	1,52
Petra	2662	7995	6918	1,16
Porreres	4450	8568	8430	1,02
Sta. Eugènia	1328	2097	1940	1,08
St. Joan	1737	5946	3750	1,59
Sencelles	2341	4460	5107	0,87
Sineu	2843	4225	4758	0,89
Vilafranca	2518	3195	2386	1,34
Total	31000	65238	57522	1,13

⁶ IBAE, Catastro Rústico

3.2 EL SECTOR PRIMARIO. EL ABANDONO DEL CAMPO Y EL NUEVO USO PAISAJÍSTICO

La estructura económica de Es Pla de Mallorca podría definirse como débil. A lo largo de los últimos cuarenta años y, de forma paralela al desarrollo económico y turístico de la Isla de Mallorca, en Es Pla se ha producido una fuerte recesión de la actividad del sector primario. Dicho sector, tradicionalmente dominante, no se ha visto completado por el desarrollo de otras actividades industriales o de servicios complementarias.

Históricamente, la base de la economía de Es Pla fue la dedicación a la actividad agropecuaria, caracterizada por su baja productividad y modestos rendimientos. El secano era la actividad agraria predominante, con el cultivo combinado de plantas herbáceas, como los cereales y arbóreas, fundamentalmente destinadas al autoconsumo.

En toda la Isla de Mallorca, desde la segunda mitad del siglo XIX se produjo una significativa reducción de los cultivos tradicionales mediterráneos (cereales, olivo y viña), en beneficio de la expansión de otros cultivos nuevos como la higuera, el algarrobo, el almendro y algunos árboles frutales de regadío.

El paisaje agrario actual de Mallorca, y concretamente el de Es Pla, es el resultado de la transformación que el hombre ha hecho de la naturaleza a lo largo de los años para aprovechar su potencial de biomasa (alimentos). Podríamos denominarlo medio rural, considerándolo como una modificación del territorio a medio camino entre lo que consideramos medio natural y medio urbano. Hoy en día, las actividades agrícolas se encuentran en una fase de decadencia económica provocada por el abandono de tierras y cultivos y por el desplazamiento de la población joven hacia otros sectores productivos mucho más rentables. Como hemos visto en el capítulo 2, este hecho está fuertemente relacionado con el desarrollo del turismo en los años sesenta del siglo XX y la emigración del campo a la ciudad.

Este bajo rendimiento de la agricultura ha tenido como consecuencia, ya desde los inicios del turismo, una merma del número de labradores que, en muchos casos, están optando por cuidar de los terrenos de los extranjeros europeos como "jardineros del campo". Actualmente, el interior de la Isla no es visto como un espacio productivo, sino como un espacio de atractivo turístico orientado a aquellos turistas que buscan algo auténtico o diferente a lo que ofrece el litoral. Se produce así el fenómeno que una vez el agricultor ha vendido su terreno para uso turístico residencial, continúa

manteniéndolo como asalariado.

Esta nueva forma de ganarse la vida, si bien es una segura vía de ingresos para mucha gente, es, como vemos en el siguiente fragmento de la entrevista, en algunas ocasiones cuestionada. Concretamente, nos referimos a los *hobby farmers* antes mencionados.

Joan Miralles: (...) ¿Conoces gente que trabaje cuidando estos terrenos?

Joan Collet: Bueno sí, se está dando el caso del que deja o mantiene su explotación y a la vez explota posesiones o terrenos de alemanes con las condiciones que ponen los alemanes. Quiero decir, no les interesa que sea un suelo productivo, ni que sea rentable les interesa que cuando llegan a casa puedan verlo todo bonito. Pero cada vez más, se está dando el caso que el mismo que compra la finca, compra el tractor y él mismo se hace cargo de la explotación pero lo que hace es asesorarse entre sus vecinos (...)

Una de las consecuencias derivadas de la irrupción del turismo residencial en Es Pla de Mallorca y que más polémica ha suscitado, ha sido el vallado de fincas y caminos. Hasta entonces, la concepción del espacio había sido la de parcelar los terrenos separándolos con pared seca. Los cambios de uso residenciales han comportado el cierre de numerosos terrenos con vallas metálicas, interrumpiendo así el paso a terceros. El vacío legal existente no ha podido evitar esta dinámica, hasta el punto de que algunas zonas comunitarias no son accesibles si no es por vía marítima.

Uno de los sectores más perjudicados, aparte de los labradores y ganaderos, han sido los excursionistas y los cazadores que ven como sus recorridos tradicionales se encuentran a estas alturas cortados. En Es Pla esta dinámica ha repercutido también en el mundo del campesinado.

Joan Collet: (...) lo más jodido es aquel que nunca ha sido rural y va al campo y compra un trozo de terreno y lo cierra (...) En el campo se han cerrado las parcelas en las que pacían las ovejas o los cerdos, aunque, normalmente, nada había sido cercado. Ha habido un tránsito habitual de personas y animales entre las explotaciones, sin hacer mal, evidentemente, porque todo el mundo sabía que no podía hacer mal (...) Lo que realmente hace mal es aquel que nunca ha sido de campo, se compra un espacio físico, un territorio, y lo cierra. No deja que pase nadie y quiere hacer de labrador dentro de este espacio físico. Esto hace bastante más daño a lo que es la sociedad rural y lo que es el buen convivir de todos dentro de la sociedad rural (...)

Con el fin de conseguir una visión más amplia de la situación de la agricultura, haremos referencia a datos correspondientes al conjunto de las Islas Baleares que

completan los que hemos proporcionado, de manera muy sintética, sobre los municipios de referencia. Esto supone el marco conceptual sobre el cual interpretar un contexto general en el cual Es Pla de Mallorca no supone ninguna excepción.

En primer lugar es destacable el descenso de activos dedicados al sector agrícola. Si en el año 1960 el número de agricultores era de 65.000, cuarenta años después la cifra era de 6.000. A los cambios cuantitativos citados hay que añadir otro tipo de información referente al perfil del agricultor mallorquín. Según los datos del año 2000 —facilitados por la *Conselleria d'Economia, Comerç i Industria* (2001a)—, cabe destacar el hecho de que más de la mitad de los agricultores sea mayor de 54 años.

También es importante saber que parte de los actuales agricultores lo son tan sólo a tiempo parcial y se dedican eminentemente a mantener las fincas para uso residencial. Básicamente, pasan el tractor para impedir el nacimiento de malezas, en muchas ocasiones usando la maquinaria dejada en herencia por sus padres agricultores. No se trata así de payeses en el sentido estricto, sino más bien, como ya hemos dicho, de paisajistas.

El descenso del número de activos en el sector ha sido paralelo, en términos generales, al descenso de la superficie cultivada. Más concretamente, si en 1960 tenemos en torno a 27.000 has. cultivadas, en 2000 la cifra desciende en 10.000 hectáreas. Buena parte de este descenso se inicia con el año 1986. No obstante, estas cifras deben ser matizadas, ya que los cultivos de secano y de regadío han tenido un comportamiento divergente (SALVÀ TOMÀS, 2002b).

Así, desde 1960 a 1986 la tendencia ha sido de crecimiento de la superficie de regadío en clara oposición a la de secano, que se estanca y sufre un ligero retroceso. Este obedece a la desaparición de aquellas prácticas agrícola de tipo tradicional, menos modernizadas y menos rentables.

Por otro lado, entre 1986 y 1996 ambos tipos de cultivo comparten el hecho de sufrir el descenso más brusco en sus respectivas superficies, lo cual coincide con la expansión del turismo residencial en el conjunto de las Islas Baleares.

De este modo, el diagnóstico del mundo rural que hace Salvà (2002b) se sintetiza en los siguientes puntos: declive de la población activa agraria, aumento del índice de envejecimiento de la mano de obra agraria, regresión de la superficie de tierras cultivadas y, en definitiva, del suelo rural en beneficio del urbano.

Para finalizar, creemos que es importante destacar las siguientes palabras de Joan Mas sobre la dificultad de encontrar mano de obra que quiera dedicarse a la agricultura:

Joan Miralles: ¿Tú conoces extranjeros residentes?

Joan Mas: No...Hasta ahora hemos hablado de extranjeros residentes ricos, pero también hay extranjeros residentes pobres y necesarios, aquellos que vienen a hacer los trabajos que los mallorquines no quieren hacer. Pues hay necesidad de mano de obra y lo que hay que tener muy claro es que son necesarios, pues hay que gente que no lo tiene claro. Desde el mes de marzo a noviembre necesitan personal que sólo puede ser inmigrante. Los payeses de la *Unió Nacional de Pagesos*, que son los que más personal emplean, necesitan este año doscientos trabajadores inmigrantes, en el INEM hay inscritos 90 peones en paro, de los 90, se presentaron 40, de los cuales sólo uno aceptó el trabajo.

3.3. EL SECTOR SECUNDARIO. LA CONSTRUCCIÓN COMO NUEVO MOTOR ECONÓMICO

En la Mancomunidad de Es Pla el nivel de actividad en el sector secundario es modesto y se concentra, sobre todo, en el subsector de la construcción y ramas auxiliares. Según la Agenda Local 21 de Es Pla, a fecha de 2001 se registraban 800 empresas dedicadas a la construcción, a lo que habría que añadir otras incluidas en el sector servicios pero que deben su existencia a la actividad constructora. La actividad propiamente industrial es muy reducida. En puntos anteriores hemos analizado la situación de la agricultura mallorquina como marco de referencia para interpretar el caso de Es Pla. Una vez hecho esto se hace necesaria la ampliación de dicha información poniéndola en relación con el peso de otros sectores económicos.

Para ello, nos hemos fijado en la distribución de los afiliados a la Seguridad Social en cada uno de los municipios de referencia y por sectores económicos.

Los años seleccionados han sido el 2000 y el 2002, correspondiendo los datos ofrecidos al mes de diciembre. Para el año 2000, se puede observar el peso minoritario de la agricultura, alcanzando la media de la Mancomunidad un valor del 13%. En el caso de la industria, su peso es el mismo que el de la agricultura.

Dentro del sector secundario, la actividad de mayor relevancia es la construcción que incluye a un 28% de los afiliados. Por otro lado, los servicios agrupan casi a la mitad de la población afiliada a la seguridad social (45%).

Dos años después, la distribución anterior se mantiene, aunque con pequeñas variaciones. Una de ellas es la pérdida de un 2% de aquellos afiliados que se incluían en la agricultura y de un 1% de aquellos que lo hacían en la industria. En la situación contraria, la construcción gana casi un 1%, mientras que en el caso de los servicios el aumento supera el 2%.⁷

Tablas 2, 3, 4 y 5

Afiliados a la Seguridad Social por sectores económicos

Es Pla	2000	2002
Agricultura	12,77%	11,10%
Industria	13,34%	12,35%
Construcción	28,19%	28,79%
Servicios	45,44%	47,74%
No consta	0,26%	0,03%
Total	100%	100%

St. Joan	2000	2002
Agricultura	23,74%	22,67%
Industria	9,73%	7,33%
Construcción	21,40%	18,33%
Servicios	44,75%	51,67%
No consta	0,39%	0%
Total	100%	100%

Lloret	2000	2002
Agricultura	9,60%	8,74%
Industria	10,73%	7,10%
Construcción	51,98%	49,18%
Servicios	27,68%	34,97%
No consta	0%	0%
Total	100%	100%

⁷ IBAE, Tesorería General de la Seguridad Social y elaboración propia.

Sta. Eugènia	2000	2002
Agricultura	5,58%	5,48%
Industria	2,60%	1,73%
Construcción	33,83%	31,99%
Servicios	57,62%	60,81%
No consta	0,37%	0%
Total	100%	100%

Fijándonos en los datos correspondientes al último año de referencia, vamos a distinguir los municipios que constituyan casos extremos de lo dicho con anterioridad. En primer lugar, el municipio que mantiene un mayor grado de ocupación en el sector agrícola es el de Sant Joan (23%), comparativamente con el resto, el que está más alejado de la conurbación de Palma. En segundo lugar, aquel que presenta un mayor nivel de dedicación a la construcción es el de Lloret (49%). Como ejemplo de actividad máxima de los servicios, encontramos el municipio de Santa Eugènia, donde el 60% de los afiliados se dedican a este sector. En este caso uno de los municipios con mayor peso turístico residencial y que más cerca está de la ciudad y del litoral turístico. Este hecho se combina con una dedicación de los afiliados a la Seguridad Social a la construcción del 32% y con la ocupación más baja registrada en la agricultura (5%).

Hasta el momento, podemos hablar de un cierto declive de la actividad agrícola en Es Pla, si bien en algunos municipios no se da una sustitución de actividades económicas radical como sucedió en algunos municipios del litoral. No obstante, y aunque con diferentes intensidades, la contracción del sector agrícola es paralelo al crecimiento del número de afiliados en los sectores de la construcción y de los servicios.

Con el fin de profundizar en el crecimiento del sector de la construcción, un indicador de interés es el de las licencias de construcción concedidas entre 1994 y 2002. En el conjunto de Es Pla —y en dicho periodo— se concedieron un total de 2.025 licencias de construcción. Además el ritmo de concesión de licencias a lo largo de los años ha sido creciente, ya que el incremento entre el primer año y el segundo fue de un 179%. En este sentido sobresalen los casos de municipios como el de Ariany y Sineu donde el incremento es del 1.000%. Respecto al caso de Sineu, es significativo que este municipio sea uno de los que mayor proporción de extranjeros y turistas residentes tiene, por lo que gran parte de la demanda de licencias de obra va destinada a la restauración y construcción de viviendas para uso turístico residencial.

Por el contrario, otros municipios muestran incrementos negativos entre 1994 y 2002, si bien esto no impide un crecimiento de las licencias concedidas en los años intermedios del intervalo.

Tabla 6 Licencias de obra concedidas

Licencias concedidas 1994-2002	1994	2002	Absoluto	%
Algaida	22	41	19	86,36 %
Ariany	1	11	10	1000,00%
Costitx	6	7	1	16,67 %
Lloret	2	6	4	200,00 %
Llubí	10	40	30	300,00 %
Maria de la Salut	6	30	24	400,00 %
Montuïri	1	9	8	800,00 %
Petra	1	3	2	200,00 %
Porreres	10	29	19	190,00 %
Sta. Eugènia	3	2	-1	-33,33 %
St. Joan	0	13	13	162,50 %
Sencelles	32	23	-9	-28,13 %
Sineu	0	41	41	1025,00 %
Vilafranca	3	16	13	433,33 %
Es Pla	97	271	174	179,38 %

La información referente a la afiliación a la Seguridad Social debe ser matizada teniendo en cuenta la existencia de un importante volumen de trabajo no registrado. Un ejemplo paradigmático es el sector de la construcción, donde buena parte de los empleos menos cualificados son de procedencia extranjera. De esta manera, los datos presentados pueden ayudar a aproximarnos a una realidad socioeconómica que no es registrada de manera completa. En el caso de las licencias de construcción otorgadas,⁸ debemos pensar que las mismas pueden obedecer a diferentes tipos de intervenciones: construcción de nueva planta, rehabilitación, reforma, etc.

La revisión del último Censo de Viviendas, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, y de la distribución del suelo en los municipios de Es Pla, puede proporcionar un marco apropiado para completar el análisis realizado sobre la

⁸ IBAE, COAIB y elaboración propia

importancia y evolución del sector de la construcción. Excluyendo el recuento numérico del número de viviendas existente a fecha de 2001, tratado en otro capítulo de esta tesis, nos fijaremos en la distribución de las mismas en las categorías de principales, secundarias, vacías y otro tipo con el fin de realizar un recuento de las plazas de alojamiento turístico asociadas a este tipo de oferta.

A nivel de la Mancomunidad, la distribución de las viviendas censadas por categorías señala que las viviendas principales suponen un 72,90% del total. La secundarias, por su parte, alcanzan casi el 10% del parque de viviendas. Las categorías de viviendas vacías o de otro tipo pueden asociarse a la categoría anterior, a fin de delimitar un conjunto de viviendas de potencial uso turístico.

Según el Instituto Nacional de Estadística, las viviendas principales son aquellas que son utilizadas la mayor parte del año como residencia habitual de una persona. En segundo lugar, una vivienda se considera secundaria cuando solamente es utilizada una parte del año, de forma estacional o esporádica sin constituirse como residencia habitual de una persona. Finalmente, las vacías son aquellas que, sin encontrarse en las situaciones anteriores, se supone que están deshabitadas.

**Tabla 7 Distribución de las viviendas en principales
y de potencial uso turístico**

Censo de viviendas 2001	Principales	Resto	Resto absoluto
Algaida	70,74	29,26	659
Ariany	69,54	30,46	138
Costitx	77,62	22,38	109
Lloret de Vistalegre	80,20	19,80	97
Llubí	68,80	31,20	332
Maria de la Salut	80,79	19,21	176
Montuïri	69,72	30,28	384
Petra	94,74	5,26	40
Sant Joan	65,88	34,12	345
Santa Eugènia	64,03	35,97	250
Sencelles	59,97	40,03	608
Sineu	69,43	30,57	454
Vilafranca de Bonany	72,90	27,10	339
Es Pla	71,21	28,79	3931
Islas Baleares	60,86	39,14	196409

De esta manera, nos encontraríamos con un 29% de las viviendas que podrían tener un uso turístico. El análisis por municipio señala a los municipios de Sencelles (60%) y Santa Eugenia como los que albergan un menor porcentaje de viviendas de uso principal (64%). En la situación contraria se encuentran Petra (94,74%) y Maria de la Salut (80,79%).

En la Mancomunidad de Es Pla encontramos que las viviendas no principales alcanzan las 3.931 unidades.⁹ Si multiplicamos esta cifra por un coeficiente de ocupación de 3.4, tenemos 13.365 plazas de alojamiento de potencial utilización turística. Teniendo en cuenta el tamaño de los municipios a estudio, podemos imaginar que estas cifras superan ampliamente al número de plazas asociados a los diferentes establecimientos de alojamiento turístico (alojamientos, turismo rural, etc).

Comparando estos valores con los del conjunto de las Islas Baleares, nos encontramos que en la Comunidad Autónoma, el 61% de las viviendas tienen un uso principal, el 19,36% son secundarias y el 17,04% están vacías. El conjunto de viviendas de potencial uso turístico alcanza en este ámbito el 39,14% del parque de viviendas.

El mayor peso que tiene el alojamiento turístico de tipo residencial, en comparación a los establecimientos turísticos propiamente dichos, nos permite hablar de turismo residencial en el caso de Es Pla, siempre ciñéndonos a la definición dada al inicio de esta tesis doctoral.

Otra manera de comprobarlo es revisando la distribución del suelo en los municipios objeto estudio (Mancomunitat d'Es Pla de Mallorca, 2003). En este caso, la fuente utilizada es la Agenda Local 21 de Es Pla, referidos los datos siguientes al año 2000.

Del total del suelo urbano y urbanizable, y en el caso de Es Pla, encontramos que el suelo urbano y aquel de tipo residencial y turístico ocupan superficies similares, más si contamos con aquel suelo que está programado como residencial y todavía está vacante. La primera categoría llega a las 677.94 has., mientras que la suma de las dos últimas alcanza las 661 has. En el caso de Mallorca, la relación del superficies es favorable al suelo residencial y turístico.

A modo de diferencia entre los dos ámbitos podemos señalar que, en el caso de Es Pla, el suelo urbanizable no ocupa ninguna hectárea, de modo que la distribución del

⁹ Censo de Población y Viviendas 2001 y elaboración propia

suelo urbano y urbanizable se polariza entre el suelo urbano consolidado y el residencial/turístico. También según la Agenda Local 21 de Es Pla de Mallorca, el índice de urbanización (%) sobre la extensión del municipio en el caso de Es Pla oscila entre 0.69 y 2.81%.

Tabla 8 Distribución del suelo urbano y urbanizable

Planificación urbana	Mallorca	Es pla
Tipos de Suelo	%	%
Urbano	42,7%	1,85%
Urbanizable Ordenado	8,3%	0%
Urbanizable no ordenado	3,9%	0%
Ocupado residencial y turístico	33,9%	1,39%
Vacante residencial y turístico	11,2%	0,42%
% Suelo vacante respecto al ocupado	0%	29,6%

La creciente importancia del sector de la construcción no sólo define el modelo turístico desarrollado en base a su oferta de alojamiento, sino que tiene múltiples repercusiones sobre el sector servicios y el resto de la economía local. A este respecto Mazón (2001^a) enumera, aplicado al caso de la Costa Blanca, los riesgos derivados del “monocultivo” de la construcción.

3.4 EL SECTOR TERCIARIO. EL NACIMIENTO DE LA INDUSTRIA TURÍSTICA EN ES PLA DE MALLORCA

El poco peso demográfico y económico de Es Pla condiciona el hecho de que el peso del sector terciario y la oferta de servicios personales sean relativamente escasos. La dotación en servicios es, en general, muy básica. La escasa significación de las actividades agrícolas e industriales tampoco ha dado lugar a una presencia importante de servicios destinados a empresas. En este sentido, sólo hay que apuntar una cierta representación del comercio al por mayor y algunas gestorías y agencias de entidades

financieras. A la hora de explicar la carencia en servicios de todo tipo, tampoco se ha de olvidar la distancia relativamente corta a grandes centros urbanos como Palma en primer lugar, e Inca y Manacor en segundo, que acaparan la mayor parte de la oferta cultural existente.

El presente epígrafe trata de concretar las cifras anteriores sobre la ocupación en el sector servicios para el conjunto de Es Pla. Recordemos que se trataba de un 47.74% del total de afiliados a la Seguridad Social, aunque, al igual que sucedía en el caso de la construcción, no todos los registrados como afiliados a la Seguridad Social reflejan el número real de trabajadores en el sector.

Los indicadores relacionados con el sector servicios escogidos han sido, los establecimientos turísticos, las actividades de restauración y bares, las de comercio minorista y mayorista y las oficinas bancarias. Salvo el primero y el último de ellos, el resto de indicadores son cuantificados a través del número de licencias existentes asociadas al IAE. En los 14 municipios de Es Pla, únicamente existen 2 hoteles, los cuales tienen una categoría de 3 estrellas y suman una oferta de 40 plazas.

En cuanto a los establecimientos turísticos, son clara mayoría los de agroturismo y turismo rural. Más concretamente, los establecimientos orientados al agroturismo son 10, los dedicados al turismo rural son 5, mientras que los catalogados como de turismo interior son 2 (fecha de 2001). A lo largo de estos últimos años el agroturismo y el turismo rural han supuesto una nueva experiencia en el campo de la oferta turística, basada en la naturaleza y la cultura rural. Estas nuevas modalidades, se presentan así como una posibilidad de lograr nuevas alternativas en las zonas económicamente más desfavorecidas.

Si analizamos los datos del 2000 sobre alojamiento y restauración en Es Pla de Mallorca facilitados por el IBATUR (ver anexo), se constata la gran cantidad de bares y similares (111 en total con capacidad por unas 1000 personas) y más todavía la de restaurantes (52 en total con capacidad para 5.553 plazas) que contrasta fuertemente con los establecimientos de turismo rural, 13 en total y con capacidad para 206 personas.

**Tabla 9 Establecimientos de alojamiento y
restauración en Es Pla de Mallorca¹⁰**

ALOJAMIENTO				
Tipo de establecimiento	Categoría	Número	Plazas	Unidades
Agroturismo		7	76	37
Hotel	3 Estrellas	1	28.	14
Hotel rural		2	78	43
Turismo de interior		3	24	13
Total		13	206	107
BARES Y SIMILARES				
Tipo de establecimiento	Categoría	Número	Plazas	
Bares	1 copa	91	522	
	2 copas	5		
	3 copas	2		
Otros		5	45	
Cafetería		8	372	
Total		111	939	
RESTAURANTES				
Tipo de establecimiento	Categoría	Número	Plazas	
Restaurante	1 tenedor	38.	3723.	
	2 tenedores	12.	1744.	
Res h.r.	4 tenedores	1.	50.	
Res t.i.	2 tenedores	1.	36.	
Total		52.	5553.	

Con respecto al comercio, aunque actualmente se pueda encontrar en expansión, su tipología es relativamente primaria, con un predominio (que es absoluto en los municipios más pequeños) de los establecimientos de venta al por menor, que se dedican a la venta de productos agrarios y alimentarios, bebidas y tabaco. Mayoritariamente, sólo disponen de uno o dos empleados.

Para el conjunto de Es Pla y el año 2001, encontramos que el número de licencias que contribuyen al IAE por 1.000 habitantes en concepto de comercio

¹⁰ IBATUR 2000 Revisar

minorista es de 15.50. Si nos fijamos en el comercio minorista, el índice elaborado desciende hasta 3.42 licencias por 1.000 habitantes. Las actividades de restauración y bares arrojan un cifra final de 7.17 actividades por 1.000 habitantes, mientras que por su parte el número de entidades bancarias por el mismo número de habitantes es de 1.46. La comparación con los datos correspondientes a las Islas Baleares y al año 2002 arrojan un balance desfavorable para Es Pla, a excepción de la ratio referente al número de entidades.

Aunque los efectos del desarrollo turístico en Mallorca son generales en todo el territorio insular, con respecto a Es Pla, la implantación de las actividades turísticas es muy débil.

Tabla 10 Actividades comerciales por 1.000 hab¹¹

Servicios	Comercio minorista	Comercio mayorista	Bancos	Restauración y bares
Algaida	10,60	3,10	1,29	8,01
Ariany	15,35	2,56	1,28	6,39
Costix	9,67	2,15	2,15	4,30
Lloret	13,46	4,14	3,11	5,18
Llubí	13,46	4,14	1,55	7,25
Maria de la Salut	11,82	3,22	1,61	4,84
Montuiri	17,04	5,82	1,25	11,22
Petra	15,19	5,32	1,14	6,07
Porreres	21,77	3,44	1,15	4,81
Sta. Eugènia	12,65	0,79	0,79	6,32
St. Joan	13,01	4,14	1,77	8,28
Sencelles	11,74	4,07	1,36	5,87
Sineu	23,31	2,51	2,15	11,83
Villafranca	16,04	0,82	1,23	6,58
Es Pla	15,50	3,42	1,46	7,17
Islas Baleares	24,50	4,2	1,16	11,21

Pese a esto, poco a poco van surgiendo iniciativas privadas que tienen por objeto promover el sector turístico en Es Pla, si bien por el momento se trata de iniciativas

¹¹ IBAE, Anuario Económico de La Caixa y elaboración propia

aisladas y con poca repercusión. Durante los fines de semana es normal observar migraciones espontáneas de gente de la ciudad que, bien por el acontecimiento de ferias o similares, o bien para probar la oferta gastronómica que proporcionan los nuevos restaurantes especializados en cocina autóctona.

4 | LOS CAMBIOS MORFOLÓGICOS Y DEMOGRÁFICOS DE ES PLA

4.1 LOS NUEVOS CIUDADANOS

A la hora de analizar el origen de esta población alóctona, encontramos que en el caso de Es Pla los extranjeros apenas suponen un 7%, frente a una quinta parte de la población que ha nacido en otro municipio de Baleares. Contrariamente, por lo que respecta el total de las Islas Baleares, observamos como el grupo mayoritario es el de las personas nacidas en otra CCAA (27%) que en el caso de Es Pla tan sólo es de un 6'66%.

Los datos anteriores señalan la importancia de las migraciones desde el litoral de la Isla de Mallorca hacia Es Pla, en su actual configuración demográfica y urbanística. En cierto modo, el residencialismo no ha elevado la presencia de población extranjera hasta los niveles de otros destinos turísticos residenciales.

Contrariamente a la dinámica del resto de las Baleares, la población proveniente de otras comunidades autónomas es insignificante, de manera que posiblemente nos encontramos ante un proceso de rurbanización protagonizado eminentemente por jóvenes mallorquines que vuelven a la casa de sus antepasados o que, sencillamente, escapan de la ciudad y los altos precios de la vivienda para pasar a habitar en el interior, hasta el momento despoblado. La segunda categoría en importancia serán los extranjeros Europeos y los inmigrantes extracomunitarios, aún representando tan sólo el 7'39% del total de la población empadronada.

Los datos señalados son meros muestreos, puesto que como ya es sabido, en Es Pla reside un gran número de población extranjera no censada o que tiene unas pautas de movilidad complejas: residentes semipermanentes, estacionales, esporádicos, en definitiva los turistas residentes estrictos. También es importante destacar la presencia de inmigrantes ilegales que no cuentan con permisos de residencia y que, sin constar en ningún censo oficial, residen diariamente y hacen vida en alguno de los pueblos d'Es

Pla. De esta manera, si contásemos estos contingentes de población, nos encontraríamos con que los datos son mucho mayores, llegando incluso a duplicar los censos actuales.

Del mismo modo, la población alóctona proveniente de otros lugares de la Isla se ha establecido en Es Pla por motivos laborales y no estrictamente residenciales.¹²

Tabla 11 Población de Es Pla, relación entre el lugar de residencia y el de nacimiento

Municipio de residencia	Mismo municipio	Misma provincia	Otra comunidad	Nacido en el extranjero
Algaida	53,85	27,47	10,35	8,32
Ariany	74,02	16,71	3,52	5,74
Costitx	53,57	23,38	9,31	13,74
Lloret de Vistalegre	56,47	25,38	7,24	10,91
Llubí	75,91	17,50	3,43	3,16
Maria de la Salut	73,28	12,12	3,65	10,95
Montuïri	66,34	18,98	6,48	8,19
Petra	78,18	15,18	4,03	2,62
Porreres	73,53	14,08	6,76	5,63
Sant Joan	74,42	16,71	4,16	4,71
Sencelles	45,53	34,86	10,76	8,85
Sineu	66,67	18,79	6,65	7,89
Vilafranca de Bonany	64,92	20,64	5,68	8,76
Es Pla de Mallorca	65,84	20,11	6,66	7,39
Islas Baleares	45,06	17,78	26,91	10,25

Según el Instituto Nacional de Estadística, la población compacta está constituida por la comprendida en “núcleos de población” que hacen referencia a un mínimo de diez edificaciones. La población con un grado de agrupación menor se define como “población diseminada”.

4.2 UNA SOCIEDAD ENVEJECIDA Y REJUVENECIDA

Como hemos visto en el capítulo 3, la Mancomunidad de Es Pla es una zona poco habitada, marcada por una progresiva pérdida de población a partir de los años 60 y del desarrollo de la industria turística.

¹² Instituto Nacional de Estadística: *Censo de Población y Viviendas 2001*

No obstante, entre los años censales de 1981 y 2001, la Mancomunidad experimentó un crecimiento positivo del 20%, superior al de la media nacional pero inferior al del conjunto de Mallorca (30%). Más concretamente, mientras que en el primero de los años tenía una población de 25.190 habitantes, en el 2001 la cifra ascendía hasta los 30.132 habitantes censados. Esta tendencia de crecimiento es más elevada entre 1991 y 2001 que entre 1981 y 2001. De esta manera, la mayoría de los municipios que pasan de perder población entre 1981 y 1991 vuelven a ganarla en la década siguiente. Otros municipios de Es Pla pasan de tener crecimientos modestos a alcanzar, en los últimos años, cifras que superan el 30%.

Tabla 12 Evolución demográfica de Es Pla¹³

Evolución demográfica	1981	1991	2001
España	37.683.362	38.872.268	40.847.371
Mallorca	534.547	568.187	702.122
Algaida	2.866	3.164	3.868
Ariany		853	782
Costitx	683	804	931
Lloret	826	814	966
Llubí	2.076	1.968	1.931
Maria de la Salut	1.798	1.769	1.861
Montuïri	2.210	2.048	2.406
Petra		2.640	2.634
Porreres	4.896	4.378	4.363
Sta. Eugènia	898	915	1.265
St. Joan	2.015	1.666	1.691
Sencelles	1.630	1.665	2.214
Sineu	3.018	2.580	2.789
Villafranca	2.274	2.137	2.431
Es Pla	25.190	27.401	30.132

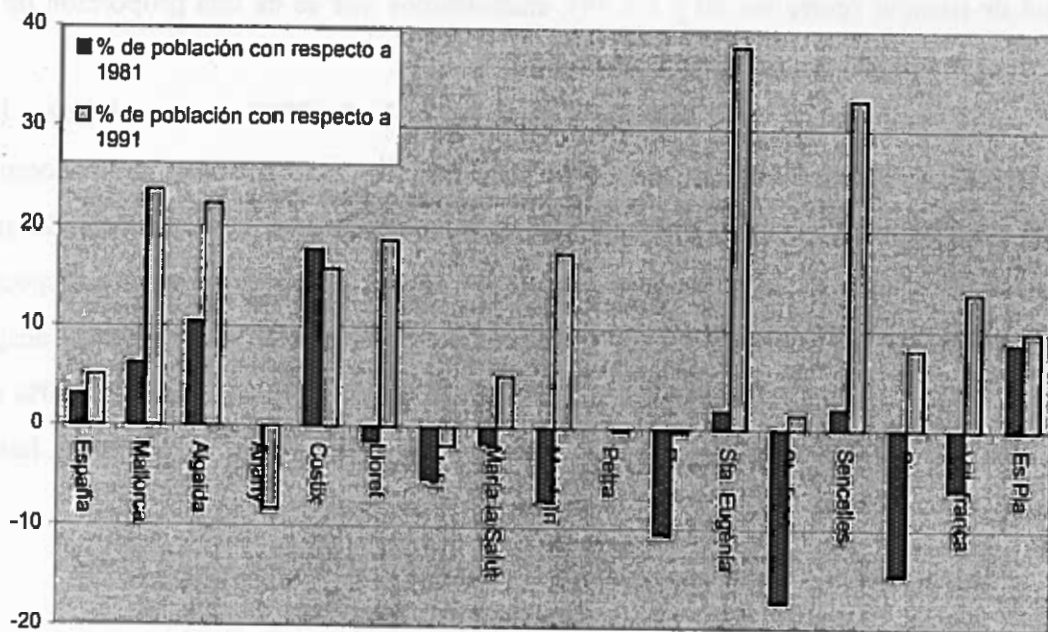
El motivo de este nuevo crecimiento demográfico, como ya hemos anunciado, lo encontramos en el proceso de rururbanización, así como en el establecimiento de inmigrantes de países empobrecidos que encuentran en Es Pla una oferta laboral en sectores como la construcción o la agricultura.

¹³ Instituto Nacional de Estadística, elaboración propia a partir de los diferentes censos de población.

Respeto a estos últimos, si bien tenemos que destacar que muchos no están empadronados, su mayor tasa de natalidad puede producir en un breve espacio de tiempo un rejuvenecimiento de las pirámides de población, hasta la fecha marcadas por un incesante envejecimiento.

El futuro demográfico de Es Pla de Mallorca, que hasta ahora venía padeciendo el envejecimiento de otras comunidades rurales españolas, parece ser que está de momento asegurado. Pese a ello, de momento todavía no se ha llegado a los niveles de población de principios de siglo.

Gráfico 1 Evolución en porcentaje de la población



La revisión de la estructura de la población por edad y sexo del conjunto de Es Pla para el año 2003 nos remite a una población relativamente envejecida, donde además priman en número las hombres sobre las mujeres. Si nos fijamos en la distribución de la población por sexos, encontramos que el número total de mujeres era de 14.820 frente a 15.048 hombres. Mientras que las primeras son más numerosas a partir de la franja de edad de los 65 años, los segundos se concentran en las edades más jóvenes.¹⁴

En cuanto al peso relativo de los diferentes grupos de edad, la revisión de los respectivos porcentajes e índices de juventud y vejez nos permite hablar de una población relativamente envejecida. Los cálculos anteriores miden el peso relativo de

¹⁴ Nos referimos a los niños y la población trabajadora.

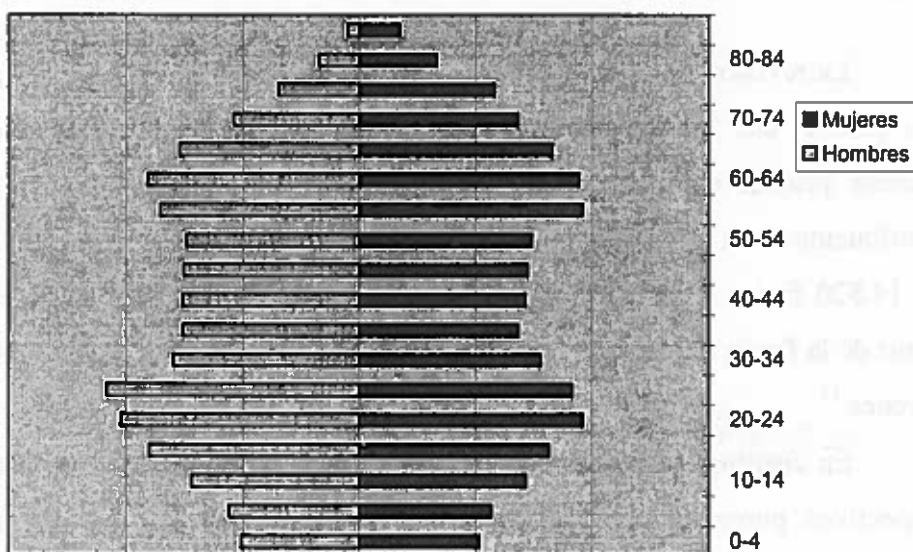
los menores de 15 años y de los mayores de 65 sobre el total de población, además de relacionar entre sí a dichos grupos.

El 13% de la población de Es Pla es menor de 15 años, mientras que el 22% son personas mayores de 65 años. Por otra parte, y como indican los respectivos índices de vejez y de juventud, encontramos dos personas mayores por una joven. Si nos fijamos en los grupos de edad intermedios observamos que la importancia numérica resta dramatismo a lo comentado con anterioridad. Dicho de otro modo, la pirámide analizada es estrecha por su base, luego se ensancha y vuelve a contraerse para crecer en los últimos grupos de edad. De esta manera, si relacionamos por cociente los grupos de edad inactivos (menores de 15 años y mayores de 65 años) con aquellos que están en edad de trabajar (entre los 20 y los 59), encontramos que se da una proporción de más de dos activos por inactivo.

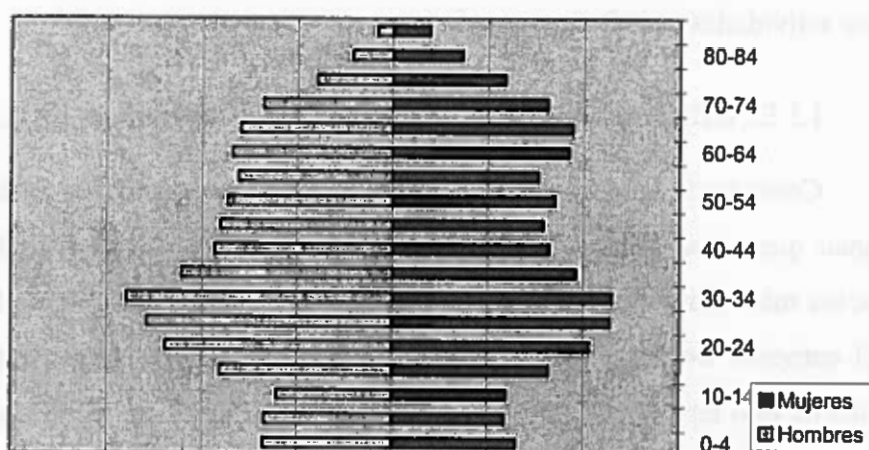
Si comparamos los datos correspondientes al año 2003 con los del año 1996, podemos observar que la población de Es Pla ha sufrido un proceso de rejuvenecimiento. En 1996 el porcentaje de jóvenes era menor del mismo modo que el número de personas mayores era mayor en ese año, por lo que los índices respectivos presentaban un desequilibrio mayor entre grupos que el encontrado siete años después. Por otro lado, el contingente ubicado entre los 20 y los 59 años suponía un 50% de la población de Es Pla en 1996, mientras que en 2003 este porcentaje se elevaba hasta el 55%.

Gráficos 2 y 3 Composición de la población por edad y sexo.

Es Pla, 1996 y 2003¹⁵



¹⁵ Instituto Nacional de Estadística, revisiones del padrón municipal y elaboración propia.



A lo largo de los últimos cuarenta años, en Es Pla se ha producido una fuerte recesión de la actividad en el sector primario, tradicionalmente dominante, que no se ha visto compensada por un desarrollo de actividades del sector industrial o de servicios. Esta situación tuvo su traducción sobre el comportamiento de la población de la Mancomunidad.

Como ya se ha indicado, se trata de una tendencia compartida por el conjunto de la comunidad balear. El desarrollo del sector turístico ha sido paralelo a la contracción de la agricultura. Mientras que en 1960 esta actividad agrupaba a un 37,8% de la población, cuarenta años más tarde el citado porcentaje se redujo hasta el 1,9%. Si nos fijamos en su aportación al PIB, el año 1950 era del 40% mientras que en 2001 apenas llegó al 1% (PICORNELL, 2003). Fenómenos que ilustran las relaciones entre turismo y agricultura balear son la emigración en masa desde el segundo sector hacia el primero, la contracción del espacio agrario, el abandono de las explotaciones de secano y de menor tamaño, la expansión de aquellas prácticas demandadas por el turismo y el incremento demográfico asociado, desarrollo de la agricultura a tiempo parcial, aumento de los *hobby farmers* y acentuación del precio de los terrenos en función de su futura dedicación turística. En cualquier caso, la agricultura balear ha quedado reducida a una actividad complementaria o de entretenimiento, muchas veces desarrollada por ciudadanos del Norte de Europa.

Es Pla ha sufrido una reducción progresiva de la natalidad y un incremento de las tasas de mortalidad. La Mancomunidad se ha visto afectada por la emigración de la población hacia las zonas litorales de Mallorca. No obstante, esta pérdida se ve compensada últimamente por la llegada de inmigrantes. En la actualidad, la dinámica se ha invertido hasta el punto que todos los pueblos Es Pla de Mallorca presentan un crecimiento demográfico significativo, siempre al compás de la dinámica del turismo y

de las actividades económicas asociadas.

4.3 EL ESTABLECIMIENTO DE EXTRANJEROS EUROPEOS EN ES PLA DE MALLORCA

Como ya hemos visto a lo largo de la tesis, desde los años 80 las Islas Baleares, al igual que otros puntos del mediterráneo español, se han convertido en uno de los espacios más atrayentes en la red de movimientos migratorios Norte-Sur que se dan a nivel europeo. Desde el punto de vista de la demanda, ya hemos tratado en el marco teórico de esta tesis los cambios sociales dados en los países occidentales que impulsan el desarrollo de estas migraciones.

El envejecimiento de la población y la reducción de cargas familiares, el desarrollo del estado del bienestar o los procesos de contraurbanización de las áreas metropolitanas europeas asociados a la eclosión de diferentes pautas de movilidad por el continente. En este sentido cobran especial importancia el desarrollo del transporte aéreo, en cuanto a rapidez y economía del servicio. De este modo, el mediterráneo español queda integrado en el área de influencia de las metrópolis del Norte de Europa.

En el caso de las Islas, éstas cuentan con un larga experiencia como destino turístico que ha desembocado en la visita de turistas vinculados al turismo de masas y de otros tipo residencial, ya sea de manera permanente o semipermanente. Más concretamente, los atractivos de las Islas descansan en factores de tipo ambiental (clima, paisaje) o de equipamientos de todo tipo (infraestructuras) o relacionados con un estilo de vida que se puede definir de calidad. Otro factor a tener en cuenta es la presencia de colectivos ya establecidos, que han creado diferentes redes de tipo económico y social. Dichos procesos de trasvase de población entre el norte y el sur de Europa reproducen procesos similares dados en los EE.UU. ("nuevas californias"):

«Las Islas Baleares se han convertido en una extensión del espacio del ocio de la Europa industrializada. El aumento del número de residentes extranjeros europeos y las características de su comportamiento territorial en las Islas Baleares presentan aspectos comparables con el fenómeno de California con relación a la atracción residencial para los habitantes de las grandes ciudades norteamericanas. A diferencia de California, en las Islas Baleares este proceso residencial no es exclusivamente un fenómeno de litoralización sino que los efectos de la demanda residencial se extienden hacia el interior de las Islas incluso en los interiores de las áreas urbanas de los núcleos tradicionales de población»

(SALVÀ TOMÀS, 1999c :3)

Diferentes estudios han incidido en la existencia de dos tipologías diferentes de

turistas residentes, aquellos que residen en el lugar de destino de manera permanente o temporal. Los primeros residen en las Islas durante todo el año, por lo que suelen estar censados. Los segundos desarrollan tiempos de estancia superiores a los tres meses. Las complejas pautas de movilidad de este grupo hace que su recuento sea mucho más complejo y necesite de la utilización de diferentes fuentes. Según Salvà Tomàs, la cifra de residentes temporales en 1998 ascendía a 49.501 en los meses de mayor presencia.

A pesar de la importancia del grupo de personas en edad de jubilación (o prejubilación), no podemos obviar el desplazamiento de profesionales atraídos por el mercado económico generado por la estancia previa de otros extranjeros. La localización de este colectivo de turistas residentes llega a abarcar la totalidad del espacio insular. Baste como ejemplo el estudio de caso de Fuster (2000) sobre el municipio de Capdepera. No sólo se concentran en las zonas litorales de tradicional especialización turística, sino que también se decantan por otros puntos del litoral con un menor grado de saturación o por espacios tradicionalmente rurales, ya sean en grandes urbanizaciones o desarrollando una ocupación más difusa de este espacio allí donde lo obliga la panificación local del territorio.

Finalmente, el acercamiento a este fenómeno, a caballo entre los flujos turísticos y los de tipo migratorio, debe completarse junto con los impactos derivados sobre el medio natural y social. Uno de ellos es el aumento en la demanda de viviendas, tanto en ámbito urbano como rural, incentivando un aumento del valor del suelo. En áreas rurales, a fecha de 1998 se habla de 40.000\$ por ha. (SALVÀ TOMÀS, 1999c). Esta ocupación creciente del espacio conlleva, necesariamente una presión sobre el paisaje tradicional así como una demanda creciente de todo tipo de servicios. A nivel cultural, la mencionada existencia de redes de extranjeros residentes, que suelen abarcar a aquellos que tienen una misma nacionalidad, dificulta en extremo la integración plena en la sociedad y costumbre mallorquines. El desconocimiento de la lengua local, el uso de medios de comunicación del país de origen refuerzan el aislamiento espacial con otro que podría definirse como espacial.

«La aparición de nuevos propietarios en el mundo rural implica una nueva concepción de propiedad y rompe el uso tradicional del territorio insular. El cierre de las parcelas compradas por estos nuevos residentes obedece al individualismo y a la preservación de la intimidad urbanita, elementos que son típicos del comportamiento "urbanita". Aparecen nuevas formas de actividad agraria como el hobby agricultura»

(SALVÀ TOMÀS, 1998b: 8)

«Se constata la tendencia de los residentes extranjeros hacia la organización de redes económicas y sociales que contribuyen a reforzar los mecanismos que pueden incentivar la llegada de nuevos emigrantes. Estas redes sociales basadas en esquemas culturales importantes para los emigrantes de diversas nacionalidades pueden provocar un retraso o incluso un rechazo de una deseada integración. La creación de asociaciones, clubes, organizaciones y redes de comunicación específicas para los residentes extranjeros pueden implicar la aparición de diversas tipologías de guetos con impactos sobre el estilo de vida de la sociedad autóctona. Destaca la consideración de las Islas Baleares como refugio, lo que implica que el 40 por ciento de los residentes extranjeros recientes no tengan ninguna preocupación por la identidad cultural isleña. Las nuevas tecnologías de la comunicación que implican una elevada existencia de antenas parabólicas permite que un 90 por ciento sólo sigan las noticias y programas emitidos por televisiones de sus países de origen»

(SALVÀ TOMÀS, 1999c: 3)

Los movimientos migratorios asociados al turismo residencial no terminan con las personas que eligen Mallorca como lugar de descanso, ocio o retiro. Hemos comentado la importancia de aquellos extranjeros que desempeñan alguna actividad remunerada. Dentro de este grupo podemos hablar de personas que provienen de los tradicionales países emisores de turismo, como de aquellos que, en los últimos años, están abastecimiento de mano de obra a los países más desarrollados.

El asentamiento de población extranjera, tal y como se está produciendo en la Mancomunidad de Es Pla de Mallorca, tiene repercusiones sobre el medio social complementarias a las citadas con anterioridad. El crecimiento demográfico, el abastecimiento de servicios a grupos de población con unas características sociodemográficas específicas, las nuevas pautas de ocupación del espacio o la transferencia de ingresos y gastos derivados de la migraciones entre países emisores y receptores son elementos a tener en cuenta.

Joan Miralles: ¿Cree que la manera de vivir de los mallorquines se ha visto alterada?

MME: Ellos han venido aquí, compran una cosa, saben perfectamente que hay muchos trozos de terreno sin registrar, cierran los caminos de cerca de su casa porque saben que los mallorquines preferimos arreglar las cosas a las buenas y se aprovechan de esto. Claro, ¿esto qué ha provocado? Nosotros estamos acostumbrados a tener el campo abierto, a no ser que tuvieras animales, qué ha pasado? Que los mallorquines han empezado a cerrar también. ¿Por qué? Cuando tú tienes un vecino que cierra tú también, las personas cuando se esconden es porque tienen algo que esconder, quien cierra y quien se cierra... y no estoy hablando sólo de los alemanes... No importa ir a buscar leyes. Con los extranjeros que pasa,

una persona que se cierra da miedo, cuando viene alguien que te cierra las puertas es por algo... Esto es muy peligroso es lo que crea barreras que la gente esté incomunicada y rompe con las costumbres y cambia nuestros modos de vivir hasta ahora. Con los caminos, por ejemplo, algunos quedan inutilizados... saben que no lo tenemos escrito y replican que eso es suyo. Ha habido agresiones... hay alcaldes y concejales que viven de esto, permiten ilegalidades.

Con el fin de aproximarnos a este proceso migratorio, podemos ver los porcentajes de extranjeros europeos residentes empadronados en los diferentes pueblos de la Mancomunidad de Es Pla.

Tabla 13 Relación de extranjeros europeos de Es Pla de Mallorca¹⁶

Municipio	Total de población	Total extranjeros europeos	Total extranjeros	Porcentaje extranjeros europeos sobre el total de extranjeros	Porcentaje extranjeros total de la población
Algaida	4.027	285	339	84'07 %	8'24 %
Ariany	829	14	63	22'3 %	7'6 %
Costitx	977	97	151	64'24 %	15'45 %
Lloret	953	92	125	73'6 %	13'11 %
Llubí	2.006	89	141	63'12 %	7'03 %
Maria de la Salut	2.033	71	262	27'1 %	12'9 %
Montuiri	2.562	79	264	29'92 %	10'3 %
Petra	2.729	59	155	38'06 %	5'67 %
Porreres	4.587	152	448	33'93 %	9'77 %
Sta. Eugènia	1.261	140	161	86'96 %	12'77 %
St. Joan	1.752	57	142	40'14 %	8'1 %
Sencelles	2.242	152	169	89'94 %	7'54 %
Sineu	2.820	170	258	65'89 %	9'15 %
Vilafranca	2.559	23	209	11 %	8'17 %
Total	31.337	1.829	2.887	$\mu^{17}=63'35 \%$	$\mu^{18}=9'7 \%$

¹⁶ Elaboración propia a partir de los datos del padrón de habitantes de cada ayuntamiento (los datos corresponden a los meses de octubre y noviembre de 2001).

¹⁷ Para hacer la media hemos tomado los datos municipales (número de extranjeros europeos), ya que si hubiésemos tomado las proporciones, el resultado sería sesgado, pues las poblaciones de Es Pla tienen poblaciones diversas que alterarían el resultado.

¹⁸ Para hacer la media hemos tomado los porcentajes de cada pueblo, porque lo que pretendemos es señalar cual es la media de inmigración por pueblo independientemente de su tamaño.

Como se observa en el cuadro anterior, la población extranjera empadronada de origen europeo es superior a aquella de países no europeos. A excepción del término de Costitx, donde residen 10 suizos, el resto de esta población se distribuye por nacionalidades de manera muy difuminada en el resto de pueblos. Sólo en el caso de los alemanes y británicos podemos hablar de notables contingentes de población. No es de extrañar que cuando entre la población local se habla del proceso de residencialización, se hable de la colonización de los alemanes sin más. Son precisamente estas nacionalidades las que permiten constatar la existencia de micro colonias, ya que como podemos ver en la tabla siguiente, el número y el porcentaje sobre el total de inmigrantes europeos es en todos los casos alto o muy alto.

**Tabla 14 Porcentaje de extranjeros europeos en Es Pla de Mallorca
sobre el total de inmigrantes**

Municipio	Total de población según padrón del 2001	Porcentaje extranjeros europeos sobre el total de extranjeros	Porcentaje extranjeros británicos sobre el total de extranjeros europeos	Porcentaje extranjeros alemanes sobre el total de extranjeros europeos	Suma de extranjeros alemanes y británicos
Algaida	4.027	84'07 %	23'16 %	52'28 %	76'44 %
Ariany	829	22'3 %	48'71 %	48'71 %	97'42 %
Costitx	977	64'24 %	15'46 %	77'32 %	92'78 %
Lloret	953	73'6 %	19'57 %	51'08 %	70'65 %
Llubí	2.006	63'12 %	17'98 %	61'8 %	79'78 %
Maria de la Salut	2.033	27'1 %	7'84 %	72'54 %	88'22 %
Montuiri	2.562	29'92 %	2'53 %	67'08 %	69'61 %
Petra	2.729	38'06 %	1'69 %	89'8 %	91'49 %
Porreres	4.587	33'93 %	5'26 %	43'42 %	48'68 %
Sta. Eugènia	1.261	86'96 %	24'28 %	31'43 %	55'71 %
St. Joan	1.752	40'14 %	14'03 %	71'92 %	85'95 %
Sencelles	2.242	89'94 %	40'13 %	32'82 %	72'95 %
Sineu	2.820	65'89 %	16'47 %	68'82 %	85'29 %
Vilafranca	2.559	11 %	8'62 %	47'89 %	56'51 %
Total	31337	$\mu^{19}=63'35 %$	$\mu^{20}= 17'39 %$	$\mu= 56'89 %$	$\mu=74'28 %$

¹⁹ Para hacer la mediana he tomado los datos numéricos (número de extranjeros europeos) ya que si hubiese tomado las proporciones hubiese salido un resultado sesgado.

²⁰ Para hacer la mediana he tomado los porcentajes de cada pueblo ya que lo que pretendo es señalar cual es la mediana de inmigración por pueblo, independientemente de su tamaño.

Los extranjeros europeos presentan la mayor parte del total de extranjeros en la mayoría de los pueblos de Es Pla. Tan sólo tres municipios tienen un bajo porcentaje de población europea, alemana y británica: Vilafranca, Santa Eugènia y Porreres. Únicamente en estos dos últimos municipios el porcentaje es realmente significativo. En Vilafranca el reducido número de población extranjera residente invalida para el análisis el porcentaje obtenido.

En los casos de Porreres y Sta. Eugènia podemos hablar de un peso significativo de "otros europeos"; si bien el grupo más importante es el de los franceses, hay que destacar el caso de los suizos, los búlgaros, suecos, rumanos, italianos y austriacos.

En el cuadro 1 diferenciamos entre inmigrantes de países europeos y otros inmigrantes y encontramos que los primeros son claramente mayoritarios en siete de los catorce pueblos de Es Pla. En el resto de municipios, en dos de ellos tienen proporciones similares y en cinco son minoría.

Cuadro 1 Relación de pueblos y proporciones de extranjeros europeos

<p>Pueblos donde los europeos suman más del 65% de los extranjeros (proporción alta)</p>	<p>Algaida, Costitx, Lloret, Llubí, Sta. Eugènia, Sencelles, Sineu.</p> <p>Total: 7 pueblos</p>
<p>Pueblos donde los europeos suman entre un 35 y un 65% de los extranjeros (proporción moderada)</p>	<p>Petra, St. Joan.</p> <p>Total: 2 pueblos</p>
<p>Pueblos donde los europeos suman menos de un 35% de los extranjeros (proporción baja)</p>	<p>Ariany, Maria de la Salut, Montuïri, Porreres, Vilafranca.</p> <p>Total: 5 pueblos</p>

Entre los extranjeros no europeos hay que destacar que la mayoría son de origen magrebí y latinoamericanos (colombianos, ecuatorianos y argentinos). En algunos núcleos como Sencelles, Petra, Montuïri, Maria de la Salut, Costitx, Algaida o

Vilafranca existen pequeñas microcolonias que rompen la dinámica mencionada. Así, por ejemplo, en Vilafranca residen 10 de los 22 inmigrantes cubanos empadronados en Es Pla. Este hecho se repite en el caso de otras nacionalidades ya sean de países ricos o pobres. Se podría decir que la tendencia del inmigrante es la de establecerse o concentrarse en aquellos espacios donde existen ciudadanos de su país, si bien no es en caso alguno generalizable.

Si hubiéramos de establecer dos grandes categorías, tendríamos que partir de la premisa de que existen dos tipos de inmigrantes: los que vienen de un país sin posibilidades de prosperar en busca de una oportunidad mejor y los que, a pesar de disponer de poder adquisitivo suficiente, huyen en busca de una mejora de la calidad de vida en algún aspecto concreto (clima, sol, estilos de vida, etc.).

Creemos que, a grandes rasgos, estas son las dos grandes realidades migratorias de Es Pla de Mallorca. En los números absolutos d'Es Pla, la población extranjera empadronada de origen europeo es superior a la proveniente de países no europeos. De esta población hay que destacar que sólo un pequeño porcentaje proviene de países europeos que no forman parte hoy día de la Unión Europea. Las comunidades más numerosas son la alemana y la británica con porcentajes superiores al 55,71% de Sta. Eugènia, que presenta el valor más bajo. La media, un 74,28%, da fe de esta superioridad numérica. Hay que tener en cuenta la existencia de un número considerable pero poco preciso de turistas de larga estancia que por varias razones no se han empadronado en los ayuntamientos.

En este sentido conviene señalar que el desarrollo turístico y residencial ha atraído un mismo patrón de migraciones en otros puntos del levante español. Un ejemplo lo encontramos en la Comunidad Valenciana, donde —según López de Lera (1995)— las migraciones actuales se reparten según la máxima de «los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar».

4.4 EL ESTABLECIMIENTO DE RESIDENCIAS FUERA DEL CASCO URBANO

El desarrollo de segundas residencias fuera de los respectivos cascos urbanos es un fenómeno relativamente nuevo. Si bien siempre ha habido un cierto porcentaje de población que vivía en las afueras del casco urbano, el establecimiento de extranjeros

Europeos en Es Pla de Mallorca, por un lado, y de personas provenientes de la Isla de Mallorca, por otro, han modificado dichos porcentajes. Como ya hemos explicado en este capítulo, se trata de una nueva concepción de la vida, basada en parte en una dedicación a la agricultura como *hobby*.

El proceso de rururbanización analizado en el caso de Es Pla no es únicamente imputable al asentamiento de población extranjera. Anteriormente, hacíamos referencia a aquellas personas que se desplazaban desde el interior de la Isla a los espacios rurales colindantes, con el fin de disfrutar de un hábitat de mayor calidad, si bien no abandonaban sus puestos de trabajos en las ciudades. Las cortas distancias a recorrer en al isla facilitan este tipo de movimientos.

JHA es un extranjero residente que vive en Montuïri, un pueblo situado en pleno centro de la Isla. Para él, el tener que desplazarse 30 kilómetros para ir a trabajar a Palma no es un problema, puesto que el vivir en la naturaleza es lo que el llama un paraíso y paga con creces el esfuerzo:

Joan Miralles: ¿Miraron otras casas antes de ésta?

JHA: Cuando vi esta casa, el camino no estaba asfaltado, me apetecía una casa en medio del campo. Llegar aquí por la noche o el fin de semana es el paraíso.

Joan Miralles: ¿Vas y vienes cada día de Palma?

JHA: Sí, yo trabajo por todo Mallorca, antes viajaba por toda la Península: Madrid, Barcelona, Valencia, Andalucía... pero mi vida ha cambiado. Mi primera impresión era un paraíso y todavía lo es. Mi ilusión era vivir en el campo, siempre había vivido en un piso en una ciudad y no podía tener un campo. Esto me hace muy feliz, forma parte de mi vida y siempre me ha gustado.

Según el Instituto Nacional de Estadística, la población compacta está constituida por la comprendida en "núcleos de población" que hacen referencia a un mínimo de diez edificaciones. La población con un grado de agrupación menor se define como "población diseminada".

A continuación se presenta una tabla que recoge el porcentaje de población diseminada en los municipios de Es Pla de Mallorca a lo largo de los años 1991, 1996 y 2001.

Tabla 15 Evolución de la población diseminada del 1991 al 2001²¹

Municipio	Porcentaje población diseminada en el 1991	Porcentaje población diseminada en el 1996	Porcentaje de población diseminada en el 2001
Algaida	17.35 %	23.4 %	29.1 %
Ariany	4.33 %	4.5 %	-----
Costitx	12.93 %	23.18 %	-----
Lloret	13.76 %	20.1 %	31.8 %
Llubí	2.33 %	3 %	7.1 %
Maria de la Salut	1.80 %	3.67 %	4.4 %
Montuiri	4.73 %	7.58 %	12.3 %
Petra	4.58%	7.14 %	7.9 %
Porreres	6.92 %	7.87 %	9.5 %
Sta. Eugènia	23.31 %	25.65 %	31.5 %
St. Joan	3.18 %	6.52 %	8.1 %
Sencelles	17.75 %	40.1 %	39.7 %
Sineu	5.58 %	7.59 %	8.8 %
Vilafranca	6.03 %	5.3 %	5 %
Total media	8.90 %	13.26 %	16.27 %

Los datos de la tabla anterior señalan un crecimiento del porcentaje de población diseminada a lo largo de los tres años de referencia.

En 1991 el valor medio de la mancomunidad de Es Pla es de un 8,90%, alcanzando sus valores máximos en los municipios de Sta. Eugènia (23,31), Sencelles (17,75) y Algaida (17,35), que presentan valores superiores al 20%, y los mínimos en los de Maria de la Salut y Llubí con cifras que rondan el 2%.

Cinco años después el valor medio anterior asciende hasta el 13,26%. destacan los casos de Sencelles (40,1) y Sta. Eugènia (25,65) como valores máximos en la mancomunidad de Es Pla. Las cifras más bajas corresponden a Llubí (3) y Ariany (4,5). Conviene destacar el espectacular crecimiento registrado en municipios como los de Sencelles, Sant Joan y Maria de la Salut, donde se dobla el porcentaje de población diseminada en apenas cinco años.

Para el último año de referencia el valor medio obtenido en Es Pla es de un

²¹ Fuente: Padrones municipales de 1991 y1996 y *Anuario Social de España, 2004*

16,27%. Sencelles repite como municipio con un mayor porcentaje de población diseminada, seguido de Lloret y Santa Eugènia con más de un 30% de población dispersada. Maria de la Salut (4,4) y Vilafranca (5) son los municipios donde los porcentaje registrados tienen sus puntos mínimos. A pesar de las diferencias en los comportamientos de cada uno de los 14 municipios, podemos concluir que en los últimos años el porcentaje de población diseminada ha experimentado un crecimiento bastante notable. Así, la media obtenida para Es Pla entre 1991 y 2001 alcanza un incremento del 83%. Sobresalen por la intensidad de dicho crecimiento municipios como los de Llubí (205%), Montuïri (160%) o Sant Joan (155%).

Consideramos que los datos anteriores confirman la extensión de la referida rururbanización por el interior de la Isla de Mallorca y completan informaciones anteriores recogidas en esta tesis sobre las nuevas tipologías edificatorias. Los años entre los que el incremento de la misma se hace más evidente son los de 1991 y 1996, lo que parece confirmar las afirmaciones que señalan al año 1993 como el de la extensión definitiva del turismo residencial en sus diferentes formas. Como señalábamos con anterioridad, el fenómeno de la rururbanización responde a un proceso de contraurbanización a escala local/regional (Isla de Mallorca, especialmente la ciudad de Palma) y global (países del norte de Europa).

Para relacionar el aumento del porcentaje de población diseminada con el segundo proceso mencionado, resulta de utilidad la evolución del asentamiento de población extranjera en el conjunto de Es Pla. En nuestro caso, nos centraremos en el colectivo de alemanes e ingleses registrados en las diferentes revisiones padronales. Entre 1996 y 2001 el colectivo de alemanes residentes en el conjunto de Es Pla sufrieron un crecimiento del 203% o, lo que es lo mismo, de 229 a 695 individuos. Por otra parte, el grupo de ingleses experimenta, en el mismo período un incremento del 60%, desde 139 a 225 individuos. El caso de Lloret ejemplifica la unión del incremento de la población diseminada y de la población extranjera, ya que los colectivos de alemanes y de ingleses sufren incrementos espectaculares (560 y 1600% respectivamente). Otro ejemplo digno de mención, aun que a escala menor, es el del municipio de Montuïri. El colectivo de alemanes crece en un 2.000%, mientras que el porcentaje de población diseminada lo hace en un 160%.

En definitiva, vemos que aun existiendo cada vez más población que habita fuera de los pueblos, la limitación de la construcción en suelo rústico evita una mayor proliferación de viviendas fuera del núcleo urbano.

5 | LOS CAMBIOS DE GÉNERO: SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL MUNDO RURAL

Como se ha visto anteriormente en el capítulo 3, el turismo puede producir un cambio en los roles sociales tradicionales, del mismo modo que sucedió con la revolución industrial. En el espacio rural del Estado español, la mujer había sido relegada al espacio doméstico, caracterizado por un predominio del espacio privado y reproductivo, frente a los espacios masculinos definidos por los espacios público y reproductivo. Cabe mencionar que en el espacio rural, entiendo por espacio doméstico la vivienda y el terreno que la rodea. Decimos esto porque, además de cuidar de la casa, la mujer trabajaba en otras tareas de cariz productivo. Así pues, la mujer en el mundo rural mallorquín —y el español en general— ha tenido un papel relevante en la gestión de la economía familiar y la organización del trabajo rural.

Los estereotipos sociales, contruidos a partir de las diferencias de género, han llevado a una división sexual del trabajo. Estos estereotipos, en la sociedad actual, empiezan a cuestionarse y se construyen nuevas relaciones basadas en la incorporación de la mujer en todos los espacios que antes tenía vedados.

Se han llevado a cabo numerosas campañas a favor de la incorporación de la mujer en el mundo del trabajo, pero se ha dejado de lado una cuestión de enorme relevancia: estudiar la incidencia real, en la economía de las familia y del Estado, del trabajo que tradicionalmente ha llevado a cabo la mujer y en qué medida la calidad de vida y el estado del bienestar se financian a través de este trabajo, así como también averiguar el coste económico y social que supone dar cobertura a las necesidades sobrevenidas, cuando la mujer se incorpora al mercado de trabajo dependiente.

En el mundo rural la mujer ha sido la encargada de cuidar de los hijos y de los mayores, de la casa, los animales domésticos, el huerto y la gestión de la economía familiar. En estos momentos, en Mallorca todavía hay mujeres que continúan en esta situación, ya que los gastos que ocasiona tener un trabajo dependiente no son compensados con los sueldos que se ofrecen.

Uno de los sectores de población con mayores posibilidades de contribuir al

desarrollo de la Mancomunidad es el grupo de las mujeres. Se ha venido señalando las dificultades de las mujeres para incorporarse a la población activa a causa de los deberes familiares, la carencia de formación profesional, la dependencia y carencia de autonomía, etc., a este respecto, no se puede ignorar que este capital humano relegado del mundo del trabajo remunerado resta posibilidades al desarrollo del mundo rural, y más si se tiene presente el papel que tradicionalmente ha tenido la mujer en la economía.

Algo fundamental a la hora de analizar el capital humano del que disponemos y la situación real de la mujer dentro el mercado de trabajo en general —y en Es Pla en particular—, es la formación académica y profesional de las mujeres. Existe una carencia de datos estadísticos sobre el nivel de formación de las mujeres de Es Pla. Tan sólo se ha encontrado un pequeño estudio realizado por Mallorca Verda (2001) realizado en Vilafranca de Bonany sobre el *Nivel de Instrucción de los hombres y mujeres nacidos entre 1941 y 1979*.

El cada vez mayor poder adquisitivo de los habitantes de Es Pla, unido al abandono de la agricultura y la gratuidad de los estudios, han supuesto una revolución respecto el nivel de estudios de las mujeres que, aun teniendo en la actualidad un nivel de estudios superior al de los hombres, continúan disponiendo de un salario menor. Esto se debe en parte porque, a diferencia de los hombres —que han cambiado el campo por otros trabajos relacionados con actividades manuales bien remuneradas como la construcción o similares—, las mujeres tan sólo tienen acceso a trabajos considerados en la actualidad como secundarios y peor pagados, como por ejemplo secretaria, contable o dependienta.

En las gráficas se ve claramente que, en cuanto a estudios y formación, en el tramo comprendido entre los 50 y 59 años, poquísimas mujeres tuvieron acceso a la educación no obligatoria, puesto que los porcentajes de mujeres con Certificado de Estudios (que entonces era la titulación obligatoria), o incluso sin estudios, es superior al de los hombres. En cambio, en los grupos de Bachiller o Estudios Universitarios es superior el porcentaje de hombres.

Tabla 16 Nivel de instrucción de la población femenina nacida en Vilafranca entre 1940 y 1979.²² (Entre paréntesis los hombres)

Nivel de estudios	Nacidos entre 1941 y 1950	Nacidos entre 1951 y 1960	Nacidos entre 1961 y 1970	Nacidos entre 1971 y 1975	Nacidos entre 1976 y 1979
Sin estudios	3'53 (2'47)	2'37 (2'06)	1'09 (1'09)	1'75 (1'42)	1'99 (2'99)
Certificado	80'53 (69'42)	61'11 (55'86)	14'03 (14'03)	1'75 (17'14)	96'15 (74'99)
Graduado	12'37 (17'34)	24'85 (21'35)	46'03 (49'64)	57'89 (57'89)	1'92 (0'00)
FPI	0'88 (0'00)	0'00 (2'75)	4'67 (12'26)	8'77 (8'77)	Sin datos
FPII	0'00 (0'82)	0'79 (1'37)	2'33 (5'25)	5'26 (5'26)	Sin datos
Bachillerato	7'43 (2'65)	3'96 (12'4)	18'1 (14'6)	24'55 (24'55)	Sin datos
Estudios superiores	0'00 (2'47)	7'13 (4'13)	13'43 (2'33)	1'75 (1'75)	Sin datos

Trabajaban un 54,16% de hombres frente a un 15,38% de mujeres y continuaban estudiando un 39,58% de hombres frente a un 71,15% de mujeres. Pero mientras que la mujer ha superado ya claramente el hombre en preparación académica, no ha pasado lo mismo en el mundo laboral.

Este mayor nivel de estudios implicará a corto plazo un cambio en los roles tradicionales, así como una pérdida respeto algunas de las costumbres mantenidas hasta el momento por mujeres. Nos referimos primordialmente a los cambios respeto formas gastronómicas o maneras de cocinaras entre otras. A diferencia de antaño, pocas son las mujeres que en la actualidad están dispuestas a servir a los hombres en los ritos festivos tradicionales, trayendo consigo un envejecimiento de las que participan y mantienen la costumbre.

Estos cambios, con el añadido de los nuevos valores introducidos por los nuevos ciudadanos extranjeros y mallorquines de ciudad, producirán una igualación respecto a las formas de vida propias de la ciudad.

²² (MAIOL, 1995)

6.1 EL NUEVO VALOR DE LA TIERRA

Como hemos visto a lo largo de la tesis, uno de los problemas asociados al desarrollo turístico es el cambio sociocultural que se produce. Sin duda, la característica más evidente respecto al mundo agrario es el cambio de uso de la tierra, que pasa de tener una funcionalidad agrícola a una paisajística. Para Joan Mas, representante de *Unió de Pagesos*, los cambios producidos afectarían más a lo económico que a lo cultural. Como veremos, se trata de una descripción del fenómeno descrito anteriormente:

Joan Miralles: Culturalmente, ¿qué cambios has notado con la llegada de los extranjeros?

Joan Mas: No es un cambio sociocultural, es un cambio económico. El hecho de que un alemán pueda comprar tus terrenos hace que se provoque un aumento del valor de la tierra, y ahora haya el valor agrario, y el posible valor urbanizable. Hay aquel que ve al alemán como un elemento generador de riqueza. Aunque cada vez hay más gente en contra de la venta masiva de tierras, y, de hecho ha bajado esta venta. La gente se ha dado cuenta de que el patrimonio es muy importante. Yo mismo, tendría que vérmelas muy mal para vender la tierra de mis padres. Mucha gente que ha vendido se ha arrepentido. El dinero vuela, el patrimonio no.

En el caso de vender, ha de ser para reinvertir y comprar más cerca, por ejemplo.

La tendencia es que los alemanes compren menos y nosotros vendamos menos. Quizás se decanten por comprar grandes posesiones (Raixa), pero la tendencia se está deteniendo. Yo creo que el rechazo a la venta masiva de tierras a los de la nacionalidad que sea, será cada vez mayor.

La idea de que generan riqueza está en decadencia, cosa provocada por ellos mismos, pues ellos mismos traen empresas alemanas de servicios aquí.

Joan Miralles: ¿Se ha visto afectada la agricultura por esta gente?

Joan Mas: Sí, un poco. En las fincas de ellos se ha dejado de hacer una agricultura productiva. Transforman las fincas en jardines para ellos disfrutar con un paisaje mediterráneo.

El valor de la tierra ya no se mide por su calidad y su capacidad de producir. La proximidad respecto la ciudad, las buenas comunicaciones, pero sobre todo su

edificabilidad, determinarán a partir de ahora el precio del terreno.

Creemos que cuando se produce un cambio económico, éste va seguido de un cambio cultural. Este cambio cultural, si bien ya lo hemos visto a lo largo de la presente tesis y capítulo, presentará una serie de particularidades.

Esta paisajización del espacio rural se ha visto fomentada por parte de las instituciones que, ante el abandono agrícola y ante el peligro de que las extensiones agrícolas cayeran en desuso, fomentaron iniciativas para su preservación, como por ejemplo, un plan de reforestación —con fondos de la ecotasa— que pagaba la totalidad del importe por replantación de árboles típicos del lugar. Esta iniciativa no tenía por función aumentar su productividad sino mantener el atractivo paisajístico del lugar.

Finalmente, cabe destacar que otros de los peligros para una vida social marcada por las fuertes relaciones entre los conciudadanos, es que ésta se podría ver afectada por la conversión, a corto plazo de tiempo, de los pueblos del interior en pequeñas ciudades dormitorio para los habitantes de la ciudad.

6.2 LOS CAMBIOS DE USO DE LAS CASAS DE LOS TERRENOS RÚSTICOS Y LAS CASAS DE ROTER

La afición por el campo de extranjeros y mallorquines está produciendo una literal colonización de los espacios dedicados hasta entonces para uso agrícola.

Como hemos visto anteriormente, más del 90% de las explotaciones agrarias son de secano y de extensión reducida.²³ Así, el patrimonio rural está formado, primordialmente, por viviendas familiares —concentradas en los pueblo— y en el campo por las casitas de *figueral* o de *roter* y las pocilgas, cuadras, porches, etc., y algunas casas de labrador.

Las casitas de *figueral* o de *roter*, se caracterizan por lo general por su austeridad. Suelen estar compuestas por un tejado sencillo, con una sola apertura, la puerta en el primer envite, y una chimenea y cisterna, refugio para las horas de sol en verano. No solían tener el confort de las casas del pueblo, si bien podían disponer de cocina, donde se preparaba la comida de los labradores y labradoras que trabajaban en la finca. A veces se iban ampliando las casas con un porche, pocilgas y cuadras para el

²³ El 71,8% tienen menos de 5 hab.; 14,8% entre 5 y 10 hab. y muy fraccionadas. Un 67,7% de las fincas de Es Pla de Mallorca no llegan a 1 hab., un 25,5% tienen entre 1 y 5 hab. y sólo un 6,9% de las fincas tienen más de 5 hab. (Mallorca Verda, 2001:147).

ganado y un corral de higueras de moro para las gallinas y otros animales de pluma. En algunos casos existía una gran puerta (*portassa*) que se utilizaba para poder guardar el carro separado de la casa.

Los materiales de construcción de estas casas rurales, hasta el momento, se basaba en materiales del terreno. Por lo general, predominan las casas de piedra y barro o el *marés*, si bien es frecuente la mezcla de ambos elementos. También hay quien tiene una gran puerta (*portassa*), que se utilizaba para poder guardar el carro separado de la casa.

Estas características hacen de la sencillez de estas casas un atractivo añadido para las nuevas tendencias anteriormente explicadas, por lo que los elementos etnológicos de la casa pasan a formar parte de la decoración del hogar.

Con la residencialización del espacio rural, estos espacios agrarios pasan a ser de carácter residencial. El campo se transforma en un elemento para decorar los exteriores de la casa perdiendo toda productividad agrícola y las casas se transforman en viviendas unifamiliares.

No son pocas las veces que se construyen chalets, aparentemente siguiendo el estilo tradicional en parcelas rústicas. Si hasta los años ochenta prácticamente se construía sin permisos de obra, en la actualidad son necesarias diez cuarteradas para construir —unos metros de los que muy pocos disponen. En Es Pla de Mallorca menos de un 10% de las fincas tienen más de tres cuarteradas²⁴ y media, y de éstas no llega al 5% el número de los que tienen una casa construida antes del uno de enero del año 1960.

Este factor encarece enormemente el precio de compra y edificación, por lo que vivir en el campo se ha convertido en un lujo para privilegiados. Las medidas de protección de territorio impiden así que la gente joven pueda construir en los terrenos rústicos ante la imposibilidad de acceder a viviendas en los cascos urbanos que tienen una escasez de suelo urbanizable cada vez más evidente.

Los agricultores que disponen de casa en el campo ven en la venta una nueva manera de acceder a unos ingresos que permitan a sus hijos emanciparse, con lo que el abandono de la agricultura es en la actualidad una realidad prácticamente irreversible.

²⁴ 1 quarterada = 7.103 m²

6.3 EL COLAPSO Y LA TRANSFORMACIÓN DE LAS INFRAESTRUCTURAS

La casi totalidad de los pueblos de Es Pla de Mallorca disponen de todo tipo de infraestructuras y servicios (o su construcción se está acabando en estos momentos). Los Planes de Obras y Servicios del Consell Insular de Mallorca, la Mancomunidad de Es Pla y los diferentes ayuntamientos lo han hecho posible.

La canalización de aguas limpias y el alcantarillado, así como la depuración de las aguas sucias, la recogida de basura y la recogida selectiva de residuos sólidos urbanos y toda una serie de servicios mancomunados hacen que el nivel de vida, en cuanto a servicios, sea muy aceptable.

Además, todos los pueblos disponen de servicios de Correos, Unidad Sanitaria, talleres mecánicos, farmacia, zonas deportivas y piscina pública, oficinas bancarias y comercios diversos. Disponen también de gasolinera dentro de su término o a menos de 6 Km. del casco urbano.

En un principio, están muy bien comunicados a través de una red de carreteras y caminos rurales, que son una de las grandes riquezas de Es Pla de Mallorca. No obstante, se hace necesario valorar el proceso de rururbanización analizado a la hora de valorar las infraestructuras viarias disponibles. La red primaria básica descansa en la carretera de Manacor (C-715), la cual se ve completada por otros viales de la red primaria como la carretera de Inca, Sineu, Margalida y Petra. Según la Agenda Local 21 de Es Pla de Mallorca, la primera de las carreteras citadas soportó en 2000 una media anual de paso de 18.247 vehículos por día.

Por otra parte, la mayor densidad de población y la necesidad de tránsito cada vez mayor de vehículos pesados para el transporte de materiales relacionados con la construcción, está masificando las infraestructuras viarias. El proceso incipiente de desarrollo turístico del interior lleva consigo la masificación, debida a los coches alquilados que, repletos de turistas, llegan a los lugares más recónditos y auténticos de la Isla, provocando el colapso de los estrechos caminos —usados hasta el momento para uso agrario. En la entrevista con Josep Mas, éste nos daba su punto de vista sobre la situación actual:

Joan Miralles: ¿Has oído comentarios sobre la red de carreteras?

Joan Mas: La red está obsoleta. Hay temporadas en que está saturada. Que haya un cierto turismo que se pasea por Es Pla en coche me parece bien, lo que no me parece correcto es

que María de la Salut sea como S'Arenal. Hemos de marcarles la ruta como hacen en los países modernos —tal como hacen los catalanes. Estamos corriendo el peligro de cometer el mismo error que cometimos en los años 60 con el turismo de costa. Hay que hacer unas carreteras dignas para los mallorquines y rutas especiales para los turistas.

La red primaria complementaria está formada por los ejes Sineu-Sant Joan-Montuïri-Porreres-Sencelles-Algaida y por otras tres carreteras que enlazan Llubí a con Inca, Muro y Santa Margalida. En cuanto a la red secundaria, ésta llega a todos los municipios de Es Pla, a excepción de Llubí. En Costitx, Ariany, Lloret, San Joan y Montuïri solamente llega una.

La gran carencia es el transporte público —muy deficiente—, que mantiene los pueblos aislados unos de los otros en conjunto. Sólo están mínimamente comunicados los que comparten las rutas que llevan a la ciudad de Palma, Inca o Manacor o a cualquier otra que convenga a intereses turísticos de compañías diversas. Parece que últimamente se quiere solucionar esta gran carencia y se quiere potenciar el transporte público en autobús y en tren.

Tal vez, de esta situación parta el hecho de que Es Pla tenga un índice de motorización ligeramente superior al del conjunto de Mallorca (823 y 815 vehículos por 1.000 habitantes, respectivamente).

Por otro lado —como señala la misma Agenda Local 21—, los medios de transporte empleados por los habitantes de Es Pla son, mayoritariamente, el vehículo privado o el ir a pie o en bicicleta (especialmente si se trata de desplazamientos no muy largos). En todos los municipios estudiados, el uso del transporte colectivo tiene una incidencia bastante baja. Al mismo tiempo, según señala el Anuario Económico de España 2003, los municipios de Es Pla han registrado entre los años 1997 y 2002 un aumento importante en su parque móvil. La mayoría de los municipios han experimentado un crecimiento que ronda el 30%, destacando el caso de Montuïri, con un incremento del 200%. El mantenimiento a lo largo del tiempo de esta tendencia puede agravar seriamente las condiciones del tráfico por la vías reseñadas con anterioridad.

Al igual que sucede en otras localidades turísticas, el desarrollo extensivo residencial supone un problema que encarece seriamente la dotación de todo tipo de servicios e infraestructuras. Podemos pensar en la dotación de equipamientos de todo

tipo: educativos, sanitarios, de limpieza, etc. No obstante, y si nos fijamos en la relación entre la población infantil, aquella que tiene entre 0 y 14 años, y los centros escolares disponibles, la cifra alcanzada en el caso de Es Pla (238 alumnos por centro educativo) es incluso inferior a la que presenta el conjunto de las Islas Baleares.

CAPÍTULO 8

**LAS RELACIONES ENTRE LOS RESIDENTES EUROPEOS Y
LA SOCIEDAD LOCAL: LAS REACCIONES AL IMPACTO.**

1 | LAS RELACIONES DE LOS EXTRANJEROS CON LA SOCIEDAD LOCAL

1.1 LOS ESPACIOS DE CONTACTO

En general, cuando se habla del fenómeno turístico residencial en Mallorca se hace referencia a “Los alemanes” en sentido genérico. Por ello, en este capítulo, gran parte de las referencias que pondremos como datos cualitativos se refieren casi exclusivamente al colectivo alemán que, aun siendo demográficamente el más representativo, como hemos visto anteriormente no es, ni mucho menos, el único.

Entre aquella gente que tiene más contacto con el turismo residencial, son frecuentes las alusiones a la diferencia respecto al comportamiento de los británicos y alemanes. Se suele opinar que los británicos, al ser más cerrados, tienden a quedarse en casa y, por lo tanto, tienen menor repercusión que los alemanes. Si bien se trata de una hipótesis que en nuestra opinión se debe, en parte, a su menor peso demográfico, las diferencias del entorno donde se produce el contacto son un factor a tener en cuenta. Así, por ejemplo, no es lo mismo que un turista y un residente se encuentren en un comercio donde el residente vende unos bienes y el turista los adquiere, que en medio de una fiesta o en un *pub*.

Cabe destacar, que la morfología que determine el lugar de contacto será también determinante. Respecto a este factor, debemos añadir que la gran diferenciación de espacios existentes donde se asienta el turismo residencial, producen en la actualidad un contraste significativo. Los espacios turísticos residenciales del levante español y Andalucía, presentan, en muchas ocasiones, ciudades de nueva construcción donde, la práctica totalidad de la oferta complementaria creada está pensada para el uso y disfrute del turista. No sucede lo mismo, por ejemplo, en aquellos territorios como el mallorquín, y en parte, el andaluz donde el turismo residencial se encuentra asentado en espacios tradicionalmente ya urbanizados en los que, en líneas generales, la población no tiene relación directa con el turismo, al menos, en el momento de su llegada.

Los lugares y espacios donde se realiza este contacto entre turista y residente condicionan así, sustancialmente, las relaciones y percepciones que se producen entre

éstos. Los diferentes estudios (De Kart, 1990) sobre este tipo de relaciones, habían establecido, hasta el momento, unos lugares típicos en los que el turismo convencional se encontraba con el residente. Como vemos en la tabla siguiente, en el caso del turismo residencial, a estos lugares de encuentro se añaden aquellos propios de la vida cotidiana del residente. Ello se debe a que el turista residente se adentra en espacios que, hasta aquel momento habían sido de uso particular de los nativos y por tanto, como ya hemos enunciado, no acostumbrados ni especializados en el contacto turístico.

Cuadro 1 Los lugares de encuentro entre turistas y residentes¹

Contexto del encuentro	Lugar de encuentro del turismo convencional	Lugar de encuentro turismo residencial
Compra de bienes y servicios	<ul style="list-style-type: none"> • Tiendas de <i>souvenirs</i> • Restaurantes • Hoteles • Espectáculos para uso turístico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Inmobiliarias • Empresas de construcción • Banco • Comercio especializados • Supermercados • Tiendas de muebles
Lugares de ocio	<ul style="list-style-type: none"> • En la playa. • En un espectáculo nocturno • Discotecas y <i>pubs</i> turísticos 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades culturales municipales diversas • Fiestas folclóricas y populares • La calle / el espacio urbano
Necesidad de intercambio de información	<ul style="list-style-type: none"> • Los centros y espacios históricos (asesoramiento / guía). • Puntos de información turística • Puestos de cambio de divisas • Transacciones económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Administración • Escuelas • Asambleas informativas municipales • Charlas y conferencias

Siguiendo el esquema del cuadro anterior, vemos que los turistas residentes tendrían una intensidad de contacto con los residentes mayor que la de los turistas convencionales. A este hecho se añade, además, la estacionalidad turística, que alarga el contacto en las temporadas bajas del turismo. Ya no existen así, como sucedía antes de los años noventa, espacios de uso exclusivo para los nativos, convirtiéndose la totalidad de la Isla en fuente, directa o indirecta, de atractivo turístico.

No obstante, frecuentemente sucede que, incluso cuando los turistas residentes se

¹ Fuente: Elaboración propia

encuentran en contacto con los residentes en sus lugares comunes, éstos no entran en contacto entre sí. Es lo que se suele llamar proceso de guetización, por el cual las diferentes comunidades se van estableciendo en espacios aislados los unos de los otros.

Una explicación a esta realidad nos la da, en una entrevista, el antropólogo Miquel Alexandre mediante la teoría de los “no lugares” o los lugares donde se encuentran diferentes grupos sociales sin entrar en contacto.

Alexandre Miquel: A mí me han preguntado: ¿Hay racismo en Mallorca? No, no de momento. En los barrios los grupos están separados. ¿Tú conoces la categoría de “los no lugares”? Tenemos espacios y tenemos lugares, los espacios son físicos. Tenemos un espacio que es Palma, pero tenemos muchos lugares dentro del mismo espacio. Una de las características de cualquier espacio turístico es que hay lugares que son invisibles uno respecto al otro. Siempre pongo como ejemplo el caso del bar Bosch. Entra allí a las siete de la mañana y verás grupos sociales y culturales que no se interfieren entre ellos. Ocupan el mismo espacio pero tiene una significación diferente. Hay funcionarios que están sentados a la mesa leyendo el periódico, hay otra gente con el mono de trabajo, y no se ven entre ellos. Luego llegan los turistas y ocupan las terrazas. Hay dos espacios, entre los turistas de fuera y los de dentro. En el caso de los forasteros y los mallorquines sucede una cosa parecida, se está compartiendo un espacio y se están compartiendo algunas relaciones que no son relaciones intensas, sino circunstanciales, de trabajo, burocráticas, etc. Pero en la cotidianidad, en la socialización, no se producen estas mezclas. Sería bueno impulsar el compartir estos lugares, pero de verdad.

La gran afluencia de amigos y familiares produce también que estos lugares, hasta ahora de uso exclusivo, vayan siendo descubiertos por nuevos turistas que, de no tener amigos o familiares residiendo en la Isla, seguramente no habrían descubierto. A modo de ejemplo, las playas vírgenes eran, hasta hace poco, sólo conocidas por los nativos y por lo general, no estaban masificadas. Existía así una dualidad de playas, las turísticas y las usadas por los nativos. Hoy en día la mayoría de estas playas y calas, si bien no presentan los índices de saturación de aquellas de uso turístico, cada vez tienen unos índices de densidad mayores. Sin embargo, cabe matizar esta afirmación ya que las playas tienen, en sus zonas más separadas del mar, una temperatura muy alta en la arena y son espacios que muchos autores no los contabilizan a la hora de marcar las densidades, debido a que son espacios que casi no se usan por los bañistas. Según los datos del CITTIB (BLAZQUEZ; MURRAY; GRAU, 2001), a partir de una muestra de 10 playas de las Islas Baleares, éstas

presentan una superficie de playa por persona que oscila entre el 5'9 a 136 metros cuadrados de playa por persona:

Tabla 1 Densidad de población en las playas del litoral Balear

Playa	Dto. real (metros cuadrados/pers.)	Topología de la Playa
Playa de Palma	5'90	Turística / urbanizada
Es Trenc	17'60	Virgen / No urbanizada
Mondragó (FdeA)	11'30	Virgen / No urbanizada
Mondragó (S'Am)	25'10	Virgen / No urbanizada
Cala Agulla	10'50	Virgen / No urbanizada
Son Saura	136'0	Turística / urbanizada
Son Bou	70'10	Turística / Parcialmente urbanizada
Cala Algairens	32'60	Virgen / No urbanizada
Benirràs	9'10	Virgen / No urbanizada
Mediana de la demanda	35'36	

Como vemos en la tabla anterior, existe una mayor densidad en aquellas playas de uso turístico frente a aquellas vírgenes. No obstante, existen fuertes contrastes entre unas y otras, pues muchas playas vírgenes se encuentran próximas a núcleos turísticos recibiendo indirectamente flujos de éstos.

1.2 EL TURISTA RESIDENTE COMO FUENTE ECONÓMICA

La dependencia de la economía mallorquina respecto al turismo ha generado una visión, a lo largo de las últimas décadas, antagónica. Durante años, el turista ha sido visto por parte de los residentes como su principal fuente de ingresos pero, por otra parte, como hemos visto en el capítulo dos con el sistema de medición de Doxey, se ha culpabilizado al turismo y a los turistas de la destrucción del paisaje y la identidad local.

Aun así, en las zonas costeras, los nativos actuaban sin problemas, como un asalariado al servicio del cliente, en nuestro caso del turista. Cuando el turista se convierte en residente y se establece en las zonas que hasta el momento eran de uso privativo para los

nativos, éstos rompen con el rol preestablecido. Este fenómeno se da en mayor medida en aquellos núcleos rurales donde no existía la conciencia de dependencia del turismo.

En estos casos, el mallorquín no percibe así al turista como una fuente económica más que en el momento de la venta de la casa, que en la mayoría de los casos se lleva a cabo por inmobiliarias o agentes especializados. Esto puede conducir a una animadversión hacia el extranjero o turista residente, a quien se ve como un intruso en el hábitat tradicional.

La entrevistada CMA1 nos muestra en un fragmento de entrevista cuál es la percepción que tiene del trato de los mallorquines hacia los extranjeros europeos:

Joan Miralles: ¿Ha vivido alguna situación en la que se haya sentido discriminada?

CMA1: Sí, varias veces. Una mujer hace tres años o cuatro, la conozco desde que llegué, pasando por su tienda. Ella estaba en la calle y me llamó "guiiri". Yo no lo vi como una broma, fue ofensivo.

Joan Miralles: ¿Cual cree que es la actitud de los mallorquines con los inmigrantes europeos?

CMA1: Ahora no están bien vistos. Está esta visión de que vengan, que dejen su dinero y se vayan. También que, como los extranjeros les compran sus casas, ahora sus hijos no pueden permitirse ninguna vivienda.

Como vimos en el capítulo cinco, el rápido desarrollo económico acaecido en los últimos años ha producido una demanda de tal envergadura en el sector de la construcción que, literalmente, ha desbordado de trabajo a los pocos efectivos existentes en el momento. Encontrar a profesionales cualificados se convirtió durante algunos años en una tarea muy difícil que afectó muy directamente a las relaciones entre turistas residentes y a los mismos residentes.

Por descontado, el impacto más visible en los territorios rurales ha sido la mercantilización de las relaciones que, hasta el *boom* de la construcción, se caracterizaban por su carácter mediterráneo. En general, uno ofrecía favores a otro en forma de trueque o intercambio de favores. La alta remuneración que se desprende en la actualidad por actividades de conservación y mantenimiento de fincas ha disparado los precios de algunas actividades, como pasar el tractor; por lo que prolifera un mercado de tractores de segunda mano para uso de *hobby farmers*.

Aquellos quienes pueden depender de sus servicios (obreros de la construcción,

fontaneros, electricistas, etc.) suelen encontrarse saturados de trabajo, de manera que se pueden permitir el lujo de actuar con indiferencia. Existen numerosas quejas por parte de los extranjeros europeos sobre la imposibilidad real de acceder a profesionales cualificados en breve. No son extrañas las listas de espera de meses o años para acceder a cuadrillas de albañiles, carpinteros, fontaneros y/o electricistas. Se da el caso de muchos extranjeros que, ante el desespero y la falta de garantías, prefieren *importar* mano de obra de su país.

Durante el transcurso de una entrevista a KHA, pudimos ser testigos de cómo el albañil, el fontanero y el electricista que trabajaban para él eran de origen alemán. Cuando le preguntamos nos dijo que, al menos, así tenía algunas garantías de que la casa se terminaría en condiciones. KHA, como en otros casos, fue víctima de una estafa. Cuando contrató una constructora para que le construyera el chalet donde vive, ésta desapareció con la casa a medias, obligándole a volver a pagar por unas obras que teóricamente ya habían sido realizadas. Su caso no es anecdótico y es una de las consecuencias que el *boom* de la construcción ha traído con su aparición.

También la entrevistada CMA2 se refería a la informalidad de los trabajadores y a la mercantilización que, poco a poco, se va produciendo a raíz del establecimiento de segundas residencias y la demanda de constructores y técnicos especializados:

Joan Miralles: ¿La gente ha cambiado en estos 8 años?

CMA2: La gente de Mallorca es la misma pero buscan más el dinero que antes. Los precios suben y suben. Los mallorquines no pueden pagar los solares... hacéis todo lo posible para obtener el dinero de los turistas.

Joan Miralles: ¿Y antes cómo era?

CMA2: Era más tranquilo y la gente era más amigable. Todavía lo son pero, a ver, si necesitas un carpintero este año, él te dice que no, que el año que viene.

Atraídas por la avidez de dinero rápido y fácil, han surgido numerosas inmobiliarias y constructoras semilegales, gestionadas por gente sin experiencia o formación adecuada.

Aunque en la mayoría de las entrevistas, los entrevistados manifiestan no sentirse discriminados, sí que se hacía a veces referencia a esta mercantilización de las relaciones que, en algunos casos, se entendía como normal.

Existe una tendencia por parte de los mallorquines a considerar como únicos aspectos

positivos del turismo residencial, el gasto que estos generan al tratarse de gente rica. Este aspecto, con todo, no reduce el recelo hacia el miedo a la pérdida de identidad. AHE1 trabaja como viticultor y tiene parte de la clientela alemana. Cuando hace una reflexión sobre los aspectos negativos y positivos, tan sólo considera como positivo el aporte económico que éstos realizan:

Joan Miralles: ¿Qué cambios cree que se han producido aquí por la llegada de los alemanes?

AHE1: Ha habido cambios positivos y negativos. El negativo es que han provocado una sobrevaloración exagerada del suelo, del patrimonio y, a la larga, nos saldrá caro. Estamos contentos de vender una tierra a un precio exagerado, pero esto sólo sucederá una vez, esto sólo beneficia a los especuladores, pues la persona que lo ha vendido, en el mismo momento ya no puede volver a comprarlo. A la larga producirá un empobrecimiento de la población, cada cosa ha de tener el valor que tiene...

Otra cosa negativa es la no integración en la cultura de aquí, pero hay experiencias mucho peores que la de los alemanes, la inmigración castellana ha sido mucho peor. Cosas positivas, es que los alemanes que han venido aquí son hombres de negocios y aportan dinamismo económico.

Joan Macho, quien durante años ha sido constructor y político y que ahora dirige una empresa de joyería donde gran parte de la clientela son extranjeros europeos, ante la pregunta sobre su relación con los alemanes con los que ha trabajado responde escuetamente:

Joan Miralles: ¿Me puedes describir las dos empresas?²

Joan Macho: La empresa "Làpis" se dedica a la venta de joyería, con treinta turcos empleados que son especialistas, son unos artistas para vender, y el resto son de Montuñiri. Los clientes que nos interesan son alemanes y rusos, son los buenos compradores. Franceses e italianos no tanto, y los mallorquines son buenísimos.

Joan Miralles: ¿La amistad con los alemanes va más allá de lo económico?

Joan Macho: Es una amistad superficial.

² La pregunta venía a continuación de la explicación que el entrevistado hacía de los negocios de los que es propietario.

1.3 EL ESPERADO ROL DE SERVILISMO DEL RESIDENTE

Los artículos y obras que comparan el turismo con una colonización encubierta son extensos a nivel internacional (JURDAO, 1990a y 1990b/ TURNER; ASH, 1991/ SMITH, 1978). Este fenómeno ha dado pie, en algunos casos, a la elaboración de teorías que tratan de sistematizar el rol del servilismo, a partir de la dependencia cultural. El siguiente fragmento, tratándose de un caso extremo referido a la comunidad antillana negra, reflejaría de manera caricaturesca cuál es el trato que algunos turistas podrían esperar cuando viajan a una destinación.

«(...) Los teóricos del servilismo afirman que tras jugar el papel de anfitrión / sirviente de un modo continuado, los negros antillanos, de modo consciente o inconsciente, acaban por adoptar o al menos por consentir este escenario racialmente discriminatorio que relega a los no-blancos a una posición de inferioridad. Incluso los gobiernos antillanos han llegado a ser, ocasionalmente, víctimas de esta psicología, siendo un ejemplo de ello la *publicidad* del Departamento de Turismo Jamaicano, que afirmaba que: Usted puede disfrutar de una vida encantadora en Jamaica pagando semanalmente. Comience con una casa de campo o un chalet en la playa sobre una colina, todo ello equipado con personas agradables con nombres como Iby, Maude o Malcolm que le servirán, le cocinarán, le lavarán y arreglarán su ropa o cambiarán pañales por usted. Que le tratarán como "Mr. Peter, por favor" todo el tiempo, le mimarán con pastel casero de coco, le admirarán cuando se ponga elegante, reirán sus chistes y llorarán cuando usted se marche (...))»

(ERISMAN, 1992:208-209)

Sobre este aspecto existe en Mallorca un cierto miedo y percepción de que se dé la posibilidad de que el rol establecido en la etapa turística, donde el nativo sirve al extranjero, con la llegada del turismo residencial se convierta en una realidad cotidiana. Este hecho se ve reforzado en aquellos territorios del levante mallorquín donde, una vez se ha vendido la propiedad, el antiguo propietario pasa a cuidar la nueva propiedad del extranjero o turista residente.

Uno de los primeros escritos negativos sobre el establecimiento de turistas residentes en Mallorca lo encontramos en un artículo de Carlos Garrido, publicado ya en el año 1992 en la recopilación de artículos de F. Jurdao *Los mitos del turismo*. En aquel texto,

aunque el fenómeno aún estaba prácticamente en sus inicios, ya se hacía hincapié en las problemáticas del llamado turismo de calidad y en la percepción que tiene la sociedad local sobre su rol de servilismo y sobre la banalización de la cultura local.

«(...) Desde el gobierno autónomo se potencia lo que, bajo el nombre de turismo de calidad, no es sino un desarrollismo enmascarado. La prueba más flagrante son los campos de golf, auténtico caballo de Troya de nuevas urbanizaciones (...) Frente a la crisis económica, que parece ya irreversible, o se transforman los viejos edificios en apartamentos o se potencia desde la administración autonómica la nueva fórmula del agroturismo (...) en contra de otras actividades agrícolas o ganaderas que dentro de poco sólo subsistirán como espectáculo para turistas. Show de payés con sus simpáticas gallinas y cabras autóctonas para entretener al rico alemán (...)»

(GARRIDO, 1992: 113)

Lo más común, como hemos visto en el capítulo cuatro, es que el extranjero que decide instalarse en Mallorca haya estado antes como turista. En muchos casos, esto comporta una distorsión de la realidad cuando uno cree que la vida que ha vivido en el verano, una vez instalado, será la misma que se repetirá durante todo el año. En muchas ocasiones el turista residente espera de los nativos el mismo comportamiento observado durante su estancia turística.

La estacionalidad del turismo hace que el ambiente nocturno que se vive en el litoral tan sólo exista de junio a septiembre, mientras el resto del año las zonas del litoral se transforman en ciudades dormitorio o ciudades fantasma. El turista residente en algunas ocasiones se siente atrapado y en cierta medida estafado, ya que la sociedad local, a la que consideraba servicial y apacible, lo desprecia porque el interés que podría tener en temporada turística en el litoral no es el mismo que el del invierno donde no existe la dependencia económica de por medio.

Esta cuestión se ve fácilmente reflejada en la opinión de IHE. El entrevistado, a diferencia de la visión tradicional de que el turista aporta dinero, al no ser partícipe de la venta, tan sólo ve reducida su capacidad de compra en contraste con el mayor poder adquisitivo que adquiere el turista residente. Además, para IHE, los extranjeros son gente rica que viene a la Isla con afán de comprar algo más que viviendas:

Joan Miralles: ¿Qué es lo que te molesta más de los extranjeros europeos?

IHE: Como son. No creo que se tengan que integrar. Es decir, creo que se tienen que integrar extranjeros como el Archiduque Luis Salvador, que, después, se convirtió en estandarte del mallorquín, que se preocupó por la Isla. Pero, por uno que pueda venir para trabajar de cualquier cosa, la gran mayoría vienen aquí forrados de dinero y se compran una gran casa, montan una inmobiliaria, etc. Además de que han venido forrados, se mantienen. Esta gente no viene aquí por cuestiones de necesidad. Vienen con una prepotencia que no me parece bien. Esta gente no necesita integrarse, les basta venir y pagar lo que sea para tener lo que quieren. Llegan aquí y ya pueden empezar a imponer sus condiciones (...)

En una entrevista a THE 4 que regenta un alojamiento de agroturismo en Montuïri, éste nos explicaba su visión por la cual los mallorquines tendemos a tratar bien a los que tienen dinero, en detrimento a aquellos con poco poder adquisitivo. Resulta significativo, que aun trabajando en la hostelería, considere esto un defecto:

THE4: Yo creo que los mallorquines tenemos un defecto: Todo los que nos viene de fuera nos parece bien (excepto los magrebíes) si tienen dinero le hacemos la pelota, les dejamos aparcar el coche donde quieran... parece que no estamos en el siglo XXI.

En general, esta visión economicista de las relaciones, no se establece entre la mayoría de los habitantes de Es Pla de Mallorca puesto que, como hemos explicado, no existe una dependencia económica como en el litoral. Tan sólo cuando se produce la venta puede haber un interés pero, en general, se trata de transacciones que se realizan mediante inmobiliarias.

MHA, redactor de cultura del semanario mallorquín en alemán *Mallorca Magazin* me comentaba un chiste que circula entre los extranjeros residentes que muestra la percepción que tienen éstos sobre el trato dispensado por parte de la población mallorquina una vez que se han establecido. Para mejor comprensión lo hemos sintetizado y reducido, dejándolo como sigue a continuación:

«(...) Un alemán va al cielo y tras pasar algunos meses tocando el arpa con los otros angelitos le pide a San Pedro:

Alemán: *San Pedro, ¿ no podría yo hacer un viaje al infierno? Me han dicho que allá hay*

sexo, drogas, música tecno...

San Pedro: *Bien mirado te has ganado el cielo, no creo que por pasar algunos días en el infierno cometas ningún pecado mortal...*

El alemán se va muy decidido al infierno y descubre todos los placeres posibles. Participa en todas las fiestas. Practica el sexo todo el día y prueba todas las drogas que puede. Cuando acaba los días de permiso vuelve al cielo y dice:

Alemán: *Escucha San Pedro, que me lo he pensado y creo que me quedaré allá abajo. Allá todo es más divertido y vaya, no veo como pueden decir que el cielo es mejor que el infierno.*

San Pedro consiente en su demanda y deja que el alemán se vaya.

Con sólo poner un pie al infierno aparecen veinte demonios que empiezan a descuajarle las uñas, a estirarle los cabellos y a pegarle puntapiés en el culo. Dolorido el alemán dice:

Alemán: *¿Y ahora por qué me hacéis esto? Yo que había venido y me habíais tratado tan bien... ¿Qué os he hecho yo?*

Demonio: *Je, Je, Je, ahora sabrás cual es la diferencia entre turista y residente (...)*»

Cuando preguntamos a MHA cómo había vivido personalmente los cambios respecto a su percepción de la Isla respondió:

MHA: «(...) Ahora veo más cosas que antes, claro... ¿Eso es normal no? Cuando tú vienes la primera vez de otro país, además de vacaciones, las impresiones son bastante limitadas. Tú ves el paisaje, tienes un contacto superficial con la gente y además no hablas el idioma, no lo entiendes mucho. Y bueno, según tu curiosidad vas a descubrir un poco de este lugar, en mi caso Mallorca (...) Si tú tienes una o dos semanas con el cielo tapado constantemente te vuelves depresivo (ríe) Es bastante diferente, al menos en este tiempo, yo pensaba que sería más fácil vivir aquí que vivir allá (...)

A todo ello se une el desconocimiento que se tiene sobre el clima de la Isla, que en invierno, aunque sea de carácter moderado en cuanto a temperatura, presenta unos índices altísimos de humedad, por lo que la sensación de frío se hace mucho más intensa.

Además, a diferencia del norte de Europa, las casas mallorquinas por lo general no disponen de calefacción central, doble cristal ni ningún sistema similar de preservación del calor. Las viviendas en medios rurales se caracterizan, en general, por tener los techos altos puesto que están diseñadas arquitectónicamente para proteger del calor. Por ello la sensación de frío o similar se acentúa en invierno.

SMF es de origen Finlandés, aunque se trata de uno de los países más fríos de

Europa, reconoce que le sorprendió que en Mallorca hiciera tanto frío en invierno:

Joan Miralles: ¿Las casas, le gustan?

SMF: No mucho, me gustan, pero si las comparo con las de mi país, donde están aisladas para el frío, bien preparadas... Esto me sorprendió, el que aquí hiciera tanto frío, dentro de casa tienes que llevar calcetines de lana y fuera te los puedes quitar... en mi país al revés.

1.4 ACTITUDES DEL TURISTA RESIDENTE FRENTE AL TURISMO Y LOS DEMÁS TURISTAS RESIDENTES

Durante las entrevistas, en muchas ocasiones se hacía referencia a los conciudadanos del extranjero o turista residente. A veces, eran los mismos extranjeros residentes quienes nos comentaban que veían cómo, frecuentemente, existía una visión distorsionada de sus conciudadanos respecto a la realidad de la Isla. CMA3, una fisioterapeuta que vive en Es Pla y trabaja con extranjeros en un municipio del litoral nos comentaba cómo, en ocasiones, muchos compatriotas suyos tenían una visión de Mallorca basada en la información que se recoge en los folletos de las agencias de viajes:

Joan Miralles: ¿Hay diferencia entre los que quieren venir a vivir y los que quieren venir sólo para tener otra Alemania?

CMA3: Sí, hay muchos que piensan que es Alemania con calor, y llegan y se dan cuenta de que no es Alemania.

No son pocos los extranjeros turistas residentes que se quejan de la excesiva presencia de sus conciudadanos. Este patrón se ve más claramente en los territorios rurales que en los litorales y urbanos, siendo, en algunos casos, uno de los motivos por el que los turistas residentes de áreas rurales eligen este tipo de territorio. Por lo general, se produce por parte de aquellos que hace más tiempo que se han establecido, en contraposición hacia aquellos que llegan recientemente. Más clara aún es la molestia que les ocasiona a éstos el turismo de masas y los impactos que de él se derivan: exceso de construcción, ruido, falta de autenticidad, suciedad etc.

En un artículo en la revista alemana *Hispanorama*, SCHMIDT (2002:50) hacía

referencia al comportamiento de sus compatriotas en Mallorca:

«(...) Muchos alemanes que residen en la Isla desde hace muchos años ven con malos ojos la invasión de sus compatriotas. La falta de voluntad para integrarse de los recién llegados es el mayor peso del disgusto: No se esfuerzan en aprender el castellano, y del mallorquín ni hablemos. ¿Y para qué, si para todas las necesidades puede acudir a los servicios de otro alemán?. Van a las fiestas de los pueblos y sacan fotos y filman a los aborígenes, ávidos de exotismo. Pero, cuando empieza el baile para todos en el medio de la plaza, no participan, miran su reloj y se acuerdan que, gracias a la inevitable antena parabólica, faltan pocos minutos para la *Harald Schmidt Show* (...).»

Esta visión no solo se produce en el interior de la Isla. También existe, según algunos entrevistados, en Alemania, donde una parte importante de la población continúa teniendo una visión de Mallorca como isla masificada por el turismo. En una entrevista a CME una alemana asentada en Sineu desde hace más de veinte años, ésta explicaba su particular visión de cómo se percibe la Isla desde Alemania y cómo parte del atractivo turístico de la Isla se pierde por la existencia de compatriotas asentados.

Joan Miralles: ¿Cuál es la imagen que se tiene ahora de Mallorca?

CME: Sólo puedo hablar de lo que leo en revistas alemanas o lo que me cuentan las personas que vienen. Ahora creo que hay dos puntos de vista: uno que la gente está encantada de la Isla, del paisaje y del entorno, se sienten bien, bien recibidos, bien en los hoteles; y otros, como yo antes, influidos por la mala propaganda que se hizo hace dos o tres años, pensábamos en el lado oscuro de la Isla.

Joan: ¿Qué dicen los que hablan mal?

CME: Muchos se van porque creen que sólo encontrarán alemanes e ingleses. Después hay zonas donde se acumula el turismo y no siempre se portan muy bien. Para un nórdico; suizo, noruego o danés, éste es el país del alcohol porque allí es tan caro que casi nadie se puede permitir una botella de vino y güisqui una vez al año, por eso beben excesivamente, y cinco personas borrachas son fiesta. Por otro lado, el mallorquín es muy atento, nos ofrece ayuda, intentamos charlar con ellos.

Para SMF, una finlandesa que como la mayoría de los extranjeros del norte de Europa tiene fuertes convicciones ecologistas, el turismo debería de parar su crecimiento y, como mucho, fomentar turismo verde o rural.

Joan Miralles: ¿Qué cree que se debería hacer para que se pudiera continuar viviendo del turismo?

SMF: Con lo que hay ya basta. Si fuera jefa de turismo haría más turismo verde, como turismo rural, no coger un avión, llenarlo de turistas y hacerles un hotel donde coman, beban y ya está.

Como ya ha sucedido en otras investigaciones similares (GUSTAFSON, 2002: 343), es frecuente que los turistas residentes no se sientan en absoluto identificados con el concepto turista. En el transcurso de las entrevistas, cuando explicábamos el objetivo de la tesis y definíamos el concepto de turismo residencial, la mayoría de veces el entrevistado prefería considerarse un visitante o un residente, negando sobre todo el término de turista.

De hecho, hay algunos casos como el de CMA2, de aquellos turistas residentes que, una vez asentados en el territorio, pese a relacionarse exclusivamente con extranjeros, rechazan la presencia de turistas convencionales. A nuestro entender, en éstos casos la reacción se produce por un deseo de diferenciación respecto del turista de clase media o baja. CMA2 trabajaba de farmacéutica en Bonn antes de venir a vivir en Mallorca. Su estatus económico es alto y, como decíamos anteriormente, uno de los factores que no le gusta de la Isla es el exceso de construcciones y turistas.

Joan Miralles: ¿Teníais amigos aquí antes de venir?

CMA2: Antes no, pero una vez aquí tuvimos un montón de amigos. Por supuesto jugamos al golf con ellos. La mayoría son alemanes, algunos franceses e ingleses y muy, muy pocos españoles.

Joan Miralles: ¿Hay mucha diferencia entre la Mallorca actual y la de ocho años atrás?

CMA2: Sí, ha habido un pequeño gran cambio. El turismo está creciendo, no tanto en el campo, que se mantiene, pero en los centros turísticos está creciendo y creciendo y ésto, a mí, no me gusta mucho.

Joan Miralles: ¿No te gusta Mallorca llena de turistas?

CMA2: No, no me gusta. Soy una persona extranjera también, pero la Isla llena de turistas no me gusta.

En algunos casos aislados, el turista residente puede tener conciencia de que existe una problemática e incluso puede haberle influido moralmente antes de decidirse por la compra que igualmente, al final, se acaba materializando. SHC tiene una casa de su

propiedad en el municipio de Valldemossa. Consciente del cambio cultural que se produce, ha aprendido catalán y ha tratado por todos sus medios de trabajar en pro de la cultura de Mallorca.

Joan Miralles: ¿Qué opinión te merece la limitación de venta de territorio a europeos?

SHC: No sabría como limitarlo, pero es un problema. Yo he comprado aquí pero estuve mirando otras opciones, cuando ves los números sale la cuenta. Leí que más del cuarenta por ciento de todas las fincas de la Tramuntana, con más de cien hectáreas, tenían propietarios alemanes, no extranjeros en general, sino alemanes. (...) Es natural que haya cambios en sociedades modernas, pero el cambio de propiedad de manos mallorquinas a extranjeras es muy rápido y no favorece el control cultural en el sentido antropológico de que un pueblo puede controlar su propia vida. (...) La sociedad mallorquina tenía gobiernos que no han estado preparados para responder a lo que ha pasado en los últimos años, con un desarrollo turístico e inmobiliario tan rápido y tan grande en una isla tan pequeña.

Como ya hemos indicado, SHC procura colaborar activamente para el mantenimiento y el fomento de las tradiciones y la lengua isleñas, tratando incluso de restaurar este patrimonio, intangible a veces, pero no por ello menos valioso.

Joan Miralles: De la vida del pueblo, ¿participas en las fiestas y actos populares?

SHC: Sí.

Joan Miralles: ¿Con quién vas?

SHC: Con vecinos, de hecho, para estas fiestas de *La Beata*, estamos en un punto estratégico, porque la calle es muy ancha y hay mucho espacio a los lados para la gente. Es un punto caliente, justo delante de casa, para estar en la mayoría de las procesiones (...). hay una tradición que es cortar unas ramas de palmera y ponerlas en las puertas. Durante el tiempo que estuvo abandonada la casa nadie siguió esta tradición, entonces todos estaban ansiosos de recuperarla y nosotros hace tres años que cogemos las ramas que podemos y las repartimos entre los vecinos para colgarlas en las puertas, fue una manera de integrarnos en la vida social de esta calle, tres semanas después de llegar.

Cabe destacar que en la actualidad SHC, es el tesorero de la entidad para la defensa de la cultura de Mallorca Obra Cultural Balear.

2 | LOS TURISTAS RESIDENTES ANTE EL FENÓMENO

2.1 LA INTEGRACIÓN

La integración es un concepto muy subjetivo que puede ser entendido desde diferentes perspectivas. Con todo, al hablar de este tema, se repiten en las entrevistas algunos tópicos referidos al carácter y al idioma. Es muy difícil extrapolar estos datos al conjunto del estado, ya que se presentan unas características muy diferentes a las de Mallorca. Es importante recalcar que existe una clara diferencia entre el turista residente, que habita temporalmente en una residencia secundaria y que, por su temporalidad, tiene unas necesidades de integración primarias, básicamente que le entiendan cuando se dirige a los residentes, y los extranjeros residentes que ya se han asentado y viven la mayor parte del tiempo en la residencia secundaria, que tendrán unas necesidades mucho mayores. En este sentido Pere Salvà afirma lo siguiente:

(...) Los temporales presentan una nula preocupación mientras que los que han decidido quedarse empiezan un proceso de aproximación y/o integración a las pautas culturales insulares que se traducen a través de la demanda de aprendizaje de catalán y la incorporación de sus hijos a escuelas públicas.

(SALVÀ, 1999a : 6)

Aunque trataremos este tema con mayor detalle en el próximo capítulo, podemos avanzar que la concepción de integración que tienen los mallorquines, por lo general, responde al modelo tradicional cívico-nacionalista³, según el cual, el inmigrante ha de adaptarse a las costumbres locales e integrarlas como propias.

Según el sociolingüista A. Artigues (2001), uno de los determinantes identitarios para los mallorquines es, sin duda, la lengua, considerándose el factor más relevante o más tenido en cuenta por la sociedad; por ello, se suele considerar mallorquín a quien habla mallorquín.

Paradójicamente, aunque en la zona de Es Pla, por lo general, se esté a favor de este modelo, se impediría su materialización puesto que, aunque el extranjero aprenda la lengua,

³ Este concepto se desarrollará con amplitud en el próximo capítulo.

el trato diferencial como extranjero posiblemente seguirá siendo el mismo.

JHA residente alemán asentado en Mallorca aprendió catalán en Barcelona. Actualmente está casado con una mallorquina con quien vive en Montuïri. Como todos los entrevistados que hablan catalán coinciden en afirmar que tienen muchas dificultades para practicarlo ya que, aunque el extranjero les hable en catalán, la tendencia de los mallorquines es la de contestar en castellano.

Joan Miralles: En general, ¿te comunicas con los mallorquines en mallorquín ?

JHA: Bien el mallorquín es un dialecto... (rió). (...) Me ha pasado que he hablado diez minutos con alguien y éste, ¡se ha esforzado mucho en hablarme en castellano! Tras diez minutos me ha dicho tras algunos años: si te esfuerzas mucho hablarás mallorquín (los dos reímos).

En las zonas donde la presencia de mallorquines nativos es más fuerte y por lo tanto el peso de la inmigración ha sido menor, no se trata tan sólo de una concepción de los partidos nacionalistas, que en la actualidad se definen en pro del interculturalismo, sino de un pensamiento interiorizado que traspasa la militancia política. A nuestro entender se trata de una visión eminentemente rural por la que se sigue la premisa de "donde fueres haz lo que vieres":

Joan Miralles: ¿Cómo crees que deberían comportarse culturalmente estos extranjeros?

Joan Mas: Tendrían que adaptarse a nuestros cánones culturales, ya que son propios de un mundo civilizado.

Joan Miralles: ¿Y a nivel religioso?

Joan Mas: Es una cosa muy seria. Nosotros, en nuestro convenio, aceptamos que los inmigrantes de origen magrebí, que son la mayoría, tuvieran dos días opcionales de fiesta sin sueldo, es decir, dos fiestas por el Ramadán.

Joan Miralles: ¿Crees que la inmigración podría afectar a la cultura mallorquina?

Joan Mas: Sí, si se quisieran integrar entonces no habría problemas, pero hacen guetos y en un momento determinado puede haber conflictos y enfrentamientos, cosa que he visto entre ecuatorianos y magrebíes.

Existen, no obstante, otros factores tenidos en cuenta referidos, sobre todo, a la manera de actuar. Joan Macho, el que fuera presidente de la Mancomunidad de Es Pla y alcalde de Montuïri por tres legislaturas por el PP, tiene una opinión que va en consonancia

con lo expuesto anteriormente; aunque tan sólo hace referencia a los inmigrantes de países extracomunitarios:

Joan Miralles: ¿Cómo se deberían comportar los mallorquines con los extranjeros, a nivel actitudinal?

Joan Macho: Yo creo que cada uno es como es. Pero los que han venido a vivir aquí, se han de adaptar, y respetar las costumbres. Pero mucha gente no nos respeta, por ejemplo, los magrebíes y los ecuatorianos. El pañuelo que llevan las niñas a la escuela, hace treinta años que se llevaba en el pueblo, no tiene importancia, pero sí la tiene que no hagan gimnasia o que no quieran ir a la escuela si hay un crucifijo.

Para Joan Font, sucesor de Joan Macho en la presidencia de la Mancomunidad de Es Pla de Mallorca por el PSM, parte del conflicto sería de carácter cultural.

Joan Miralles: En cuanto a las festividades de los inmigrantes magrebíes, ¿crees que se deben respetar?

Joan Font: Es un tema complicado. Su realidad cultural es muy diferente a la nuestra y son incapaces de adaptarse a nuestra cultura. Ellos han de respetar las costumbres y leyes que tenemos aquí.

Joan Miralles: ¿Ha habido conflictos entre los inmigrantes?

Joan Font: Sí, ha habido entre ecuatorianos y magrebíes. Las mujeres magrebíes no pueden ir solas al médico, y si el marido trabaja, no las puede acompañar, porque coincide con el horario médico. Los niños, generalmente, no tienen la asistencia sanitaria adecuada, etc. Se crean conflictos puntuales de este tipo. Son debidos a las diferencias culturales.

El reto de la integración, como señala FHE, que trabaja en educación, viene de antiguo, si bien, en la actualidad, nos encontraríamos ante una realidad mucho más compleja que cuando llegaron los inmigrantes peninsulares en los años sesenta.

Joan Miralles: ¿Cómo crees que se puede afrontar el problema de la integración?

FHE: Antes venían inmigrantes peninsulares y no se entendió la organización social y política necesaria para integrar a esta gente. Ahora, el abanico es tan grande que es imposible mantener un sólo tipo de política de integración. En estos momentos, la minoría de alumnos de un centro de secundaria la constituyen la población autóctona. Es muy difícil llevar a cabo una estrategia de integración que sea enriquecedora para ambas partes.

Además, la gran dificultad que tenemos aquí en las Islas es que no ha habido unos posicionamientos claros en cuanto a la enseñanza. Recordemos que recibimos las transferencias en el 98 y fueron unas transferencias muy mal planteadas. En estos momentos, el Gobierno de las Islas Baleares ha tenido que añadir 20.000 millones de pesetas sobre estas transferencias. Vinieron unos 40.000 millones y el presupuesto actual es de 65.000 millones de pesetas. Esta diferencia la tiene que poner el Gobierno Balear. Nuestra comunidad es la segunda por la cola en inversión escolar. En primer lugar, nosotros somos una comunidad rica. Como somos una comunidad rica decían que no nos tienen que dar dinero, pero la mitad de los beneficios que producimos se van fuera. Esto es una cosa que no pasa en Andalucía o Extremadura. Todo nuestro dinero va a parar a estas comunidades porque no son ricas. A veces dices esto y te tildan de xenófobo. Cada vez es más difícil ser una colectividad diferente y esto se ve en el sistema educativo. El único aspecto que tenemos bien asumido es el tema de la lengua y los aspectos culturales de aquí.

Aún así, el entrevistado se muestra optimista respecto al futuro:

Joan Miralles: ¿Cómo ves el futuro en este aspecto?

FHE: Yo soy optimista. Creo en esta Europa que se está creando, en la movilidad. Pero si esta Europa no es capaz de atender a los pueblos, si es una Europa de los estados y no de los pueblos, si no es respetuosa con las colectividades, no funcionará.

Para JHE5, director de la escuela de Montuïri, aun reconociendo que es difícil la integración cuando los niños llegan en medio del curso escolar, cree que en su municipio la integración está asegurada entre los más jóvenes:

Joan Miralles: Y los niños que llegan a mitad de curso,... ¿tienen algún tipo de apoyo lingüístico?

JHE5: Bueno, los niños que llegan cuando el curso ya ha empezado, que sean ecuatorianos, magrebíes, alemanes, es decir, los que tengan una lengua diferente... tienen el problema de la lengua. Pero los niños, únicamente con dos o tres meses de convivir con nosotros, si la familia los deja en el comedor y los hace participar en los deportes, actividades complementarias, etc., en dos o tres meses ese niño está totalmente integrado; en cuanto a la lengua, el niño cuanto más pequeño, más pronto aprende la lengua; y si llega uno de 10 u 11 años, ecuatoriano, se le hace una integración especial, con las maestras que tenemos de atención a la diversidad, con las que tenemos de pedagogía terapéutica, la de audición y lenguaje, hay recursos para atender a las necesidades de estos niños. Esto en el año 80 no existía. Esta dotación se da a partir de los 90.....

Joan Miralles: ¿Y, con los padres, qué tipo de problemáticas hay?, ¿cómo responden los padres a todo esto?

JHE5: Bueno, esto es otra cosa. Es un problema aparte. Con los padres marroquíes el problema es grave, sobre todo con los padres, que tienen una cultura totalmente diferente y la integración cultural es difícil. Ellos ponen muchos problemas con que sus hijos/as vayan a las excursiones, y la Mancomunidad de Es Pla tiene una mediadora cultural que ha tratado este aspecto, y el trabajo de hace mucho tiempo consiste en ir a los colegios donde hay más familias magrebíes. Entonces, primero se llama a los padres y madres, el 60% no viene, luego les explicamos lo que hacemos, que las actividades extraescolares forman parte de la escuela... Los hay que lo entienden, los hay que no. Luego hay problemas con la asistencia social, porque estas familias a veces tienen problemas económicos... Bueno, ahora una niña magrebí vino de excursión al monasterio de Lluc, y eso era impensable hace dos años, es un gran paso.

Si hablamos de Mallorca, para muchos extranjeros, el carácter de los mallorquines, considerado, en general, cerrado por el hecho insular, impide una profundización de las relaciones. La entrevistada **CMA1**, citada ya anteriormente, pese a llevar más de veinte años en la Isla, explica qué dificultades ha tenido para establecer relaciones:

Joan Miralles: ¿Ha hecho amistad con mallorquines?

CMA1: Lo que yo entiendo como amigos, creo que es diferente aquí. La gente te deja entrar hasta cierto punto y después hay una pared, es bastante difícil. La vida está en la calle. Los jóvenes en un banco, o en un muro o en el *pub*, pero nunca en sus casas. Y los mayores hacen una charla en la esquina o en un restaurante, pero nunca están en casa. Lo que te cuentan nunca es muy profundo, no te enseñan su interior. A mí me ha asustado la tasa de suicidios. Cuando te enfadas o estás triste o algo, debes hablar con alguien, y no sé como lo arreglan. Conmigo hasta aquí y punto.

JHA es un alemán casado con una mallorquina. Aunque por sus nuevos familiares tiene una extensa red de amistades locales, opina lo siguiente sobre la integración de sus conciudadanos: Según él, existe menor integración entre los turistas residentes que entre los extranjeros residentes:

Joan: ¿Tenéis amigos en el pueblo?

JHA: Sí. Mi vida ha cambiado en el sentido de que durante muchos años mis contactos eran gente de aquí o del trabajo, otros extranjeros que estaban aquí como yo. Durante años tuve muy pocos contactos extranjeros y desde hace tres o cuatro años tengo un amigo alemán y a través de él he conocido otros alemanes y ahora tenemos un grupo. Ellos viven una vida

completamente diferente a la mía, yo tengo mi mujer mallorquina y me muevo por este ámbito, sus contactos son otros alemanes que viven aquí.

Joan: ¿Estos amigos crees que tienen más dificultad a la hora de integrarse?

JHA: La integración, lo que yo llamo integración que son los amigos, la gente de aquí... A los alemanes les cuesta, no es una cosa rápida. Una vez que sois amigos, lo sois para siempre; pero este proceso dura y si no se domina el idioma es muy difícil. Son lo que comentábamos antes, son los alemanes que tienen su segunda residencia (...)

Respecto a esta percepción, vemos indicado transcribir un fragmento de la entrevista realizada al teniente alcalde de Costitx, Joan Horrach, en la que mostraba su punto de vista sobre las relaciones entre extranjeros y mallorquines. Para él, los mallorquines aunque reservados, no tendrían actitudes racistas contra los extranjeros aunque sí de indiferencia y cierta cautela:

Joan Miralles: ¿Cómo definirías las relaciones con los extranjeros?: Cordial, indiferente...

Joan Horrach: Es buena. Los mallorquines no somos racistas. No abrimos los brazos enseguida, pero no estamos en contra de ellos. A la gente que ha venido aquí y se ha instalado, nadie le ha dicho nada. Yo diría que las relaciones son un poco indiferentes o buenas. Nosotros no nos metemos con ellos y ellos no se meten con nosotros.

A parte de cuestiones de carácter, existen algunas quejas sobre la falta de medios disponibles para que se dé esta integración. HHA es un famoso pintor afincado en Mallorca, aunque desconfía de los políticos cree que la política, en el sentido estricto, es muy importante. En diferentes ocasiones ha tratado de realizar actividades para la integración y acercamiento de las diferentes comunidades con escaso éxito entre las instituciones.

Joan Miralles: Para acabar, le gustaría añadir algo, algún comentario...

HHA: Sí, porque cuando dije que era un activista político, me gustaría añadir que estoy trabajando duro por la integración. Siempre digo que lo más importante es el respeto, que tenemos que respetarnos. Hay que respetar a los mallorquines y sus tradiciones pero, por otra parte, nosotros también tenemos que ser respetados

Joan Miralles: ¿En qué sentido no se siente respetado? A medida que avanza mi estudio veo que cada persona tiene una concepción diferente de lo que es el multiculturalismo y el respeto entre culturas ¿qué es para usted el respeto intercultural?

HHA: Es como en mi trabajo, siempre mezclo cosas de diferentes culturas. Yo trabajo con bailarines y músicos de muchos países y también trabajo con textos de Ramon Llull que implica

un respeto a la Isla. Cuando trabajo en un teatro, trabajo con muchas nacionalidades y todos hablan en su lengua. Es un buen juego que podemos coger como práctica. En el 2001 invité a gente que normalmente no habla entre ella: invité al embajador alemán; a Celestí Alomar, de turismo; a gente del PSOE; a gente de "ciudadanos europeos", algunos alemanes y un galerista, porque quería construir puentes entre Alemania y Mallorca para que artistas alemanes y mallorquines pudieran exponer. Pero al final no dio resultado. Eso me entristece; cuando intento hacer cosas, no encuentro financiación para proyectos internacionales.

Para los representantes políticos, se explica que, parte de la dificultad para promover la integración, es la falta de recursos económicos. La llegada de un gran contingente de turistas residentes e inmigrantes ha producido que algunos elementos claves para la integración se vean literalmente desbordados. En una entrevista a FHE responsable de educación en la Consejería de Cultura, éste nos explicaba cuál era la problemática que se vivía en los centros docentes:

Joan Miralles: ¿Cómo está afectando la llegada de población extranjera al sistema educativo?

FHE: A nivel educativo nos encontramos con una avalancha que, si bien a lo largo de la historia ha habido muchas, no había nunca tantos servicios sociales. Nuestra sociedad no estaba preparada para recibir esta avalancha. Hacía mucho tiempo que nuestros sistemas no recibían tal cantidad de gente. Hay muchas quejas, sobre todo en el sistema educativo, que recibe, sobre todo en la educación secundaria, 100 alumnos nuevos a lo largo del curso. ¿Qué es lo que hay que enseñar a este alumnado que viene?, no sólo en el tema de la lengua, sino que viene con unos hábitos culturales y sociales totalmente diferentes. Tendremos que cambiar los hábitos de integración. Integrar quiere decir que tú vienes aquí donde yo estoy y tú tienes que aprender y hacer lo que yo te diga. Esta idea de integración tiene que cambiar. Integración no es ésto, sino enriquecerse mutuamente. En estos momentos somos incapaces ¿cómo puedes enriquecerte cuando tienes una clase con 20 alumnos y tienes 5 culturas diferentes, con gente que tiene unos hábitos culturales y sociales diferentes?

Como ya hemos avanzado, uno de los problemas añadidos, es que, aunque los extranjeros aprendan catalán, en la mayor parte de los casos no acaban de ser aceptados como nuevos mallorquines. Existen algunos casos extremos en los que los mallorquines ven en el aprendizaje del catalán un falso intento de integración. IHE trabajaba de informático en el momento de la entrevista. Según él, los extranjeros desean aprender catalán con un ánimo de sentirse especiales respecto a otros extranjeros y con ansias de figurar:

Joan Miralles: ¿Crees que los extranjeros deberían aprender el catalán?

IHE: No sé, es difícil porque me da rabia que se integren, que aprendan catalán. Porque después salen en las noticias diciendo: “Los queremos mucho, es uno más del pueblo...” No sé, que aprendan catalán, que se pongan rebosillo⁴ o que bailen *ball de bot*,... me da rabia. Me da rabia que se integren de esta manera cuando en realidad son los apoderados. No se integran en la sociedad, se integran en la decoración, en la imagen que dan. Lo hacen para dar la imagen de mallorquín mientras se pasan la vida integrándose. No se sienten integrados nunca, se pasan la vida haciendo cosas que no hace un mallorquín; bailar *ball de bot*,... se apuntan a todo el folclore. Pues no; que hagan lo que les apetezca, pero no que se hagan pasar por mallorquines. A ellos les hace gracia pasar por el extranjero que se hace mallorquín. No se llegan a hacerse mallorquines, porque disfrutan con el hecho de que piensen que se están haciendo mallorquines.

Aun así, creemos que es importante constatar que, aunque la mayor parte de los mallorquines se dirijan a los extranjeros preferentemente en castellano, a pesar de que éstos les hablan en catalán, el conocimiento de la lengua propia actúa, en general, como puente hacia la integración.

Además, en Es Pla de Mallorca se ve claramente como aquellos extranjeros que han aprendido catalán tienden a valorar positivamente las relaciones con los nativos, mientras que aquellos quienes desconocen la lengua tienen mayores problemas de integración. Así, por ejemplo, todos los entrevistados que dominan el catalán tienen unos lazos afectivos con los nativos más bien altos.

Incluso en el caso de JHB, que puede llegar a ver el catalán como una imposición, tiene unos conocimientos de catalán que le permiten relacionarse con la gente. Sus palabras sintetizan claramente este hecho:

Joan Miralles: Con sus amistades catalanoparlantes, ¿en qué lengua se comunican, en catalán o en castellano?:

JHB: Mitad y mitad. Si ellos están hablando mallorquín o catalán, como quieras decirlo, yo nunca hago eso de “a mí me hablas en castellano...” yo siempre he probado hablar en catalán (...) A veces hablamos en mallorquín y decimos: “vamos a hablar en castellano” y siguen hablando en mallorquín (los dos reímos). Porque piensan que están hablando castellano y están hablando mallorquín (...).

Joan Miralles: ¿Crees que el conocer el mallorquín ha ayudado en las relaciones?:

⁴ Rebosillo: parte de la vestimenta tradicional mallorquina.

JHB: El mallorquín me ha ayudado mucho a hacer relaciones porque a la gente de Mallorca le gusta mucho que sepan hablar su idioma. Esto lo entiendo. Siempre les sale una sonrisa si les hablo en mallorquín en vez de en castellano.

Uno de los problemas es que aunque el extranjero haga el esfuerzo de aprender el catalán, existe una tendencia entre los mallorquines de contestar en castellano marcando una diferencia:

JHA: No, con la gente mayor se fijan mucho en lo visual: rubio, muy alto con los ojos azules y ya se cierran. Me ha pasado que he hablado más de diez minutos en mallorquín y ellos se han esforzado en hablarme en castellano. No lo hacen de mala fe, pero con mi físico no me puedo esconder, soy extranjero.

Joan: ¿Y la gente de mediana edad?

JHA: No, esto no pasa. Como yo me encuentro muy bien en Mallorca, porque puedo utilizar todos los idiomas que hablo y lo puedo hacer diariamente, siempre me comunico en el idioma que me habla el otro; es una cosa que para mí forma parte de la felicidad de vivir aquí.

Si los mallorquines acaban aceptando a los nuevos extranjeros como nuevos mallorquines, al menos en *Es Pla de Mallorca*, esta tendencia es posible que desaparezca con el tiempo puesto que los hijos de los extranjeros residentes tienden a asimilar perfectamente la lengua de la calle. Así, por ejemplo, los hijos de MMA2, una alemana que trabaja en el sector turístico pero vive en el interior, se comunica con los hijos de otros alemanes en catalán:

Joan: ¿Y tu hijo, habla catalán?

MMA2: Sí, en el parque, en el colegio, con los amigos. Estos amigos alemanes que tenemos siempre que nos encontramos, nuestros hijos se comunican en catalán nunca en alemán entre ellos.

Joan: ¿Entre hijos de alemanes?

MMA2: Sí, por costumbre del colegio, su idioma de comunicación es el catalán. En el colegio siempre las reuniones son en catalán y es difícil, hay que concentrarse pero los profesores son súper amables y me explican en castellano otra vez. Ayudan mucho.

Esta realidad viene, en parte, determinada por la escuela donde los niños tienen el catalán como lengua vehicular del centro. Ante todo, tenemos que destacar que esta realidad no se produce en la totalidad de los centros sino, tan sólo, donde el catalán socialmente tiene una presencia mayoritaria.

Joan Miralles: Cuando el otro día vine aquí, estuve mirando a los niños en el recreo y observé que todos hablan en catalán, todos... ¿Ha notado u observado si hay pequeños grupos que hablen en otras lenguas, o siempre hablan en mallorquín? Y los que no saben todavía, ¿enseguida se enganchan?

JHE5: Aquí todos hablan en mallorquín... Bueno, hace tanto tiempo que tenemos nuestra lengua enraizada que, cuando viene un niño ecuatoriano, por ejemplo, o un alemán, a los pocos meses ya saben hablar mallorquín.

Analicemos cómo se producen las relaciones entre nativos y extranjeros residentes y turistas residentes. En la siguiente tabla, diferenciamos los mallorquines de origen inmigrante con los de origen mallorquín, con la finalidad de conocer si el hecho de haber nacido fuera del pueblo influía a la hora de establecerse lazos de amistad.

Según la siguiente tabla de respuesta múltiple, la mayoría de los entrevistados dicen relacionarse más con mallorquines nativos que con otros extranjeros o con peninsulares.

Tabla 2 ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel personal?

Total	Frecuencias	Porcentajes
		171
Con mallorquines	131	77%
Con peninsulares que viven en Mallorca	71	42%
Con extranjeros de mi misma nacionalidad	71	42%
Con extranjeros de otro país comunitario	47	27%
Con extranjeros extracomunitarios	13	8%
Ns/Nc	1	1%

Los datos son relativamente altos entre los extranjeros de la misma nacionalidad (42%) y peninsulares de otro país comunitario (42%). Tenemos que percatarnos, de que, en las poblaciones donde se realizó la muestra, en general, los mallorquines representan un 80% de la población. Por ello, resulta especialmente significativo que estas relaciones se produzcan con tanta frecuencia con los dos sectores especificados anteriormente, así como que únicamente un 8% reconozca tener relaciones con extranjeros extracomunitarios.

Cruzando la tabla anterior por nacionalidades⁵, vemos que, si bien las relaciones con mallorquines se producen con la misma intensidad entre las diferentes nacionalidades, no sucede lo mismo respecto a los peninsulares. Los alemanes tendrían más relación con los peninsulares que los ingleses y las nacionalidades con poco peso demográfico agrupadas en bloque. Por el contrario, entre éstas comunidades existiría una mayor tendencia que los alemanes a relacionarse entre sí.

Finalmente, todas las nacionalidades coincidirían en no relacionarse demasiado con los extranjeros extracomunitarios, a excepción de los franceses que, como mencionamos en el pie de página, no tienen una muestra suficientemente representativa como para tenerla en cuenta estrictamente.

Tabla 3 ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel persona según nacionalidad?

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	107	37	14	10	3
Con mallorquines	79%	70%	79%	60%	100%
Con peninsulares que viven en Mallorca	47%	24%	29%	60%	67%
Con extranjeros de mi misma nacionalidad	46%	46%	21%	20%	0%
Con extranjeros de otro país comunitario	21%	38%	50%	30%	0%
Con extranjeros Extracomunitarios	7%	5%	7%	20%	33%

Creemos que es muy interesante ver si el grado de conocimiento de catalán influye en el hecho de relacionarse con miembros de una u otra comunidad. Según la muestra, existiría una correlación según la cual los que saben más catalán se relacionan más con mallorquines que aquellos que no lo conocen, que se decantarían más por establecer relaciones con extranjeros de su misma nacionalidad o con extranjeros de otras nacionalidades europeas. Existe, no obstante, un 59% de los que dicen no saber nada de catalán que tendrían relaciones con mallorquines, por lo que es de suponer que para

⁵ En esta tabla, por el escaso peso en la muestra de los franceses N=10 y daneses N=3, se ha desestimado como grupo de análisis.

muchos mallorquines el que un extranjero desconozca su lengua no es un motivo para no establecer una relación de amistad.

Tabla 4 ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel persona según capacidad de hablar catalán?

% Verticales	Total N	Muy bien	Bien	Un poco	Nada	Ns/Nc
Total N	171	34	42	70	22	3
Con mallorquines	77	85%	90%	70%	59%	67%
Con peninsulares que viven en Mallorca	42	38%	55%	36%	36%	67%
Con extranjeros de mi misma nacionalidad	42	6%	33%	60%	55%	33%
Con extranjeros de otro país comunitario	27	18%	24%	31%	41%	0%
Con extranjeros extracomunitarios	8	0%	14%	9%	5%	0%

Ante la pregunta de respuesta múltiple sobre los motivos que le han llevado a aprender el catalán, de los 73 encuestados que responden esta pregunta, hay una pequeña diferencia entre el motivo de sentirse integrado en la comunidad (34% del total de encuestados) y los que manifiestan el interés en la cultura y la lengua (29% del total de encuestados).

Tabla 5 ¿Puede señalar los motivos por los cuales has aprendido a hablar catalán?

	Frecuencias	Porcentajes
Ns/Nc	98	57%
Por sentirme integrado / ada en este pueblo	58	34%
Por interés en la cultura local	49	29%
Por ayudar a mis hijos / as en las tareas de la escuela	29	17%
Por razones de trabajo	9	5%
Otras razones	3	2%

Es importante destacar que un 17% de los encuestados dicen haber aprendido el catalán para ayudar a sus hijos en las tareas de la escuela. Una afirmación a la que han hecho referencia algunos de los entrevistados.

El tener hijos que comparten un lugar común con los mallorquines, es posiblemente uno de los principales puentes de diálogo e integración existente entre los extranjeros residentes en Es Pla y los mallorquines.

2.2 LAS PRINCIPALES QUEJAS Y DEMANDAS

Ante la pregunta abierta del cuestionario: *¿Qué es lo que menos te gusta de vivir en Mallorca?*, los encuestados tenían la posibilidad de responder hasta tres cosas que les gustaban de la Isla. Hemos agrupado las contestaciones en categorías a partir de la recurrencia a una u otra temática. En la tabla se puede ver el número de cuestionarios que hacen referencia a cada categoría y el porcentaje de cuestionarios que lo incluyen. También hemos cruzado esta tabla con la variable nacionalidad, por lo que, a continuación analizaremos los datos⁶.

Tabla 6 Lo que menos les gusta a los extranjeros de Mallorca

	Frecuencias	Porcentajes
Total N	170	99%
Ns/Nc	50	29%
El tráfico, ruido y el estrés	25	15%
Los Servicios públicos: Teléfono, luz, policía, burocracia, admin.	23	14%
El carácter mallorquín	23	14%
Sucios, basura por todo	18	11%
La destrucción del territorio, carreteras, Exceso de turistas	18	11%
Frío, mucho calor y humedad	13	8%
Las carreteras y el transporte	12	7%
El excesivo uso del catalán	10	6%
Precios caros	9	5%
Otras	9	5%
Nada	8	5%
Falta oferta cultural: ocio, cultura, deporte, restaurantes	4	2%
Educación deficiente o falta de guarderías	1	1%

Tabla 7 Lo que menos les gusta a los extranjeros de Mallorca según nacionalidad

⁶ Las iniciales por nacionalidad son: Alem. (Alemania), R.U. (Reino Unido), Otro, FRAN. (Francia) y DIN. (Dinamarca)

% VERTICALES	ALEM	R.U.	OTRO	FRAN	DIN
TOTAL	107	37	14	10	3
Ns/Nc	33	19	29	10	100
El tráfico, ruido, estrés	16	14	7	20	0
Los Servicios públicos, administración y burocracia	16	8	14	10	0
El carácter mallorquín	11	14	36	10	0
Sucios, basura por todo	13	11	0	0	0
La destrucción del territorio, carreteras, Exceso de turistas	7	19	0	40	0
Frió, mucho calor y humedad	10	3	7	0	0
Las carreteras y el transporte	7	14	0	0	0
El excesivo uso del catalán	6	5	14	0	0
Precios caros	8	0	0	10	0
Otras	2	14	14	0	0
Nada	4	5	0	20	0
Falta oferta, ocio, cultura, deporte, restaurantes	0	8	7	0	0
Educación mala, no hay guarderías	0	3	0	0	0

Es significativo que en un 25% de los cuestionarios no se haya contestado la pregunta, así como que un 5% haya especificado que nada le disgusta. De los que han contestado, la categoría más recurrente ha sido el referido al tráfico, ruido y estrés. Respecto a esta condición, hemos agrupado respuestas que se refieren al ruido del tráfico directamente, las que mencionan, más concretamente, el ruido del aeropuerto y el estrés, la dificultad de encontrar parking, el volumen de los altavoces, la excesiva dependencia del coche, la gran cantidad de accidentes, la mala señalización de las calles y vías públicas y el exceso de camiones en el interior de pueblos y ciudades. Por nacionalidades, esta categoría tiene mayor importancia en los franceses seguido por los alemanes y los ingleses.

Dos categorías se disputan el segundo puesto: el carácter de los mallorquines y los servicios públicos. Respecto el segundo, encontramos respuestas referidas a la falta de

competencia de algunas autoridades públicas como la policía, los políticos, la falta de ayuda en la administración y la excesiva burocracia, la falta de organización, los sistemas de gestión de correos, telefónica, GESA (compañía eléctrica), seguridad social y el alto precio de las tasas por importación de vehículos. A quienes más les molestaría el mal funcionamiento de los servicios públicos es a los alemanes, seguido de las otras nacionalidades, los franceses y curiosamente, en último lugar, los ingleses, que son junto a los alemanes quienes tienen mayor fama de contar con un sistema burocrático muy ágil y dinámico.

Seguramente la respuesta más inquietante es la que hace referencia al carácter de los mallorquines. Si bien, en el capítulo nueve, veíamos cómo ante la misma pregunta en positivo “¿Qué te gusta más de tu vida en Mallorca?”, un 35% decía que la gente, no es menos cierto que un 14% de los encuestados sobre un 71% que han contestado algo, afirman que una de las cosas que no les gusta de la Isla es el carácter de los mallorquines. Algunas de ellas expresadas de diferentes maneras, hacían referencia constante al hecho de que los mallorquines son muy cerrados. Para entender más específicamente qué es aquello que les desagrada, podemos transcribir las respuestas escritas que éstos han dado: “Los mallorquines son muy cabeza cuadradas, tratan mal a los turistas, son de trato difícil, se comportan mal con los extranjeros, tengo problemas de integración por su actitud, no aceptan la diferencia, son racistas, son xenófobos, maltratan a los animales y, finalmente, siempre te dicen mañana, son demasiado bromistas y no se comprometen”. Por nacionalidades, el carácter mallorquín molesta más a las nacionalidades con poco peso demográfico que a las nacionalidades con un peso importante. Estarían en segundo lugar los ingleses, los alemanes y en último puesto los franceses, aunque la diferencia entre estos últimos grupos es inapreciable e insignificante.

En tercer lugar, los extranjeros se quejan del exceso de suciedad. En este aspecto las respuestas se referían a la contaminación en mar y en las zonas turísticas, aunque existían respuestas referidas a la falta de este tipo de conciencia entre los mismos nativos. La suciedad molesta, básicamente, a los alemanes y, en menor medida, a los ingleses.

La cuarta categoría hace referencia a la saturación turística de la Isla. Hablan, en general, de la cantidad de turistas, de la destrucción del territorio y del exceso de carreteras, urbanizaciones; poca sensibilidad hacia el medio ambiente, del uso indiscriminado de

pesticidas, de la presión constructora y, finalmente, una respuesta curiosa era : el elevado número de alemanes. La superabundancia de urbanizaciones molesta especialmente a los franceses, a larga distancia a los británicos y finalmente a los alemanes.

La quinta categoría hacía referencia al clima. El exceso de viento en invierno y de calor en verano, la demasiada humedad y la imprevisibilidad del tiempo. Los alemanes son los que más se han sorprendido por la humedad del invierno, seguidos por el resto de nacionalidades y en menor medida los británicos.

En sexto lugar, muy relacionado con la cuarta categoría, se hace referencia a la falta de infraestructuras, la estrechez de las carreteras, las malas conexiones aéreas con el resto del estado y a la deficiencia de los transportes públicos. Los ingleses son los más críticos en este aspecto, seguidos de los alemanes. El resto de nacionalidades parece no tener interés en este punto.

La abundancia del catalán, también iría relacionada, de alguna manera, con la segunda categoría, referida al comportamiento de los mallorquines. Como ya hemos visto en el anteriormente, en general, se percibe la lengua como una barrera para la integración. En este aspecto, los extranjeros manifiestan lo siguiente: es muy difícil aprender la lengua, hay dos lenguas en lugar de una, es complicada la traducción, no me gusta que el mallorquín sea tan importante, la información está siempre en catalán, el sistema público no te atiende en alemán o inglés y la dificultad de comunicación de los alemanes y mallorquines por factores lingüísticos. Como en el caso del carácter, las nacionalidades con poco peso son las que más se han quejado en este aspecto; seguidos, a larga distancia, por alemanes e ingleses, con valores muy similares.

Los precios de Mallorca ocupan el octavo lugar con comentarios referidos al incremento de los precios a partir de la entrada del euro, el encarecimiento de la vida, el materialismo de los mallorquines, relacionado con el carácter de los mallorquines, la dualidad de precios extranjero-mallorquines. Los alemanes y los franceses son los únicos que criticarían este factor, ante la neutralidad de las otras nacionalidades y de los británicos. Respecto a este punto, tenemos que destacar que, en la encuesta de P. Salvà (1998), el 48% de los encuestados han afirmado que el menor coste de vida, respecto al país de origen, actúa como variable de influencia. No obstante, en los últimos años, los precios de la vivienda y otros bienes se han disparado, hasta el punto de que algunos

entrevistados, afirmaban que vivir en Mallorca es, actualmente, más caro que vivir en Alemania. **KHA**, jubilado alemán que reside con su mujer en Calvià, afirmaba que el permiso para construir costaba 14 veces más que en Alemania y alegaba que el municipio donde reside es el más caro de Europa.

Entre aquellas respuestas, catalogadas en otros, destacan: la falta de cerveza alemana, la falta de carril bici, excesiva importancia del dinero, los problemas del agua, el exceso de fumadores y la excesiva tranquilidad.

Finalmente, agrupados en los dos últimos puestos, están aquellos que se quejan de la falta de oferta cultural, de restaurantes de calidad y, sobre todo, de guarderías infantiles. De la oferta cultural se quejan fundamentalmente, los residentes de países con poco peso demográfico en la Isla y en menor medida los británicos. Los alemanes estarían satisfechos, en principio, con la oferta cultural que existe para ellos en la Isla.

Una queja curiosa fue la registrada durante la entrevista a un alemán que residía en Montuiri y trabajaba ocasionalmente para aumentar las rentas que tenía del paro y del subsidio alemán. Después de trabajar como guarda forestal durante muchos años, en largas jornadas laborales, decidió trabajar sólo de vez en cuando. Aunque primero se estableció en un chalet de alto *standing*, finalmente acabó alquilando una casa sin agua ni luz.

Concretamente IHA se quejaba de la falta de casas para comprar. Había estado veinte veces antes en Mallorca pero, no fue hasta 2001, cuando decidió comprar una casa, cuando los precios eran ya muy altos.

Joan Miralles: Antes de hacer la entrevista me comentaste que habías tenido problemas...

IHA: Con la policía, la guardia civil,... me cobraban de más en la multas. Además, mucha gente aquí es muy rica. Para mucha gente joven no es necesario trabajar ni estudiar porque los padres tienen casas. Los jóvenes de Mallorca no quieren vivir en el campo como yo, sin energía, sin nada y no quieren vender. Hay gente que queremos vivir sin energía, sin televisión, con una linterna, es mejor, más natural...

Joan Miralles: ¿Crees que la gente de Mallorca, si no usa sus casas, tendría que venderlas?

IHA: Seguro, como no.

Finalmente, destacar que aunque existan todas estas quejas, ante la pregunta *¿Alguna vez se arrepiente de haberse instalado en Es Pla de Mallorca?*, una gran mayoría contestaba negativamente a la pregunta. Tan sólo un 4% decía que la vida no es como

esperaba antes de venir, otro 4% echaba de menos a su familia, un 2% se siente rechazado por los locales y otro 2% se siente demasiado sólo.

Creemos que es importante matizar estas respuestas ya que como hemos visto anteriormente, el hecho de que uno haya decidido quedarse en la Isla y se sienta satisfecho con su elección, como veremos en el siguiente apartado, no quiere decir que no presente problemas graves de adaptación.

Tabla 8 ¿Se arrepiente de haber venido a vivir a Mallorca?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	171	100%	
No	150	88%	88
Si, la vida aquí no es como yo esperaba	6	4%	91
Si, echo de menos a mi familia y amigos	6	4%	95
Si, me siento rechazado/a por los locales	3	2%	96
Si, me siento demasiado aislado/a	3	2%	98
Ns/Nc	3	2%	100

2.3 LOS PROBLEMAS DE EXCLUSIÓN SOCIAL, LOS PROBLEMAS PSICOLÓGICOS

Una de las variables que no ha sido indagada entre los investigadores sociales es la derivada de los problemas psicológicos que, a veces, padecen estos inmigrantes. El decantarse por Mallorca como segunda residencia, a menudo con perspectivas de que se convierta en residencia temporal, viene determinado, como ya hemos visto en el capítulo cuatro, por el hecho de que la mayoría ha estado ya en la Isla como turistas. Por lo general, la visita a la Isla se realizó en el periodo estival, en una zona turística acondicionada para ello. El clima que vieron fue, por tanto cálido, y el trato con los mallorquines, el típico que se establece entre un turista y un trabajador del ramo.

La brevedad del encuentro le impidió frecuentemente profundizar en cualquier tipo de relación más allá de convencionalismos o relaciones mercantiles. Por su parte, los mallorquines les han vendido la imagen ya prefabricada y estereotipada que el turista

espera. Se recurre así a unos tópicos basados en el gusto de los mallorquines por recibir y acoger gente de fuera, el respeto y admiración de éstos hacia el turista y una tipificación de la cultura local en base a lo que los folletos turísticos resaltan de España: el castellano como lengua, la paella como comida típica, la informalidad y el relax como objetivo de vida, la fiesta como parte de la vida diaria y los toros y sevillanas como muestra folclórica y cultural.

Una vez el turista se dispone a comprar la casa, toma y ejecuta la decisión, a menudo sin conocer profundamente el lugar y la realidad social donde éste se ubica, tendiéndose, en muchas ocasiones, a establecer un paralelismo entre lo que ha sido su visita temporal, como turista, con lo que será su nueva visita diaria. Muchas veces, consciente o inconscientemente se tiende a creer que esta corta estancia no será más que la prolongación de la vida diaria. En algunos casos, si bien minoritarios, se produce una frustración cuando se observa que existe una clara diferencia entre la Mallorca turística del verano, con la Mallorca del invierno. En invierno la oferta de ocio es mucho más limitada y el clima mucho más hostil.

Aunque la temperatura durante el invierno es mucho más alta que en Alemania, el grado de humedad es tan elevado que la sensación de frío puede llegar a ser más intensa, debido también a la falta de acondicionamiento de las casas que, a diferencia de los hogares alemanes, no suelen disponer de calefacción. Los precios de Mallorca pueden llegar a ser tan altos como los alemanes, y si uno se decanta por una vivienda en el campo, el mantenimiento puede llegar a ser costosísimo, debido a la falta de mano de obra dispuesta a hacer según qué trabajos. A todo ello se añade la diferente percepción que tiene el mallorquín respecto del turista residente, expuesta anteriormente en este capítulo.

VMA es psicóloga y lleva muchos años en la Isla ya que su marido era mallorquín. Su origen alemán, a diferencia de otros extranjeros, le ha beneficiado laboralmente en el sentido de que muchos alemanes acuden a ella ante las dificultades de acceder a psicólogos germanoparlantes.

Joan Miralles: ¿Ve alguna diferencia entre los pacientes de aquí y los de Alemania?

VMA: Sí, los problemas son diferentes.

Joan Miralles: ¿Podría decirse, de alguna manera, que el hecho de estar en Mallorca afecta sobre otros aspectos de la psicología?

VMA: Sí, problemas de identificación, si se quieren quedar aquí o volver al país... si vives como alemán en Alemania no tienes este problema. Muchas veces problemas económicos que no se pensaron antes, porque... el clima, quieren vivir en un país con sol y después ven que es bastante duro sobrevivir aquí... y también el problema de hacer nuevos amigos, contactos. También los problemas de integración, la soledad por no tener a tu familia que te pueda ayudar... la red social. También el idioma. En Alemania, por ejemplo, si tienes un hijo con un problema puedes ir a las instituciones y te reciben sin dinero... aquí no te pagan la terapia. Es mucho más fácil conseguir ayuda psicológica y social en Alemania que aquí. (...)

Joan Miralles: Una cosa que me han contado algunos alemanes es que hay mucha gente con problemas de alcoholismo...

VMA: ¡Ah ya! Es verdad... Los problemas de identidad. Porque muchos no saben lo que pueden hacer. Especialmente este tipo de personas que tenían muchas cosas que hacer (...) ahora vienen aquí y sólo son unos alemanes que tienen una casa. Este cambio en su identidad... y se sienten inútiles y no saben qué hacer y caen en depresiones o empiezan a tomar alcohol... ¡muchos! Y por eso me han preguntado por la clínica Capistrano que es una clínica contra el alcoholismo (...) Y esto también en Alemania lo paga el seguro... Aquí es más difícil (...)

Si bien una de las primeras hipótesis del trabajo era el papel decisivo que tenía el tener amistades en la Isla a la hora de tomar la decisión de establecerse en Mallorca, a medida que hemos ido realizando las entrevistas hemos visto cómo esto no se adecuaba del todo a la realidad. En general, la decisión se toma en pareja, en un momento de la vida en que se dispone de unos ingresos saneados. A menudo se llega primero a la Isla como turista y, tras haber oído hablar de las ventajas que tiene vivir en la Isla, se habla con el cónyuge sobre la posibilidad de establecerse como residentes. Los amigos toman el rol de visitantes y aún cuando prácticamente todos los entrevistados afirman que los amigos les comentan que les gustaría vivir en la Isla como ellos, pocos son los que acaban por decidirse. Las visitas de amigos son muy frecuentes. No es extraño ver como las casas tienen habitaciones equipadas y preparadas para los invitados; incluso, en muchos casos, se dispone de una caseta específica para el uso de las amistades. Así pues, más que venir atraídos por la idea de que amigos suyos vivirán cerca, les atrae la idea de demostrar su ascenso social.

Quien realmente actúa como catalizador es, quizás, la comunidad nacional en sí. Los turistas residentes tienden a establecer pequeños núcleos entre ellos creando una red general de servicios que funciona a nivel insular. La presencia de elementos culturales propios del país de origen como libros, prensa, productos gastronómicos, televisión, etc., se

pueden encontrar en gran cantidad en núcleos de la Isla. A nivel local, donde son más numerosos, no son extraños los casos en que se crean microcolonias con todos los servicios: supermercados, médicos, prensa escrita editada en Mallorca, radio, televisión, etc. El municipio de Calvià, y otras zonas del litoral, son una buena muestra de esto. Su mayor poder adquisitivo, juntamente con su bajo conocimiento de la lengua autóctona, actúan como variables de influencia. Básicamente, se actúa así por comodidad. La mayor parte de los entrevistados suelen tener antena parabólica y leer prensa de su país de origen. Se pueden comprar las revistas semanales alemanas o inglesas más importantes en cualquier punto de la Isla, independientemente del tamaño del pueblo. Gracias al turismo, la cadena de distribución de prensa extranjera está fuertemente especializada a la Isla. De este modo, los extranjeros residentes no han tenido que hacer prácticamente ningún esfuerzo por acceder a ésta.

3 | LA REACCIONES DE LOS RESIDENTES ANTE EL ESTABLECIMIENTO DE TURISTAS RESIDENTES

3.1 LAS REACCIONES AL TURISMO RESIDENCIAL

Como hemos visto en el capítulo dos en el *Irridex de Doxey*, es frecuente que los habitantes de un destino turístico, después del desarrollo de éste, perciban el turismo como un fenómeno negativo. Por ello, una parte importante de los estudios sobre impactos del turismo lo hacen a partir de las relaciones entre ambas comunidades.

A partir del estudio de las relaciones turista-residente de Philip L. Pearce (1978) se han caracterizado una serie de problemáticas que pueden influir en una posible decadencia de la zona de destino turístico:

- Una carencia de apoyo por parte de la población residente a las autoridades para promover el turismo.
- Nulo interés de la población por trabajar en el sector turístico.
- Carencia de entusiasmo a la hora de promover el turismo como producto.
- Hostilidad hacia los turistas que se puede manifestar en rudeza, indiferencia y, en los casos más graves, violencia verbal o física.

Todo esto se puede ver agravado si el turista tiene un bajo nivel adquisitivo, puesto que puede ser visto por los residentes, más como una plaga, que como un enriquecimiento

cultural. Si la población receptora no ve al turista como algo positivo, lo más seguro es que el destino turístico pierda parte del atractivo ya que, en general, uno de los puntos más valorados del destino suele ser la personalidad simpática de la sociedad receptora.

Según un estudio realizado por la Universidad de la Islas Baleares, se podría resumir la opinión de los residentes sobre el turismo de la siguiente manera: la población de Mallorca acepta el turismo, pero con reservas. En el trabajo dirigido por Eugeni Aguiló, Vicente Barros Bonnín, M. Antonia García Sastre y Jaume Rosselló Nadal (2004) se reflejan las siguientes cifras:

Un 63% está totalmente de acuerdo y un 39% de acuerdo en que, gracias al turismo, las oportunidades de trabajo en su comunidad son más elevadas, frente a tan sólo un 4% en desacuerdo. Un 27% y un 40% están totalmente de acuerdo y de acuerdo en que el turismo genera un cambio importante de la cultura local, si bien no especifica si este cambio es para mejor o para peor. El 21% está en desacuerdo y el 4% en desacuerdo total. Respecto al medio ambiente, habría una mayor definición, ya que entre el 40% y el 33% de los mallorquines está de acuerdo en que el turismo genera la degradación o destrucción de determinados recursos naturales, frente a un 11% que está en desacuerdo y un 7% que se declara neutral.

Finalmente, ante la afirmación: "El balance entre las ganancias y los costes del turismo es en definitiva positivo", los datos son aquí más ajustados. Un 33% y un 11% están de acuerdo y totalmente de acuerdo, frente a un 28% que se muestra en desacuerdo y un 1% que se muestra en desacuerdo total. Destaca un 25% que se declararía neutral.

El desarrollo turístico es percibido de manera general como el motor económico de la Isla, si bien existen algunas dudas y preocupaciones sobre los impactos ambientales que éste genera. No obstante, existe una cierta unanimidad sobre la necesidad de generar un desarrollo sostenible, como es el hecho de que entre el 40% y el 36% de los encuestados manifieste una oposición total o una simple oposición a la posibilidad de ampliar significativamente la capacidad hotelera con nuevos establecimientos de más de 50 plazas. Tan sólo un 10% mostraría su apoyo a esta posibilidad y un escaso 1% le daría un apoyo total.

Desgraciadamente, no hemos encontrado ningún estudio sobre las actitudes de los españoles ante el turismo de carácter general. Para contrastar los datos, podemos comparar

aquellos existentes sobre la población de Mallorca con una encuesta que, aunque no es tan extensa, recoge varios de los puntos anteriores en el caso de la Comunidad Valenciana.

En un trabajo realizado por Gregorio García Mesanat y Amparo Sancho (1999: 7) para la Universidad de Valencia a partir de una muestra de 120 cuestionarios, se realizaron diferentes tablas de Lickert con valores comprendidos del 1 al 5. Finalmente, a partir de los datos recogidos sacaron la siguiente tabla donde se recoge la percepción de los diferentes impactos del turismo por parte de la población local:

Tabla 9 Percepción de los diferentes impactos del turismo por parte de la población local en Albarracín, Benicarló, Gandía, Peñíscola

Impactos	Albarracín	Benicarló	Gandía	Peñíscola
ECONÓMICOS POSITIVOS				
El turismo atrae más inversión en la zona	4'17	3'80	3'74	4'13
Aumento del nivel de vida por el gasto de los turistas	3'23	3'47	2'71	2'63
Mejora la dotación de infraestructuras	3'10	3'60	3'31	2'80
ECONÓMICOS NEGATIVOS				
Aumento de los precios	3'63	4'70	3'26	4'27
Aumento de las desigualdades de renta	3'27	2'53	2'83	3'83
SOCIOCULTURALES POSITIVOS				
Mayor intercambio cultural	3'23	3'23	2'89	3'57
Mayores dotaciones de equipamientos de ocio	2'80	3'70	2'97	2'97
Restauración de edificios y conservación de los recursos naturales	3'93	3'10	3'20	3'07
SOCIOCULTURALES NEGATIVOS				
Inmigración	1'63	1'63	1'34	2'93
Asunción de los estereotipos del turista	2'17	1'20	2'11	2'17
Cambios en la cultura tradicional	2'53	2'17	2'66	2'13
Menor calidad de vida	1'80	1'23	1'91	1'97
AMBIENTALES NEGATIVOS				
Congestión de zonas de esparcimiento	2'37	4'37	2'71	3'40
Ruido y polución	3'07	4'57	3'17	4'07
Destrucción del medio ambiente	1'90	3'80	2'60	3'77

Por lo que respecta a los aspectos socioculturales, existe una tendencia a considerar que éstos son más positivos que negativos. Por ejemplo, si comparamos el impacto positivo que ofrece el turismo al facilitar el intercambio cultural, éste tiene mayor valor, en todos los casos, que los cambios en la cultura tradicional.

Curiosamente, en la tabla anterior, el aspecto medioambiental más criticado, no es la destrucción del medio ambiente en sí, sino la congestión de zonas de esparcimiento y el ruido y polución asociados al turismo.

Según los autores, se podrían situar las poblaciones de Albarracín y Gandía en la etapa de euforia del sistema de medición de Doxey⁷. Por lo que respecta a Benicarló y Peñíscola, se podrían situar, prácticamente, en las primeras etapas del sistema de medición. Según los datos facilitados por los autores del estudio, existiría un mayor rechazo hacia el turismo en aquellas zonas donde el turismo está más consolidado y ofrecen el tradicional turismo de sol y playa.

A nuestro entender, cabe destacar que existe una percepción menor de negatividad del turismo respecto al caso de las Baleares, si bien los métodos de medición en ambos trabajos son significativamente diferentes. Siguiendo el argumento anterior, nos encontraríamos con que Baleares presenta un grado de madurez aún mayor.

Estos factores determinarán, como veremos a lo largo de la tesis, la aceptación y desarrollo de uno u otro modelo en las comunidades en que se desarrolla el turismo residencial. Esto se debe, como hemos visto anteriormente al atractivo turístico que ofrece la sociedad de acogida en sí, que determina en parte la necesidad de las autoridades políticas de politizar el turismo a partir de la determinación de uno u otro modelo.

Por desgracia, no existen estudios exhaustivos sobre actitudes de los residentes en Baleares sobre el turismo residencial, pero podemos sacar algunas conclusiones a partir de las diferentes referencias bibliográficas existentes y las entrevistas realizadas a mallorquines. A pesar de que existía una diferencia de opiniones sobre si el turismo residencial era positivo o negativo para la economía local, en general, los entrevistados reconocían como principal problema la subida de los precios de la vivienda.

En muchas ocasiones, se hacía referencia a segundas personas que vendieron algún tipo de inmueble, segundas o terceras residencias en general, y después se arrepentían.

⁷ Para más información ver apartado referente al *Irridex de Doxey* en el capítulo 2

JHE2 regenta un bar de una pequeña pedanía de Algaida. Aunque reconoce como positivo el desarrollo del turismo residencial para Mallorca, para evitar que sus hijas no tengan problemas de vivienda, ha decidido comprarles una casa a cada una:

Joan Miralles: ¿Cree que la llegada del turismo residencial a Pina y a Mallorca ha sido perjudicial o beneficioso?

JHE2: Para Pina indiferente, pero para Mallorca positiva.

Joan Miralles: ¿Ha conocido a alguien que haya vendido?

JHE2: Sí, bastante gente y después se han arrepentido, porque vendieron a un precio muy bajo, ahora cuesta el doble. Toda esta gente que vino a este pueblo hace nueve o diez años compraron casas por cuatro o cinco millones de pesetas, ahora por menos de treinta quilos no te la llevas. Se ha puesto caro.

Joan Miralles: ¿Por qué?

JHE2: Porque esta gente busca pueblos pequeños y tranquilos. Aquí no tenemos ayuntamiento, ni farmacia, no tenemos nada aquí. Nosotros pertenecemos a Algaida...

Joan Miralles: ¿Tiene hijos?

JHE2: Sí.

Joan Miralles: ¿Cree que van a tener problemas para encontrar casa?

JHE2: No, ya lo he previsto y les dejo una casa a cada uno. (...)

Joan Miralles: Existe una canción que dice "no vendas tu casa por cuatro duros", ¿qué piensa sobre esto?

JHE2: Que dicen la verdad. Yo no vendería, mi padre ya me dijo que no vendiera y menos a extranjeros.

Joan Miralles: ¿Y la gente joven, qué pasa con las casas?

JHE2: Ahora tienen hijos y vuelven, gente de mi edad, yo tengo treinta y ocho. Se fueron a Palma y ahora vuelven. Ahora les gusta más el pueblo que Palma, porque es más tranquilo. La mayoría de gente que ha vendido una casa es porque tenía otra. En Pina ahora se venden tres, una es de una mujer de Algaida que tiene dos casas en Algaida y vende ésta.

En primer lugar, hay una atmósfera crítica hacia el espectacular crecimiento urbanístico de la Isla. Una segunda, que ya viene causada por las consecuencias de la masificación de las playas, las carreteras y, en general, todas las infraestructuras de la Isla. Finalmente, un tercer aspecto que cada vez despierta más quejas, es la erosión que el turismo causa directamente sobre la lengua propia.

Esta animadversión se ha visto animada, como veremos más profundamente después, ante la iniciativa a mediados de los años 1990 de un empresario alemán dedicado

al sector cárnico que quería organizar un partido para defender los intereses de los extranjeros europeos residentes en Mallorca. La iniciativa, que no prosperó ante las críticas generalizadas de la sociedad, sólo consiguió incrementar la animadversión de grandes capas de la población hacia los extranjeros europeos.

IHE es un joven que en el momento de la entrevista tenía 27 años y se planteaba la posibilidad de acceder a una vivienda. Como la mayor parte de la juventud, se encuentra con unos precios disparados, de manera que, por mucho que ahorre, cuanto más tiempo pasa, más ve que sus ahorros no hacen más que perder el valor de compra real, ya que el precio de la vivienda crece a un ritmo superior al valor de sus ahorros:

Joan Miralles: ¿Qué opinión tienes sobre la posibilidad de que se organice un partido de extranjeros como el que quería hacer el alemán?

IHE: Fatal. Que va. Que se vayan a tomar por culo. Si entre los partidos que tenemos ya se llevan mal, imagínate con uno extranjero. Además, ¿para qué tienen que venir los alemanes a gobernarnos? Que se vayan a gobernar a su casa. Que se integren o que sean el alemanito dentro de su caserón, pero que vengan a gobernarnos...que va. Hubiera matado al salchichero ese. En su casa no tiene para comer y viene aquí a vendernos salchichas. Me indignó. Que me venga un extranjero, vale. Pero que nos venga a gobernar.

La llegada de extranjeros residentes ha tenido como consecuencia algunas reacciones por parte de la sociedad local. En general, el hecho más discutido ha sido el encarecimiento del precio de la vivienda y las consecuencias económicas y sociales que de aquí se derivan.

Con respecto a los aspectos socioculturales, no ha sido hasta la llegada de inmigrantes extracomunitarios cuando ha empezado a surgir la polémica sobre el futuro cultural e identitario de la Isla. Se puede constatar que existe un mayor rechazo hacia los inmigrantes de países pobres que hacia los de países ricos.

Existen así una serie de desazones de la población local con respecto a:

- Sensación de vivir en el extranjero (pérdida de identidad)
- Masificación de las infraestructuras: carreteras, hospitales, circunvalaciones, etc.
- Saturación y destrucción de los recursos ambientales por un aumento demográfico incontrolado: agua, energía, medio acuático, zonas verdes, costa, etc.

- La llegada de inmigrantes de zonas del Magreb atraídos por la gran demanda de mano de obra no cualificada, que acentúa los aspectos anteriores.
- Preocupación por el aumento de la sustitución lingüística en favor del castellano.
- La posibilidad de perder el modo de producción 'industria turística'.
- Un sentimiento de amenaza ante la posibilidad de que se constituya un grupo de presión, que actúe a favor de los intereses de los extranjeros residentes, con menoscabo de la población local.
- Un sentimiento de colonización.

Si observamos el barómetro de GADESO y el del CIS, nos damos cuenta de cómo las preocupaciones de los ciudadanos van, en gran parte, relacionadas con el turismo residencial. Como veremos, la inmigración es el segundo problema en importancia para los habitantes de las Islas, un fenómeno que es una consecuencia directa del turismo residencial y de la necesidad de mano de obra para la construcción de residencias secundarias. Un hecho inquietante es la fuerte variación que, a excepción de la preocupación por el consumo de droga y alcohol, presenta respecto al resto del estado.

Cuadro 2 ¿Qué preocupa a los ciudadanos de las Islas?

Problemas	Islas Baleares (Barómetro <i>Gadeso</i> 2002)	España (Barómetro <i>CIS</i> septiembre 2002)
Primero	Comunicaciones (carreteras y transporte)	Paro
Segundo	Inmigración	Terrorismo
Tercero	Inseguridad	Inmigración
Cuarto	Vivienda	Inseguridad
Quinto	Drogas y alcohol	Drogas y alcohol

En la investigación de la UIB, antes mencionada, sobre las actitudes de los residentes Baleares frente el turismo (2004:77) se extraían unas conclusiones diferentes en

algunos aspectos. A partir de la media aritmética sacada en las encuestas en la que 1= Despreocupación total, 2= Poco preocupado, 3= Preocupado, 4= Muy preocupado y 5= Principal problema, se sacaron los siguientes resultados:

- Medio ambiente (3'64)
- Carreteras y transporte (3'30)
- Paro (3'25)
- Inseguridad ciudadana (3'14)
- Escuelas (3'14%)
- Desarrollo económico (3'10%)
- Cultura (2'96%)

Pese a tener en cuenta que existe un lapso de dos años entre una y otra encuesta, podemos ver que existen algunos puntos que se repiten en ambas. La referencia a los transportes y carreteras, y a la inseguridad ciudadana es una constante. Curiosamente, en la encuesta de la UIB no existe una referencia al problema de la vivienda, si bien el no disponer de la encuesta nos imposibilita saber si este hecho se debe a que las respuestas estaban cerradas y por lo tanto no existía la posibilidad de elección.

En una entrevista realizada por Joan Amer el 22 de junio de 2000 a Antoni Munar, gerente de la federación hotelera, éste hacia una evaluación sobre cuáles son las consecuencias que se pueden derivar del rechazo de los mallorquines hacia los turistas residentes extranjeros:

Joan Amer: ¿Cuál es el momento actual del turismo en Mallorca?:

Antoni Munar: Las Islas, nuestra comunidad, tienen una situación privilegiada en el mediterráneo porque si coges un compás verás que a una hora y media de vuelo cubrimos las áreas urbanas industriales más importantes de Europa (...) Esta comunidad sufrirá esta presión (se refiere a la presión turística) *in eternum* a no ser que aquí la sociedad llegara a un punto de rechazo tan grande que hubiese un cataclismo social o físico. (...) Existe un problema muy importante y profundo que empieza a detectarse relacionado con el trabajo que desarrollamos. Este rechazo a todo lo que es alemán empieza a afectar a una parte de la opinión pública de Alemania. Si esto continua, y se convierte en un rechazo definitivo, los alemanes se irán. Bueno, seguirán viniendo algunos, pero habrá un cambio de orientación de la demanda. En lugar de venir aquí irán a otros destinos al norte de África, Canarias, etc. (...)

3.2 LAS REACCIONES HACIA LA VENTA DE CASAS Y PATRIMONIO

Las reacciones a la venta de casas han sido mayores en los territorios insulares que en los peninsulares. Curiosamente, en Mallorca el lema de la Agrupación por la Defensa de Mallorca era: "Si tienes una casa, tienes un negocio. No vendas, ¡alquila!". En Canarias, según aparecía en una información de *El País* han aparecido pintadas con eslóganes similares:

"En los últimos cinco años se ha detectado un cierto incremento de la compra de terrenos para construir viviendas. Ahora mismo los alemanes controlan el 8% de la tierra productiva de Tenerife. (...) La resistencia por parte de los isleños se limita a un par de pintadas en las carreteras: *Canario, preserva tu cultura* y *Canario no vendas*. Onésimo García diputado regional por la Isla, ha denunciado la repercusión que tiene la avalancha germana en el precio del agua para uso agrícola (...) La situación ha llegado a tal punto que, en Hierro, la corporación insular se ha visto obligada a recomendar a los propietarios que no vendan sino que arrienden sus tierras, aunque sea a largo plazo. De este modo conseguirán un beneficio similar y al final del periodo de alquiler la propiedad seguirá en manos isleñas."

(El País, domingo 18 de agosto de 1996 Pág. 3)

A nuestro entender, este hecho se produce por una serie de coincidencias respecto a uno y otro caso. En ambas comunidades existen movimientos nacionalistas fuertemente arraigados y, sobre todo, el hecho insular determina una cosmovisión de limitación espacial al residente que viene reforzada por una visión por la cual existen dos mundos separados: los que habitan dentro de la Isla, y los que habitan fuera de la Isla. Finalmente, existe una diferencia entre el caso de las Islas y el de la Península en cuanto al tipo de alojamiento preferido y comprado por el turista residente. Mientras que en la Península se ha apostado por la construcción de pisos, apartamentos y complejos residenciales, en las Islas, aun sin renunciar a la construcción de urbanizaciones y chalets se han vendido gran parte de las casas antiguas que presentaban elementos arquitectónicos tradicionales.

Con ello no queremos decir que en otras comunidades con desarrollo de turismo inmobiliario también pueden aparecer movimientos en contra, pero en ninguna otra comunidad se ha internacionalizado tanto el conflicto nativos-turistas residentes como en el

caso mallorquín y, en menor medida, en el caso canario.

Aunque es cierto que no hay investigaciones específicas sobre la percepción del sentimiento de los mallorquines de estar colonizados a partir de la venta del territorio, existen algunos indicadores que muestran una cierta presencia de este sentimiento. Para analizar este fenómeno, a parte de las entrevistas hemos recurrido a diferentes artículos publicados en prensa y revistas.

A mediados de los años noventa hubo una gran polémica entre los medios de comunicación de la Isla que rápidamente trascendió a la esfera estatal e internacional. La prensa alemana y española sacó numerosos artículos, muchas veces de carácter abiertamente sensacionalista. No obstante, hubo en aquellos años algunos asesinatos de empresarios alemanes que, juntamente con la llegada masiva de turistas residentes, despertó el interés de los periodistas sobre cuál era el punto de vista de los mallorquines al respecto. Un ejemplo de ello fue el reportaje realizado por el periódico *El Mundo*, en su número 144, el 19 de julio de 1998. Bajo una sugerente portada que tenía por título “Mallorca, Territorio alemán”, analizaba los factores que propiciaban la llamada invasión alemana, haciéndose eco de que éstos eran ya propietarios del 20% de la Isla. También el periódico *La Vanguardia* sacó un reportaje sobre las actitudes de la sociedad balear hacia los alemanes. En éste se puede apreciar una visión global de lo explicado anteriormente:

«(...) Un terrible crimen rompió el tópico de la Isla de la Calma. Manfred Maisel empresario alemán conocido en Mallorca como *el rey de la cerveza* fue asesinado delante de su hijo de ocho años y su asistenta en su domicilio insular. La prensa amarilla alemana se cebó en el suceso y aportó tintes catastrofistas al asunto (...) El homicidio de Maisel ha puesto sobre el tapete la cuestión de la comunidad alemana en la Isla cuyo rápido crecimiento ha levantado recelos entre los insulares (...)»

La Vanguardia, 7 de diciembre de 1997.

A consecuencia de esta fuerte polémica, un año después, la famosa revista *Der Spiegel* núm. 31 publicaba un monográfico sobre la colonización alemana de Mallorca. En una portada donde jóvenes alemanes clavan su bandera en una playa mallorquina se lee el titular “¿A quien pertenece Mallorca?” y en letras más pequeñas “Los españoles contra la germanización”. No fueron estos los únicos titulares relacionados con Mallorca y, como

veremos más adelante, durante los años 1996, 1997 y 1998 hubo una proliferación de artículos relacionados en la prensa alemana, británica y mallorquina sobre el fenómeno de la venta de casas. Se dieron incluso casos curiosos de escritores que, aprovechando la polémica existente, escribieron libros de política ficción en la que la Isla, después de ser totalmente colonizada, se convertía en colonia alemana (GARRIDO, 1998).

Las reacciones han influido, incluso, en la elaboración de canciones relacionadas con el fenómeno que, a veces, se han popularizado en ciertos medios de comunicación. Cantautores mallorquines, como Biel Mayoral, han usado el fenómeno como tema recurrente en temas de música tradicional. La más popular ha sido la realizada por el grupo de música *Ocults*, uno de los más antiguos y conocidos de los grupos de rock mallorquines. En el año 2000 sacaban una canción que, convirtiéndose en uno de los éxitos del verano, pedía literalmente que no se vendieran las casas a extranjeros.

“No vendas la tierra”

*Esta tierra luchada día a día.
De padres a hijos con gotas de sudor.
De generación en generación, no la
ventas, ni por poco ni por mucho.
Del agua de los pozos de nuestra
isla siempre hemos bebido, siempre
hemos tenido lo suficiente
y ahora esa gente nos la salará.
No la vendas ni por poco ni por mucho
A una gente extraña que nos invade
no vendas la tierra por cuatro duros
Siempre te quedará el orgullo de ser quien eres
No vendas la tierra por cuatro duros (...)*

En el transcurso de las entrevistas, a veces, preguntaba la opinión sobre esta venta de casas a extranjeros. En general, la opinión que éstos tenían era la de reconocer que el precio de la vivienda se había disparado a consecuencia de la llegada de extranjeros europeos, pero que esto se debía, igualmente, al hecho de que los mallorquines vendían. A menudo se hacía referencia a la cuestión de que, gracias a esta venta, un patrimonio que

estaba en desuso y frecuentemente abandonado, finalmente era restaurado. Esta opinión se daba en varias entrevistas a extranjeros y mallorquines. VMA, a quien ya nos hemos referido anteriormente, explica su visión global sobre el fenómeno:

Joan Miralles: En Mallorca ha habido mucha polémica porque el precio de la vivienda ha subido mucho a partir de la llegada de residentes europeos y se abrió un debate sobre si se debía vender a extranjeros o no, ¿qué opinión tiene al respecto?

VMA: Un día fui a un debate con el alcalde de Artà. Yo creo que es por los dos lados: los precios han subido porque los mallorquines han vendido a quien les paga más. Fue un cambio porque las fincas estaban rotas y las compraba un alemán por menos dinero y las arreglaba. En todo el mundo es así, si ves alguien que lo tiene más bonito que tú, te sientes mal, quieres lo otro y no ves justo que lo tenga otra persona. Los precios han cambiado, los mallorquines han vendido y los alemanes han comprado, mejorado y vendido a mejor precio, y así subían, pero muchos mallorquines también han vendido a los extranjeros a precios muy altos. Sé que es duro, porque está la costumbre de regalar una vivienda a las parejas y ahora es imposible con los precios tan altos.

Pero no todos los mallorquines han vendido. Muchas personas, pese a recibir ofertas, han preferido mantener sus posesiones, aun sabiendo que no tienen prácticamente rentabilidad agrícola. En muchos casos se trata de gente que ya no depende del campo y que quiere conservar el terreno como afición. THE2 es policía local de un pueblo cercano a la ciudad. Además de lo expuesto, ve en la venta de casas una buena oportunidad de negocio, aunque cree que, a la larga, la gente no podrá comprar:

Joan Miralles: ¿Ha tenido alguna oferta de algún extranjero para querer comprarle alguna propiedad?

THE2: He tenido alguna oferta, pero no quiero vender porque he hecho una casa, pero las fincas son de mi padre. Si algún día alguna finca es mía, cuando él no esté, las cuidaré para que no se abandonen, recogeré los frutos: almendras y algarrobas. Pero no tengo idea de vender, al contrario, comprar. Pero con estos precios no se puede comprar nada.

Joan Miralles: ¿Conoce a alguien que haya vendido?

THE2: Sí, conozco a bastantes.

Joan Miralles: Y esta gente que vendió, ¿cree que hizo buen o mal negocio?

THE2: La mayoría ha hecho buen negocio. Aunque siempre se puede decir que lo hubiera podido vender más caro, pues, como dice mi padre, no hay que dar la enhorabuena a nadie por

haber vendido. Creo que los precios se han disparado y la gente de aquí no puede comprar nada. Yo no veo bien que una cosa que vale cinco se venda por diez, si vale cinco, se vende por seis o por cuatro y medio, no por diez.

Otro de los factores a los que se hace referencia es a la imposibilidad de la gente joven a acceder a una vivienda a un precio asequible.

Joan Miralles: ¿Cree que la venta de casas y terrenos rústicos afectará a la gente joven a la hora de comprar una casa?

THE2: Sí. Está afectando ya porque en Santa Eugenia los precios siempre han sido altos y ahora se han disparado. Si una pareja busca una casa y tiene un sueldo bajo o medio, no puede comprarse una casa por la que te piden cuarenta millones y para arreglarla veinte millones más. Se van al banco y el banco les pregunta qué tienen. Es atarse toda la vida al banco.

Por el contrario, una opinión generalizada de los extranjeros respecto esta dinámica, era que, si ellos compraban, era porque alguien vendía.

Esta opinión, como vemos, era también compartida por parte de los mallorquines entrevistados:

THE2: Yo he oído decir a los alemanes y a los mallorquines y lo comparto: Los alemanes compran porque los mallorquines venden. Si hubiera una ley como hay en otros países del Norte, en los que, según quien, no se tiene derecho a comprar una casa o un terreno...Ha habido un *boom* de los alemanes porque los mallorquines han vendido. Si todos pensaran como mi padre y yo...

A nuestro entender, yendo al fondo de la cuestión, aunque ha existido una crítica fuerte por parte de grandes sectores de la sociedad respecto a la venta de casas a extranjeros, lo cierto es que el fenómeno se ha producido. Existe una tendencia generalizada a creer que si suben el precio de las casas, también subirán los de la casa propia y que, por tanto, el patrimonio familiar tendrá más valor. Incluso entre los que han comprado, la mayor parte de la gente, cuando habla así de la casa que ha comprado, hace referencia al incremento que ha padecido su vivienda, con el tiempo mucho más cara que cuando la compró. A este aspecto se refiere THE4 con una cierta perspicacia:

Joan Miralles: ¿Qué opina sobre el encarecimiento del precio de la vivienda?

THE4: Los mallorquines tenemos arraigado el sentimiento de propiedad, aunque sea mínimo, y cuando vemos que la casa del vecino, que antes valía cinco, ahora vale veinticinco, decimos: Qué bien, ¡la mía también lo vale! (ríe). La gente está entusiasmada con el aumento del patrimonio familiar.

3.3 LAS REACCIONES AL CIERRE DE CAMINOS

Como explicábamos en el capítulo ocho, existe una tendencia de cerrar propiedades y caminos, e instalar verjas metálicas. Se trata de un fenómeno más o menos novedoso que al igual que la nueva concepción de la estética, se podría analizar como un *efecto ejemplo* por el cual los nativos imitarían a los Turistas y extranjeros residentes ante la propagación de una nueva concepción del espacio.

Para Joan Mas, en el momento de la entrevista presidente de *Unió de Pagesos*, uno de los sindicatos agrarios más importante de Mallorca, el cierre de fincas hace un daño tremendo a la agricultura y en concreto a la ganadería:

Joan Miralles: ¿Conoces gente que venda terrenos o fincas rústicas a los extranjeros?

Joan Mas: Sí, conozco gente que tiene su explotación y, al mismo tiempo, explota tierras de alemanes con las condiciones que ponen los alemanes. No les interesa que sea un suelo productivo y rentable, sino que sea bonito. Pero, a veces, es el mismo alemán quien compra un tractor y pide consejo a los payeses y cultiva él mismo para divertirse.

Joan Miralles: ¿Y hay muchos mallorquines que hagan lo mismo?

Joan Mas: Sí, pero éstos nada, lo peor es el de aquel que nunca ha sido payés y compra un terreno y lo primero que hace es cercarlo, cuando en Mallorca sólo se ha cercado allí donde pastaban los animales y siempre había habido un tránsito por las explotaciones de animales y personas sin hacer daño a nadie. Habitualmente, son funcionarios que, por la tarde y los fines de semana, se dedican a explotar lo suyo y se compran un tractor. Esto hace más daño a la sociedad payesa que aquel que, por herencia o por afición, quiere cultivar un pequeño trozo de tierra.

Por su parte, AHE1 también confirmaría esta tendencia según la cual el hecho de cerrar propiedades es una influencia exterior. En su caso, sin embargo, reconoce que los mallorquines, más que víctimas, son cómplices de la dinámica. Después de hablar un

tiempo del fenómeno del cierre de terrenos, llega a la conclusión de que éste se debe en parte a una tendencia iniciada por los terratenientes:

AHE1: Depende de lo que entendamos por mallorquines, porque hay algunos que son peores que los de fuera. En todos los pueblos hay sometidos y ayudantes de los colonizadores. No hablo con rabia, no soy xenófobo, sólo quiero ser objetivo. Yo lo que veo es que, cuando esta gente compra una casa, normalmente la reforma, la cierra y pone barreras, estamos bastante cansados de barreras. Los primeros que han puesto barreras no han sido los alemanes, sino los señores de las posesiones, y por una posesión con barreras no puedes pasar. Los critico a los dos. El mallorquín nunca había cerrado, estas modas le vienen de fuera.

La visión por parte de estos terratenientes a los que hacía referencia AHE1 es que el hecho de que mucha gente cierre los caminos se debe, en parte, a la poca consideración que se tiene en la actualidad sobre estos caminos. En una entrevista realizada por R. Llano, F. Fortuny vicepresidente de la asociación *Amics de Fora Vila*, una asociación que apuesta por el mantenimiento de las fincas y *possessions* tradicionales explicaba su percepción como propietario del cierre de caminos.

«(...) Cuando yo era niño, en los pueblos todas las llaves estaban en las puertas. Ahora no. ¿Por qué las cierran? Por seguridad. Las costumbres han cambiado y somos tan urbanitas que la agricultura, que es la cultura del agro, ha desaparecido. Las costumbres de la ciudad las hemos trasladado al campo. Antes, todos los caminos estaban abiertos porque la gente sabía usarlos sin estropear nada. Pero llega un tío tonto, hace daño, y por ese lo pagan todos. Antes, venía un excursionista y era divertido. Era un aliciente. Estábamos allí encerrados y nos aburríamos. Por eso un visitante era una novedad. Le invitábamos a desayunar o a merendar, les dabas agua y charlabas. Ahora te llega una manada de cien tíos, te pasan por delante y ni te saludan. Porque tienen derecho a todo. Es una sensación de impotencia, de grosería. Antes, pedir permiso era un acto de educación. Ahora se considera una sumisión. Por eso yo he decidido cerrar. Y quien quiera entrar que me lo pida. Quiero saber qué pasa. Es lo menos (...)»

(LLANO, 1999:106-107)

Como reacción al cierre de caminos, el 1996 nació la ADIM (Asociación por la defensa de los itinerarios de Mallorca) con el objetivo de actuar contra el proceso de cierre de itinerarios tradicionales por parte de los propietarios de las fincas. En un artículo en la revista *El Mirall*, su presidente Miquel Àngel Escanellas escribía:

«(...) La lista de caminos cerrados o con graves problemas de acceso no hace más que crecer, ante la pasividad de las administraciones públicas, especialmente de los ayuntamientos. Si bien los problemas de paso son un tema recurrente en la historia de la Isla (ya en la época medieval se documentan incidencias) no ha sido hasta finales de los últimos años cuando la situación se a agravado seriamente. (...) Frecuentemente, las fincas cambian de propietario y pasan a manos de extranjeros. Entre las administraciones, la respuesta a este proceso es diversa. Hay ayuntamientos que han recogido en su normativa urbanística el derecho de paso, pero son una excepción de la tónica general de pasividad. (...)»

(ESCANELLAS GRAU, 1997:6)

A este tipo de movimientos siguió una rápida reacción por parte de las administraciones del Consejo Insular, sobre todo, por parte de los sectores más ecologistas y nacionalistas. La que en aquellos años era Consejera de Fomento y Empleo explicaba cómo uno de los factores que propiciaba la confrontación era la falta de documentación escrita sobre la titularidad de los caminos.

«(...) Los nuevos usos del suelo, los cambios de propiedad y sobre todo una falta de información sistematizada sobre los diferentes caminos existentes, así como su titularidad hacen que la gestión de estos caminos se haya convertido últimamente en una cuestión polémica. (...)»

(BOVER, C. 1997:8)

Para paliar esta problemática, el abogado Josep Massot Teixidor, en un artículo titulado "Breves consideraciones jurídicas sobre los caminos públicos" (1997:10), daba unos consejos a los municipios y ciudadanos para que los particulares acudieran a los tribunales en defensa de la titularidad pública de los caminos e incitando a las corporaciones municipales a que, en caso de duda sobre la titularidad de éstos, iniciaran expedientes de investigación.

Las diferentes movilizaciones sociales tuvieron cierto éxito y, poco a poco, las mismas inmobiliarias que vendían terrenos o propiedades con caminos de uso comunitario ya avisaban a los compradores sobre la posible existencia de derechos de paso o similares. Hubo así algunos casos que se hicieron muy populares, como el de Claudia Schiffer, que, después de una larga polémica sobre el cierre de un camino en su finca que llevaba a una antigua torre de vigilancia considerada patrimonio histórico, accedió finalmente a las

demandas y habilitó un camino para su visita.

4|EL SECTOR HOTELERO ANTE LA COMPETENCIA

DE LAS SEGUNDAS RESIDENCIAS

4.1 DE LA COMPLICIDAD ECONÓMICA A LA COMPETENCIA DE LA OFERTA

Los inicios del turismo de masas en los años sesenta vinieron marcados por un *boom* de la construcción. El ritmo de desarrollo en aquellos años fue vertiginoso y, a menudo, exento de cualquier tipo de planificación urbanística. Entre los factores que explicarían esta fuerte demanda podemos destacar:

- La necesidad de construir hoteles para dar salida a la fuerte demanda turística.
- La necesidad de construir viviendas para los inmigrantes que vienen a trabajar en el sector hotelero.
- La necesidad de crear infraestructuras que posibilitaran el desarrollo turístico

Una vez realizadas estas infraestructuras, el sector de la construcción ha ido necesitando nuevas actividades que permitieran su supervivencia. En prácticamente la totalidad del litoral español, se ha ido especializando y desarrollando paralelamente en la construcción de residencias secundarias, muchas veces orientadas al uso turístico extrahotelero. Así pues, al menos en el caso de Mallorca, hasta el desarrollo del turismo residencial en masa, hoteleros y constructores se complementaban los unos con los otros. Los segundos construían los hoteles y los primeros los gestionaban, mientras los *tour operadores* se encargaban de gestionar los flujos y encarrilar la demanda hasta los destinos.

En el caso mallorquín, la reconversión de gran parte de la oferta hotelera, a partir de la crisis de finales de los ochenta, propició la aprobación de diferentes leyes y directrices urbanísticas que tenían por objetivo cambiar el modelo de crecimiento establecido, tratando de potenciar un turismo de calidad más acorde con los criterios de sostenibilidad. Según Joan Amer (2003:170), el actual divorcio entre constructores y hoteleros se debería, en parte, a la saturación que, urbanísticamente, ocasiona esta primera modalidad turística.

En la actualidad, podemos afirmar que, gran parte de los hoteleros ven en la construcción de segundas residencias y en el desarrollo de turismo residencial una competencia desleal. Según diferentes investigaciones financiadas por el sector hotelero, ésta es la responsable de la pérdida de más del 20% de su volumen de negocio, al que consideran básicamente una oferta hotelera ilegal.

Para muchos hoteleros, conscientes de que parte del atractivo de la Isla es el entorno, el turismo residencial es el principal responsable de la degradación paisajística:

«(...) Hasta principios de los noventa hablar de turismo era hacerlo de la construcción y, al revés, hacerlo de construcción era hacerlo de turismo (PICORNELL, C y PICORNELL, M. 2002). Ahora turismo y construcción sólo están vinculados en el caso del turismo residencial (apartamentos y chalets). A menudo, los hoteleros apuntan a los constructores como los principales culpables de la masificación y saturación por el exceso de construcción y por ser los catalizadores del turismo residencial. (...)»

(AMER, 2003:170)

En diferentes entrevistas facilitadas por Joan Amer, podemos ver una visión cualitativa de la percepción que tienen los hoteleros sobre el turismo residencial. Por ejemplo, en una realizada a Antoni Munar, mencionada anteriormente, analizaba en qué segmento de mercado se encuentra el turismo residencial y mostraba su preocupación por la presión que ejerce el turismo residencial a nivel ambiental:

«(...) En estos momentos se afirma que el 30% de los que vienen lo hacen de forma independiente. (...) Después están los que no pasan por el hotel y van a segundas residencias o a casa de amigos o casas de alquiler y estos estarían dentro de este 30 % que viene de manera independiente. Cuando uno mira las estadísticas de Inglaterra, que empezó antes que Alemania, ve que los paquetes que hace Nielsen son los mismos que en los últimos tres años y en cambio el número de visitantes británicos aumenta. Esto no es más que la confirmación de la explicación que te he dado. La oferta llama a la demanda entonces para este gran segmento de sol y playa. (...) A mí me horroriza pensar que durante doce meses tenemos la misma ocupación (...) tarde o temprano tendremos que poner límite. Nosotros aquí tenemos un territorio frágil, tenemos unos recursos limitados (...) Las medidas de ordenación territorial serán un freno, tú podrás construir donde se te permita. Otro efecto limitador, no hacer más hoteles, tienes que quitar plazas para que se te permita crear otras nuevas (...)»

Otra queja recurrente entre los hoteleros es la dificultad de encontrar mano de obra cualificada debido a la fuerte demanda en el sector de la construcción que les resta trabajadores. Francesc Miralles, propietario de la cadena THB Hoteles, se queja de esta realidad:

Joan Amer: ¿Que previsión hace sobre el futuro del turismo?

Francesc Miralles: Ahora lo que hace daño al turismo respecto al personal es la construcción porque hay un exceso de construcción. Es lo que han hecho los políticos, a parte de la famosa ecotasa, que es algo brutal, es poner en marcha el plan *Mirall* en un momento en que la economía ya estaba caliente. Y, precisamente, las obras públicas, los políticos las tienen que desarrollar cuando hay crisis en la empresa privada. Todos los hoteleros reformamos los hoteles y tenemos mucha falta de constructores y los políticos han puesto en marcha el plan *Mirall*. Han creado más trabajo, más construcción y resulta que los buenos profesionales del turismo se van a la construcción porque ganan más. Yo tengo esperanzas de que con el tiempo la construcción se pare. Existe una saturación, los ciclos económicos duran unos años, no son eternos. Habrá una recuperación y podremos recuperar a los profesionales de la hostelería.

Ferran Porto trabaja en Iberostar y muestra una actitud ambigua respecto al devenir del turismo residencial. Por una parte entiende que es un buen negocio, pero, por otro lado, cree que funciona sin ningún control respecto a la Hacienda Pública.

Joan Amer: ¿Cuáles son las causas que paran este ritmo? (se refiere al ritmo de crecimiento de los flujos turísticos)

Ferran Porto: El turismo residencial sobre la economía de las Islas...(piensa) El problema de este turismo es que es un turismo opaco, tanto por lo que se refiere a las estadísticas como a la fiscalización. No existen datos, no hay un reflejo sobre las declaraciones que hacen al fisco. Pero es muy importante este turismo. En la zona de Pollença, la gente de la banca evalúa este turismo por encima del de los hoteles. A lo mejor estamos ante una actividad económica muy importante. El hecho de que no tenga reflejo sobre Hacienda o que esté muy mediatizado... todo esto es una fuente de rendimiento monetario que funciona. Está cogiendo tal dimensión que las propias autoridades de Hacienda tendrán que tomar cartas en el asunto.

Una visión diferente es la que se desprende M A Violán, jefe de prensa de la cadena RIU. Según su opinión, el hecho de apostar por un turismo de alto *standing*, hace que vea

el turismo residencial como un posible atractivo para la llegada de nuevos turistas con una capacidad económica superior a la actual. Aun así, es partidaria de frenar la construcción de urbanizaciones, por el alto coste paisajístico que conllevan.

Joan Amer: ¿Crees que tenemos aquí elementos que puedan atraer a un turismo de mayor calidad?

M.A Violán: Estoy convencido de que sí, te lo diré un poco más simplificado. Más Claudia Schiffer y menos Ballerman. Me dirás que ésto es clasista, sí, pero creo que es mejor que venga la elite europea que no este tipo de turismo que deja poco dinero, que ensucia, hace ruido e impide que venga el turismo tradicional familiar que es un turismo muy pacífico, que crea un paisaje muy agradable y da estabilidad a la zona.

Joan Amer: ¿Pero Claudia Schiffer es una turista residencial?

M.A Violán: De acuerdo, Schiffer ya tiene su casa y es muy bonita. Lo que quiero decir es que Europa tiene una gran admiración por esta isla y que existe un potencial de clase media alta que, por una parte puede venir a los hoteles y por otra, fijar su residencia durante prácticamente todo el año (...)

Joan Amer: ¿Y el turismo de clase alta o residencial no tiene también unos impactos grandes porque piden más espacio, casas más grandes, más actividades...? Lo que planteo es que aquello que tienes ahora con el turismo de clase baja es mucha gente concentrada en zonas turísticas. Ahora bien, este nuevo planteamiento quiere actividades como campos de golf y casas más grandes en solares más grandes. ¿A efectos espaciales no te parece que el turismo de clase alta no implicaría un mayor impacto en el territorio?

M.A Violán: Es un turismo que en la medida en que se hagan las cosas como Dios manda, con separación entre chalets y zonas verdes...(piensa). Yo creo que no se puede permitir hacer más urbanizaciones, yo creo que esto se tendría que limitar. Lo que pasa es que yo creo que este turismo nos da trabajo, culturalmente, son los primeros interesados en conocer la tradición mallorquina. Han venido aquí para saborear la tradición mallorquina. Han venido aquí para saborear la diferencia, mientras que los otros (se refiere al turista de clase baja) ha venido a hacer lo mismo que en Alemania pero con sol y playa.

Se trata, por tanto, de un proceso lento y complejo que se remonta a la crisis de finales de los ochenta donde, por primera vez desde el inicio del turismo de masas, el sector hotelero toma conciencia de la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo imperante de sol y playa por otro de mayor calidad.

Para el sociólogo Antoni Tarabini el problema del turismo residencial, respecto el

desarrollo hotelero en Mallorca, se remonta al agotamiento del modelo tradicional hotelero:

«(...) En estos momentos Palma está mejor comunicada con algunas ciudades alemanas que con la Península. Para un alemán es más fácil venir a Mallorca que viajar al sur de Alemania. Esto quiere decir que mucha gente dice: "Mallorca es un lugar donde se puede venir a vivir". Puede haber un jubilado que se plantee venir porque le es rentable, otro que, a partir del euro, ve la posibilidad de despistar dinero negro, y otro que compra una casa, pasa una temporada aquí y después la alquila, lo cual implica una actividad económica. El sector económico mallorquín se da cuenta de que el sector turístico empieza a tener síntomas de agotamiento. Sale la primera Ley de Cladera y se dificulta la creación de plazas hoteleras, hay una saturación de la demanda clásica. La inversión se desplaza al sector inmobiliario, concretamente a apartamentos. Otro factor es la ocupación del suelo rústico, porque el turismo residencial no tiene porqué estar todo en suelo rústico (...).»

Un aspecto que trata Tarabini importante a destacar es la diferencia que realiza entre aquellos hoteleros mallorquines que han extendido su red convirtiéndose en multinacionales y aquellos que continúan limitados al trabajo en la Isla.

Joan Miralles: ¿Qué influencias se producen en el mercado turístico?

Antoni Tarabini: El hotelero mallorquín es espabilado. Un gran número de hoteleros tienen inversiones inmobiliarias. Los grandes tienen capacidad de irse a Cancún o a Túnez. En cambio, los hoteleros pequeños no tienen ni la valentía, ni el coraje, ni la organización y por tanto, se quedan aquí. Aquí se da cuenta que el negocio hotelero es limitado, se da cuenta que hay otro tipo de turismo y empieza a comercializar de manera ilegal el apartamento. Como estamos en la comunidad europea, yo puedo alquilar un piso a quien quiera. Por tanto hay un factor que no viene dentro de los paquetes turísticos. Fiscalmente, si declara o no es otra historia.

4.2 LAS REACCIONES DE CONSTRUCTORES Y HOTELEROS A LAS MEDIDAS DE PROTECCIÓN DEL TERRITORIO.

El cambio de una relación de complicidad por otra marcada por un cierto recelo no fue, en el caso de Mallorca, un cambio súbito. En un principio los niveles de concienciación para la protección del territorio eran similares entre unos y otros. Así por ejemplo, las primeras leyes de protección del litoral de carácter estatal⁸ fueron por lo general desoídas o poco aplicadas por parte de las autoridades locales, que no percibían aún la crisis turística que se avecinaba. La mayor característica de esta ley era la prohibición de construir a menos de 200 metros del litoral.

En el caso de Baleares, si bien esta ley se podría haber aplicado para frenar el ritmo de crecimiento existente, no fue hasta la entrada de la crisis y la aprobación de las medidas conocidas popularmente como Decreto Cladera⁹ cuando se empezó a regular y a proteger el territorio¹⁰. En él, se limitaba la superficie mínima del suelo para construir un hotel o complejo turístico. A parte de numerosas cláusulas sobre el número de camas, jardines piscinas, etc. La principal novedad era que, a partir de la entrada en vigor de este decreto, tan sólo se autorizaba la construcción de hoteles de cuatro o cinco estrellas, siendo la capacidad máxima de éstos de 400 plazas. Sólo si se demolía un viejo hotel se autorizaba la construcción de un hotel de tres estrellas.

Uno de los efectos de esta ley fue que, muchos hoteleros, aprovecharon el fuerte debate que precedió para aprobar los planes de reconversión para construir hoteles que no se adecuarían a las directrices del plan. Con ello se produjo una sobreoferta hotelera que agravó aún más la crisis existente.

La crisis del turismo venía en parte producida por el desvío de los flujos turísticos hacia otros destinos con precios más ventajosos que, además, no tenían el nivel de degradación ambiental que presenta Mallorca. Los *tour operadores* trataron de desviar aún más los turistas hacia otros destinos si las autoridades locales no hacían nada para mejorar el producto turístico. La primera ley que se aprobó en este sentido fue la "Ley de mejora y modernización de los establecimientos turísticos"¹¹. En ella se trataba de mejorar la calidad de los establecimientos iniciada con el Decreto Cladera y adaptarla a los nuevos mercados turísticos que cada vez estaban más diversificados.

⁸ Ley del litoral del 29 de Julio de 1988

⁹ El nombre coloquial hace referencia al Conseller de turismo del gobierno de aquel momento apellidado Cladera.

¹⁰ Ley 7/1988 1 Junio de 1988

¹¹ Ley 3/1990 de 30 de Mayo de 1990.

Fue entonces cuando se abrió un amplio debate sobre la necesidad de ofrecer un crecimiento cero y preservar el entorno rural. Empezaron así las polémicas sobre el número de metros necesarios para construir, que pasaron de una a dos cuarteradas, ante la queja de no pocos empresarios constructores responsables de pequeñas empresas que dependían, en gran parte, de la construcción de casas de campo. Por su parte, el sector hotelero veía de buen grado esta disposición al no sentirse en ningún momento afectado. Pero sin duda la ley más importante fue la aprobación de la "Ley de espacios naturales" conocida como LEN que regulaba el régimen urbanístico en las zonas consideradas de especial protección de las Islas Baleares¹². Con la aprobación de ésta, un 55'05% del territorio de Mallorca y un 58'75% de las Islas Baleares quedaban protegidos y fuera del alcance de las constructoras y urbanizadores. Es importante destacar que en esta ley se incorporaron algunas reivindicaciones históricas como la protección de *Sa Dragonera* y la declaración de la Isla de Cabrera como Parque Nacional. Esta ley clasifica los espacios protegidos en tres categorías:

- Zona natural de especial interés por sus espacios de valores naturales particulares.
- Zona rural de interés paisajístico por sus espacios transformados por las actividades tradicionales y con valor paisajístico especial.
- Zona de interés paisajístico por espacios destinados a usos y actividades de tipo urbano, con una transformación intensa, que es digna de ser remarcada por su valor paisajístico o por el lugar donde se halla.

La aprobación del POOT¹³ en 1993 respondía, como los decretos anteriores, a la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo turístico por uno de mayor calidad. Con la aprobación de la ley se trataba de planificar la oferta turística a partir de topologías consideradas más sostenibles y menos degradantes del entorno. Aunque todavía, no existe un consenso sobre cuáles son estas tipologías, sí que existe una unanimidad en que éstas tienen que tener un poder adquisitivo alto y un gasto superior al del turismo de masas.

¹² Ley 1/1991 de 30 de Enero de 1991

¹³ Plan de Ordenación de la Oferta Turística

Estas directrices turísticas se vieron en aquellos años ayudadas por el Plan de Competitividad que en aquellos años desarrollaba el gobierno español, el cual ofrecía unos créditos para reconversión hotelera a unos intereses más bajos que los bancos.

Finalmente, es importante destacar la aprobación de la DOT,¹⁴ Directrices de Ordenación del Territorio, la cual legisla los metros mínimos de terreno para construir, así como la manera de hacerlo.

La opinión favorable sobre la necesidad de frenar la construcción era, en aquellos momentos y en la actualidad, muy general entre los hoteleros, como vemos en el caso Francesc Roselló, miembro del departamento regional de la cadena *Sol*. En una entrevista realizada por Joan AMER, ante la pregunta sobre la opinión de éste sobre las restricciones en la construcción respondía:¹⁵

Francesc Roselló: Yo pondría una restricción ya tenemos que parar de construir y los hoteles obsoletos que los compre el Gobierno. (...) Si España va bien y existen recursos lo que tiene que hacer el Gobierno es comprar todo lo que produce impacto desagradable.

Pero, posiblemente, el momento de ruptura más evidente entre hoteleros y constructores se dio con la aprobación de la polémica ecotasa. La filosofía del impuesto trataba de gravar al turista un euro por día de estancia en Mallorca, con la intención de realizar iniciativas para mitigar los impactos creados por éste. Si bien en un principio las autoridades locales trataron de que el impuesto se gravara en los aeropuertos, la negativa del gobierno central obligó a que, finalmente, se cobrara en los establecimientos turísticos.

La existencia de una oferta complementaria no reglada dejaba, precisamente a aquellos turistas ilegales, exentos del pago del impuesto suscitando un agrio debate entre el gobierno del *Pacte de Progrés* y la federación hotelera. Estos últimos aducían que, mientras ellos creaban una oferta legal, tenían que gravar un impuesto que les restaba competitividad, mientras que el turista residencial producía igual o mayor impacto y estaba exento de pago. La discusión enfrentó a hoteleros y constructores, si bien entre ellos había un cierto acuerdo en el hecho de que el impuesto tenía que ser eliminado. La vuelta al

¹⁴ Directrices de ordenación del territorio

¹⁵ Fragmento extraído de la entrevista cedida y realizada por Joan Amer (Inédita)

poder del Partido Popular en el 2003 finalizó con esta polémica suprimiendo el impuesto. Esta opinión se refleja perfectamente en una entrevista realizada y cedida por Joan Amer a Miquel Àngel Fornés, representante del grupo hotelero *Barceló*. En referencia a una pregunta sobre qué opinión tenía de la ecotasa éste responde:

Miquel Angel Fornés: La llaman ecotasa pero es una ley por la cual el turista que duerma en un hotel pagará un impuesto. Este es un impuesto que los hoteleros consideramos injusto y discriminatorio porque sólo afecta a una parte de los turistas que visitan la Isla de Mallorca porque, como sabemos, hay muchos que no van a los hoteles (...) Sabemos perfectamente qué sucede. Este tipo de turistas van desde a urbanizaciones que se han hecho, a apartamentos, casas que se han hecho de gente como ellos mismos: alemanes, británicos etc. Se han ido creando estas casas que las prestan a sus amigos, que las ocupan prácticamente todo el tiempo, porque, a lo mejor sólo la pueden emplear un mes al año y después la dejan a alguien, unos cobrando y otros sin cobrar y así siempre está ocupada. Incluso hay zonas en las que te hacen ofertas y, si quieres tener dos semanas un chalet, pues llamas y ellos te ofrecen una gama de cuarenta chalets. Cada semana lo tienen alquilado a una familia distinta. Esto es lo que ha creado una enorme red clandestina de sectores de turismo. Esto es lo que molesta más y que la gente aún no entiende. La gente piensa ¿y los hoteleros? ¿cómo es que no quieren la ecotasa si son los primeros interesados? Y somos los primeros interesados, por eso hicimos una ley hace mucho tiempo que decía que tu no puedes crear una cama en un hotel si no eliminas otra. Es el único sector que no puede crecer. No existe nadie más, sólo lo tenemos nosotros. Somos los únicos que estamos limitados y los que van a estos sitios son los que tienen que pagar. Por eso creo que es una situación realmente injusta. Nosotros lo que queremos es que pague todo el mundo (...)

A parte de la discriminación que supone tener una limitación respecto al desarrollo hotelero, también existen empresarios, como Francesc Miralles,¹⁶ que se quejan de los altos costes que tiene que pagar para tener una oferta en condiciones, ante el descontrol del turismo residencial:

Joan Amer: ¿En qué cree que se tendría que basar la política turística del Gobierno?

¹⁶ Entrevista cedida por Joan Amer: inédita

Francesc Miralles: Todos los establecimientos que no son legales y que existen muchísimos...Ten en cuenta que, de todos los turistas que entran por el aeropuerto, hay un 60% que va a hoteles legalizados y existe un 40% que va a segundas residencias o casas o chalets ilegales. Cobran un dinero a este cliente y encima cuando el gobierno habla de una ecotasa, ¡sólo nos la aplica a los que estamos legalizados! A los que no están legalizados no se les aplica. Lo que tendría que hacer el Gobierno es revisar todas las instalaciones hoteleras que existen y a las que no estén legalizadas exigirles que lo hagan. Y a todas exigirles un mínimo de calidad, como hicieron hace unos años con los hoteles modernizados. Ser un poco más escrupulosos y mirar mucho por el tema de la seguridad (...)

Aunque desde las diferentes asociaciones de constructores estatales se aduce que el turismo residencial ya está reglado, no siempre es así, puesto que se trata de un mercado difícilmente cuantificable. No se trata solamente de una reivindicación del sector inmobiliario mallorquín, ya que, como vemos en el siguiente texto, en el caso andaluz sucede exactamente el mismo fenómeno:

«(...) Los promotores y constructores de la Costa del Sol aseguraron que el turismo residencial ya está regulado y opinaron que no se puede legislar sobre él, según destacó el presidente de la Asociación Provincial del ramo, José Prado, que contestaba así a las peticiones realizadas tanto por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, como por los empresarios hoteleros para que se regule la oferta turística residencial. Apartamentos, que son usados por personas de fuera para pasar sus propias vacaciones y, hay algunos que los alquilan, lo que está reglado por la Consejería de Turismo", aseguró Prado, quien indicó que los promotores no son responsables de aquellas personas que los alquilan sin darlos de alta, ni tributar a Hacienda. Además, aseguró que tanto la Ley de Ordenación Urbanística de la Junta de Andalucía como los Planes Generales de Ordenación Urbana de los diferentes ayuntamientos de la Costa del Sol, legisla cómo debe ser la construcción de este tipo de viviendas(...)»

(EUROPA PRESS. Málaga, 13 de febrero de 2002).

Este aspecto, es posiblemente el punto más polémico entre el colectivo hotelero y el inmobiliario, prácticamente extensible en mayor o menor medida a la totalidad del mercado español. El cambio de modelo en la totalidad del estado, ha abierto la polémica sobre una actividad muy poco reglada que se escapa de los controles que, poco a poco, se han ido desarrollando sobre el sector hotelero.

5 | LOS EMPRESARIOS RELACIONADOS ANTE EL FENÓMENO

El establecimiento de una población flotante o no flotante con unas pautas de consumo, más o menos altas, repercute directamente en la oferta complementaria. Obviamente, aquellos sectores más dependientes del fenómeno tendrán una opinión y actitud más favorable al turismo residencial, a la de aquellos a los que se les hace la competencia. Las diferentes pautas de consumo que tienen los turistas residentes producirán, no obstante, reacciones paradójicas, ya que, frecuentemente, son confundidos como meros turistas por parte de la sociedad local.

Las reacciones de los restauradores respecto el devenir del turismo residencial son, en general, positivas. Esto se debe, sobre todo, al mayor gasto que realizan en restaurantes los turistas residentes extranjeros y a la desestacionalización de los gastos que generan. Para DME, que tiene una gran parte de la clientela de origen extranjero, el establecimiento de extranjeros en Es Pla de Mallorca ha sido eminentemente beneficioso. Tal y como ya anunciábamos al principio del presente capítulo esto se debe eminentemente al factor económico:

Joan Miralles: ¿Cómo definirías a los clientes que vienen al restaurante?

DME: Gente a quien le gusta comer bien, que les gusta la cocina mallorquina. Gente de clase media y, a veces, algunos de alta. El 90% son extranjeros, de Montuñi no.

Joan Miralles: ¿Los extranjeros que vienen piden platos mallorquines?

DME: Sí, vienen a comer bien, evitando los platos que hay por la costa que saben que es comida basura. Saben que en el centro de la Isla no encontrarán el mismo tipo de comida que encontrarán en la costa.

Joan Miralles: ¿Crees que la llegada de estos extranjeros ha sido beneficiosa o perjudicial?

DME: Esta gente vino aquí por la diferencia de moneda. Comprar un trozo de tierra aquí no les costaba nada, eso encareció el precio de la vivienda. A mí particularmente me ha favorecido porque dejan dinero.

Joan Miralles: ¿Y para el resto del pueblo?

DME: Quien deja dinero es positivo porque esto genera riqueza y trabajo; y todo eso es positivo.

Joan Miralles: ¿Cómo crees que ha afectado a la vida de Es Pla?

DME: Si aportan dinero es positivo, ¿no?

Para ella, las críticas que se hacen al turismo y a los turistas no tienen razón de ser en una isla donde la mayor parte de su economía depende de esta actividad económica:

Joan Miralles: ¿Has escuchado algún comentario negativo sobre los extranjeros?

DME: Para mí la gente que se queja de ellos es gente idiota que no se han movido del pueblo, que sólo han ido a Palma al médico o a comprarse unos zapatos. Aquí en Mallorca vivimos del turismo. Gente mayor que ve que un extranjero compra una finca y la cierra y es normal, es su propiedad. ¿Quién es el que ha vendido la tierra? No es el alemán es el mallorquín, por dinero. Aunque el mallorquín que habla mal del extranjero no se refiere al que ha comprado la casa sino al turista.

Joan Miralles: ¿Crees que hay mucha gente de Montuñri que piense así?

DME: Sobre todo la gente mayor. Algunos jóvenes que porque su política se creen que en Mallorca podemos vivir sin extranjeros. Aquí el 90% del movimiento está dedicado al extranjero, directa o indirectamente. Si nos quitaran el turismo tendríamos que emigrar.

Aunque reconoce que se ha producido un encarecimiento de los precios, no considera que existan excesivos problemas. Además, como ya apuntábamos anteriormente, si el mallorquín ha vendido es por su devoción al dinero.

Joan Miralles: ¿Crees que las nuevas generaciones tienen más o menos dificultades para independizarse?

DME: Por un lado, tienen más posibilidades y por otra, no se pueden independizar por lo cara que está la vida, mantener un piso, la luz.

Joan Miralles: ¿Crees que la presencia de los extranjeros ha influenciado en la subida de precios?

DME: Claro. Hace diez años, aproximadamente una hectárea valía 800.000 ptas. y ahora te piden dos o tres millones.

Joan Miralles: ¿Qué piensas sobre la canción que dice “no vendas tu tierra por cuatro duros”?

DME: Es el mallorquín que vende, el mallorquín tiene demasiado aprecio al dinero.

Existe además un fenómeno añadido. Importantes proporciones de la oferta hotelera han impulsado e impulsaban un modelo turístico basado en el *all inclusive* que dejaba poco o ni ningún capital en la oferta complementaria. En cambio, en los municipios donde el

turismo residencial extranjero es más importante, la tendencia es inversa. El gusto por la gastronomía tradicional ha hecho aparecer un sinfín de restaurantes dedicados a la restauración de calidad, como se puede apreciar en el caso de Sineu donde, si bien ya existía una oferta importante de restaurantes tradicionales, con la llegada del turismo residencial éstos se han disparado, convirtiendo el pueblo en el centro gastronómico d'Es Pla de Mallorca. A todo esto se añade la tendencia a comer fuera del colectivo de europeos residentes, que, frecuentemente, reciben visitas de familiares y amigos de su país.

Aunque no siempre es así. Existe también una tendencia, en cierta medida antagónica, a comprar los bienes de consumo en los supermercados, por lo que, si miramos las salidas realizadas en el transcurso de todo el año, es muy posible que en realidad sean menores que las realizadas por un turista convencional. Esta paradoja se ve incrementada en aquellos modelos de turismo residencial más propios del litoral peninsular español que se basan en alquiler, o venta de apartamentos o pisos a bajo precio, obviamente preferido por clases sociales más bajas. En estos casos, lo normal es que el gasto en restaurantes y oferta complementaria sean mínimos y que, por tanto, se trate de un modelo con un gasto medio por persona y día igual de bajo o menor al del turista de masas o de sol y playa.

Pero en el caso de Mallorca, donde el turismo residencial goza de un cierto estatus económico, la pauta general es la de generar un gasto en oferta complementaria elevado.

El comercio al detalle suele tener una relación ambigua respecto a la llegada de extranjeros y al desarrollo del turismo residencial. En general, cuanto más grande es la dependencia respecto al turista residente, mayor es su tolerancia y viceversa. A diferencia del resto de colectivos, su dependencia es menor ya que en muchas ocasiones se establece una dualidad entre comercios para nativos y comercios para extranjeros. En una entrevista con una tendera de Vilafranca, ésta nos explicaba su percepción sobre los extranjeros:

Joan Miralles: ¿Cómo definiríais a vuestra clientela?

MME2: Tenemos a los cuatro vecinos de cada día. Después tenemos a los que pasan, que compran una botella de agua y si te he visto no me acuerdo,...y después están los extranjeros que hace treinta años que vienen aquí.

Joan Miralles: ¿Y mallorquines?

MME2: Mallorquines tenemos, pero ya se han vuelto mayores.

Joan Miralles: ¿Vienen más mallorquines que extranjeros?

MME2: En invierno, más mallorquines. De cara al verano, más extranjeros. Los extranjeros son más fieles.

Joan Miralles: ¿De qué países son los extranjeros que vienen?

MME2: Alemanes, ingleses, franceses, italianos,...pero también venezolanos, incluso algún filipino.

Joan Miralles: ¿Y alguno de estos vive en Mallorca?

MME2: Sí, tenemos unos franceses que hace 35 años que vienen. Viven aquí en verano y en invierno se van a Francia. Dentro de Vilafranca viven unos alemanes; lo que tenemos más son magrebíes, una familia de Ecuador, pero Vilafranca no es como Deià o Valldemossa (...)

Considera que su relación con los extranjeros es de amistad aunque como apuntábamos anteriormente, se deba en parte a su vinculación económica. Según la entrevistada existe una simbiosis en la que ambos se benefician.

Joan Miralles: ¿Cómo es su relación con los extranjeros?

MME2: Cordial, somos amigos.

Joan Miralles: ¿Por qué cree que se llevan así? ¿por negocios?

MME2: Yo siempre he considerado que ellos nos necesitan porque tienen que comer y nosotros necesitamos que nos compren. Y como nos tenemos que llevar bien, la gente está para ayudarse mutuamente. Yo soy una persona a la que le gusta entenderse con la otra gente (...)

Joan Miralles: ¿Habéis oído algún comentario contra los residentes europeos?

MME2: Bueno, hay estos mallorquinistas fanáticos que dicen que Mallorca acabará siendo alemana, pero yo creo que hasta cierto punto. Si no quieres que los alemanes compren, no vendas. Si necesitas el dinero, tanto el que compra como el que vende, sabe lo que hace. Los que compran aquí generan una economía. Incluso los que sólo vienen 2 meses generan economía porque tienen a gente que le cuida la casa. Esto de decir: "si lo compran los alemanes ya no es nuestro..." en este sentido considero que nos ayudan a tener nuestra economía. Tiene sus ventajas y sus perjuicios. Los alemanes no nos han impuesto sus casas, sino que han arreglado las casas mallorquinas.

No hace falta ni investigar ni pensar mucho para deducir que el sector más favorable al turismo residencial es el sector inmobiliario. No obstante, en casi la totalidad del litoral español, se trata de su fuente de ingresos más directa.

Las diferentes empresas constructoras tienen publicada una extensa bibliografía sobre el turismo residencial, pudiéndose ver en ella referencias directas a los beneficios del

desarrollo de ésta. En general, cuando los promotores urbanísticos se refieren a los efectos benignos del turismo residencial, suelen hacer referencia a la capacidad de creación de empleo que éste tiene:

«El turismo residencial genera en España unos 16.500 millones de euros anuales y 400.000 puestos de trabajo, tanto directos como indirectos, según se recoge en un informe elaborado por el presidente de la Comisión Nacional de Turismo Residencial de la Asociación de Constructores y Promotores de España, José Prado. En este informe, al que ha tenido acceso Europa Press, se señala que, en diciembre de 2000 existían en España 3,6 millones de viviendas utilizadas por el turista residencial, con una capacidad de 12 millones de plazas turísticas efectivamente utilizadas. Según los datos aportados por la Comisión Nacional de Turismo Residencial, los impactos en la economía atribuibles a estas viviendas son de 4.804 millones de euros en producción anual de nueva planta; 3.005 millones en renta; 1.878 millones de consumo directo sobre la producción en los sectores de industria y energía; 871 millones en hostelería»

(E. P. Málaga, 7 de julio de 2002)

Otro aspecto que se suele destacar es el desarrollo de infraestructuras asociadas al desarrollo del turismo inmobiliario que benefician a los residentes locales.

«Un estudio que está elaborando el Grupo y para *Live in Spain*,¹⁷ en colaboración con otras instituciones, revela los siguientes datos relacionados con el crecimiento de la segunda vivienda en España. En primer lugar, un fuerte incremento de turistas extranjeros que se alojan en inmuebles. Según la encuesta Frontur, realizada por el Instituto de Estudios Turísticos, entre 1997 y 2003 el incremento ha sido del 97,3%, mientras que el volumen total de turistas aumentó en un 32,6%.

El estudio también resalta la adaptación del producto residencial a las necesidades de un nuevo tipo de demandante extranjero y a las de un demandante nacional con mayor nivel de exigencia. Esto ha incrementado la producción de vivienda unifamiliar y ha mejorado su calidad. Igualmente, hace mención al desarrollo de las infraestructuras en España, a los nuevos puertos deportivos, a los numerosos campos de golf o las playas con bandera azul»

(El comercio digital, S.L. 29-febrero-2004)

Respecto a los impactos ambientales y socioculturales que éste produce, por lo

¹⁷ La entidad *Live in Spain* es una Asociación de Promotores Turísticos Asociados

general se hace referencia a la mejora del entendimiento social y la creación de empleo.

Los empresarios de la construcción creen, por lo general, que el turismo residencial sólo produce beneficios negando cualquier tipo de impacto cultural y/o ecológico. Para Joan Macho, antiguo alcalde de Montuïri y diputado por el Partido Popular, el vender casas ayuda a la rehabilitación y además no implica pérdida de patrimonio, puesto que los alemanes, como él dice, no se pueden llevar las casas:

Joan Miralles: ¿Tú conoces otras empresas que trabajen para extranjeros?

Joan Macho: Sí. Tenemos constructores amigos que estaban haciendo chalets para alemanes, aunque ha bajado la intensidad, e incluso los propios alemanes comienzan a vender lo que habían construido.

Los extranjeros pueden comprar pero nunca se pueden llevar la tierra. Estamos en un mercado libre, se han pagado absurdos, pero no nos quitarán Mallorca.

Últimamente no sólo han venido alemanes, sino gente española, constructores que han construido mucho porque gente joven compraba pisos debido a los bajos intereses de las hipotecas. Pero se han edificado pisos de bloques horribles. Yo he sido defensor de la construcción responsable, reformar pero no aprovechar una casita para hacer un chalet. Cuando estuve en Montuïri, no se hicieron bloques de pisos.

En la entrevista al constructor THE3 al preguntar por el impacto económico, ambiental y cultural del turismo, éste respondió que, al contrario de lo que se piensa, en la actualidad las construcciones responden a una funcionalidad ecológica:

Joan Miralles: ¿Cómo valoras la llegada masiva de extranjeros europeos a Mallorca? Te hablo de los que se quedan a vivir, no de los turistas. ¿Cómo es tu valoración económica, cultural y ecológica?

THE3: Económicamente, muy beneficioso... Los que vienen a vivir, hacen una aportación de capital importante, y ha ido muy bien porque ha creado mucho trabajo. Ha sido beneficioso para el sector construcción, y en cambio creo que ha sido no tan beneficioso porque ha hecho que aumenten los precios...

Joan Miralles: ¿Y a nivel cultural?

THE3: Pues no sé... Ahora en este momento no sé...

Joan Miralles: ¿Y a nivel ecológico?

THE3.: Mira, a partir de los años 60 en Mallorca, todo el mundo, mucha gente, fue abandonado el campo porque vino tecnología nueva, tractores, maquinarias, y no se necesitaba tanta gente,... entonces el campo se fue arruinando, y cuando el campo se quedó así, me hacía daño el corazón de ver tal abandono, las casitas, las casas de los señores cerradas, los tejados que se caían, y luego han venido muchos extranjeros y han comprado y han arreglado las casas. Y los extranjeros arreglan las casas con gusto, sin uralitas, y esto está bien ecológicamente para mi. ¿Y que se ha estropeado? Pues estos mismos han cerrado las fincas, aunque yo esto no lo veo tan antiecológico porque si hay ovejas pues así no se comen el huerto del vecino...

Tenemos que destacar que debido a que, en pocos años, el aeropuerto de Mallorca se ha convertido en uno de los aeropuertos españoles con mayor tráfico aéreo, muchos directivos de compañías aéreas, han asentado allí su residencia. Aunque tan sólo tenemos la opinión de uno de estos empresarios, creemos que la importancia de la compañía en la que trabaja, debe quedar reflejada.

Su opinión respecto del desarrollo del turismo residencial es positiva puesto que para él se trata de un negocio que beneficiaría económicamente a los mallorquines. Por lo que respecta a la construcción, presenta una respuesta un tanto ambigua puesto que mientras cree que no debe existir una limitación de la construcción, se muestra sorprendido por el alto grado de infracciones que se producen.

Joan Miralles: ¿Qué opina sobre la limitación de la construcción?

Alvaro Midelman: Me parece innecesario. A mí lo que me sorprende es que se puedan hacer tantas construcciones ilegales. Al final yo llego a la conclusión que el mayor problema que tenemos es la financiación de los municipios. Mientras los municipios se financien, en una gran parte, a través de las licencias de obra, serán ellos mismos los que promuevan la construcción. Y luego la capacidad de los municipios de denunciar las infracciones urbanísticas. Falta ese civismo que hace que las cosas funcionen de otra manera. Además, los alemanes han contribuido a crear una conciencia en cuanto a la construcción; las casas que han comprado las han reformado conservando los elementos tradicionales.

Respecto los cambios acaecidos en Mallorca a partir del desarrollo del Turismo residencial, cree que esto beneficia a la apertura de la mentalidad mallorquina, aunque cree que existen movimientos nacionalistas excluyentes que fomentan la división de la sociedad.

Joan Miralles: ¿Qué cambios cree que ha habido en Mallorca durante este tiempo?

Alvaro Midelmann: Se ha convertido en una sociedad mucho más abierta. Veo una isla mucho más abierta hacia lo de fuera. Aunque también hay movimientos que no entiendo; los nacionalismos, quizás por mi manera de vivir, que he vivido en muchos países. Creo que, lo que más nos enriquece, es la capacidad de comunicarnos.

Joan Miralles: Cuando usted habla de nacionalismo ¿a qué se refiere?

Alvaro Midelmann: A aquello que es excluyente, aquello que pone como condición la identificación con un determinado grupo. El tema de la lengua y lo respecto. No la hablo porque me relaciono con mallorquines que son tan amables que hablan en castellano conmigo. Mis hijas hablan en mallorquín, y soy consciente de la necesidad de aprender idiomas. Mi vida se ha visto enriquecida con los idiomas porque favorece la comunicación. Me parece muy bien que haya periódicos en catalán, pero de ahí a que se haga un tema que divida a la sociedad.

El sector inmobiliario se encuentra estrechamente ligado, y en algunos casos directamente relacionado, con los diferentes promotores urbanísticos. Aun así, teniendo en cuenta que muchas veces se trata de las mismas empresas, es importante destacar la opinión y visión de diferentes empresarios inmobiliarios que tan sólo se encargan de poner en contacto oferta y demanda. En este tipo de empresas, aunque se tiene la misma visión sobre los efectos positivos del turismo residencial, se suele hacer una especial mención a la necesidad de tener buenas relaciones con la sociedad local.

A diferencia de las grandes promotoras, están especializados en la venta de inmuebles de particulares, por lo que las relaciones humanas tienen una importancia mayor que en las grandes construcciones o urbanizaciones promovidas por las constructoras. En una entrevista realizada por la revista ONA a Matthias Kühne, el empresario inmobiliario alemán más importante de la Isla, éste hacía especial referencia a la necesidad de establecer lazos de diálogo entre la sociedad receptora y los extranjeros.

Entrevistador: ¿Cómo valora usted la polémica que se ha generado sobre la presencia de alemanes en la Isla?

Matthias Kühne: Esta es una polémica que no interesa a nadie. Yo en estos días me encuentro muy molesto con la prensa alemana. El diario *Die Zeitung* ha sacado en grandes titulares que los alemanes bebidos no podrán entrar en Mallorca. Esto ha hecho que me hayan llamado muchos diarios alemanes, incluso la BBC británica. Estos días se ha vuelto a entrar en una dinámica que ya se dio hace unos meses. Hay muchos periodistas que quieren hablar conmigo de este tema. Y esto es muy conflictivo. Yo creo que es bastante malo. Buscan una polémica o

conflicto entre mallorquines y alemanes y esto a mí me preocupa mucho. Mallorca necesita un poco de tranquilidad, sobre todo en la prensa (...). Tengo que añadir que para mí es importantísimo que, todos los que compran aquí tienen que sentirse extranjeros, por ello deben tratar de integrarse. Estoy totalmente de acuerdo con la política actual que les obliga a esta integración.

Más adelante se le pregunta directamente sobre cómo puede influir esto en su negocio:

Matthias Kühne: Bueno, podría causar problemas a mi negocio inmobiliario, a un hotelero, a un restaurante, a un taxista, a un comercio, a todo. Mallorca como portada de un diario como el *Die Zeitung* del otro día, con cuatro millones de lectores, es peligroso y yo creo que al gobierno balear no le gusta nada (...) El problema de Mallorca es que ya es noticia en Alemania y cuando sucede cualquier cosa, enseguida lo publican en los medios, en las noticias. Es increíble como se convierte ya en una cosa local, esto es peligroso porque saldrán las cosas buenas pero también las malas: ahora estamos en un momento peligroso.

(FERRER, 1998)

No es de extrañar que el mismo empresario haya creado una Fundación con el objetivo de promover el entendimiento entre extranjeros europeos y residentes. Se trata en parte de una supervivencia económica, ya que, como hemos visto, tanto el turismo convencional, como el turismo residencial, son especialmente susceptibles a las situaciones de conflicto.

«(...) ¿Encuentra alguna connotación negativa al hecho de que en la actualidad el 20% del territorio balear sea propiedad de alemanes? No, ninguna. Hoy la palabra extranjero la hemos de desterrar de nuestros diccionarios, y tenemos que saber transformarla. El residente de países europeos en territorios de los 11 países no es un extranjero. Ni un alemán ni un inglés pueden ser considerados extranjeros en Baleares. Además, a este respecto puede decirse que, habiendo polémica, no hay conflicto. No son objeto de rechazo social. Deben extenderse los puentes de colaboración y de relación. Las distintas culturas son capaces de generar más progreso en contacto que si se mantienen alejadas. De este tipo de relación ha de nacer una economía mucho más rica y competitiva. No se trata de repartirnos el pastel, sino de, con la colaboración de todos, hacer el pastel más grande de manera que haya más para todos (...).»

(Entrevista a Miquel Alenyà, director de estudios de *Sa Nostra*).

6 | TURISMO RESIDENCIAL Y POLÍTICA LOCAL

En algunos municipios del Estado español, como hemos visto en el capítulo 5, existen diferentes iniciativas políticas de ciudadanos europeos que, o bien se han incorporado a los partidos políticos existentes, o bien han organizado sus propios partidos. En el caso mallorquín la principal iniciativa política que existió se abortó antes de empezar, ante las fuertes protestas y controversias que suscitó entre la sociedad mallorquina.

Es importante destacar que, ya en el 1993, hubo una fuerte polémica cuando saltó a la prensa la propuesta del diputado Jobst, de la CDU de Baviera, en la que éste pedía al parlamento alemán que comprara la Isla de Mallorca para que ésta pasara a ser el 17 *land* alemán. Obviamente aquello no pasó de lo anecdótico, aunque supuso un importante *shock* para muchos mallorquines que, a partir de este momento, empezaron a percibir a los alemanes con recelo. Por lo que respecta a la política local, la única iniciativa política relacionada directamente con el turismo residencial se trataba de un partido que, aunque tenía por objetivo captar el voto de los extranjeros residentes europeos en general, tenía en el mismo nombre del partido “Amigos Alemanes en España”, un claro mensaje dirigido a la comunidad alemana. En una entrevista realizada por Sebastià Verd para la revista *Ona* al que fuese promotor del partido, Horst R. Abel, un importante empresario del ramo de la charcutería, éste afirmaba:

« (...) Hemos constatado que en muchos pueblos los residentes extranjeros europeos, ya somos el cinco por ciento de la población o nos acercamos a esta cifra, es decir, una minoría muy importante que desea integrarse en la vida del lugar, empezando por la tarea principal, que es intervenir en la elección de aquellos que nos tienen que representar. Por eso pensamos que podíamos crear un partido, el partido de los “Amigos Alemanes en España”, para participar en las elecciones locales de 1999 (...)»

(VERD, 1998: 23)

El talante ideológico del partido era más el de establecer un lobby de presión político que el de realizar actuaciones a partir de una vinculación ideológica concreta. En la entrevista anterior, ante la pregunta del entrevistador sobre la tendencia del partido, éste responde:

«(...) Ni de derechas ni de izquierdas. Por esto hacemos el partido, porque los otros grupos políticos tienen muchos intereses que a veces se alejan de nuestra realidad. O son comunistas, por ejemplo y dan prioridad a su ideología o a lo mejor son conservadores y también apuestan por unos intereses que se oponen a la realidad de cada día de nuestros pueblos. Nuestro partido defenderá los intereses concretos en cada pueblo en función de los problemas que se tengan que resolver y de acuerdo con aquello que se decida en cada lugar, siempre con la intención de que las cosas funcionen mejor, siempre y cuando claro que los electores nos acepten y nos voten (...).»

Como vemos, se trataba de un partido con una vaga definición ideológica que pretendía dar una voz a los extranjeros residentes. En general, en las declaraciones hechas en los periódicos pedía una mayor protección policial para los alemanes ante la supuesta avalancha de robos que realizaban «mafias extranjeras». Sin embargo, la confrontación con extensas capas de la sociedad mallorquina llegó a consecuencia de las exigencias de éste, entre otras demandas, la de traductores de castellano para todas las sesiones públicas con el justificante de que no todos los alemanes tienen la capacidad de entender el mallorquín. Poco después, Horst Abel anunciaba de manera súbita que abandonaba la Isla por miedo a agresiones, ya que, según él, había recibido constantes amenazas. En declaraciones al diario alemán *Bild* y *L'Express*, decía que su vida ya no era segura en Mallorca. El diario *Bild* habló durante un tiempo de campañas nacionalistas basadas en carteles y pintadas en las que se podía leer “Mallorca no es Alemania” (ROQUE, 1998: 20).

Cuando preguntábamos a los extranjeros residentes sobre la posibilidad de que se creara un partido que defendiera las necesidades y problemas de los extranjeros europeos, en general la gran mayoría de ocasiones la respuesta era negativa. En general, se opinaba que la existencia de los partidos locales era ya suficiente para que los extranjeros europeos se integraran en ellos sin tener que organizar uno propio. La respuesta de CMA2 es tan sólo una muestra de una opinión generalizada:

Joan Miralles: ¿Cree qué sería deseable que hubiera un partido que defendiera los intereses de los alemanes?

CMA2: No porque tenemos grupos políticos de la derecha, de la izquierda y del centro. No hace falta que un alemán monte uno a parte. Mejor que se integre en alguno porque ya hay de todo.

Por otra parte, SMF, finlandesa residente en Santa Eugènia, considera este tipo de iniciativas sencillamente como una tontería:

Joan Miralles: ¿Crees que sería deseable que hubiera un partido político que defendiera las ambiciones y derechos de los extranjeros europeos?

SMF: Eso son tonterías para mí Cuando vienes a un país tienes que aceptar sus normas. Un partido político sería una tontería.

Finalmente, vemos importante destacar las declaraciones de MMA quien cree que la función de los partidos es la de defender los intereses de todas las gentes que habitan el lugar y no de unos en concreto:

Joan Miralles: Hace un tiempo en Mallorca hubo una persona que tenía la idea de hacer un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos. ¿Como ves esta posibilidad?

MMA: No me gusta mucho porque si vivo aquí, yo soy parte de esto, no quiero ser una parte del extranjero que tiene que defender sus intereses. Yo quiero ser como toda la gente, como mi vecino que es mallorquín. Yo quiero defender mis intereses o nuestros intereses de todos, no sólo los míos como extranjero.

Muy diferente fue la muestra recogida en la encuesta donde un porcentaje significativo se mostraba de acuerdo con la posibilidad de que un partido político les representara. Aunque en caso de existir este partido solo podrían votar aquellos extranjeros empadronados en el municipio, la pregunta fue contestada por la mayoría de los encuestados con tan sólo un 16% de los encuestados que afirman no tener interés por el tema y un 6% que no ha querido hacer declaraciones sobre este aspecto:

Tabla 10 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos?

	Frecuencias	Porcentajes	% acumulado
Lo vería muy bien	62	36%	36%
Lo vería bien	48	28%	64%
No me interesa el tema	28	16%	81%
Lo vería mal	13	8%	88%
Lo vería muy mal	9	5%	100%
Ns/Nc	11	6%	95%

Según se desprende de la encuesta efectuada, la mayoría de los encuestados, un 36%, vería muy bien esta posibilidad. A poca distancia, con un 28%, se situarían aquellos que lo verían bien. Únicamente un 8% lo vería mal y un 5% muy mal.

Tabla 11 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos? Según nacionalidad

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total	107%	37%	14%	10%	3%
Total N	107	37	14	10	3
Lo vería muy bien	36%	54%	7%	10%	33%
Lo vería bien	29%	19%	29%	40%	67%
Lo vería mal	6%	11%	21%	0%	0%
Lo vería muy mal	5%	3%	14%	10%	0%
No me interesa el tema	18%	8%	14%	40%	0%
Ns/Nc	7%	5%	14%	0%	0%

Si cruzamos la tabla por nacionalidades, podemos ver que los británicos son el colectivo más favorable, con un 54% de respuestas muy favorables, frente a un 37% de alemanes y un 10% y 14 % de franceses y otras nacionalidades. El valor se invierte entre los que sencillamente lo verían bien. En este caso los alemanes presentan un mayor porcentaje que los británicos.

Si sumamos las dos categorías, veremos que los porcentajes de favorables conforman la mayoría en ambas nacionalidades con un 55% en el caso de los alemanes y un 73% en el caso de los británicos. Tan sólo en las otras nacionalidades el sector a favor y el sector en contra estarían muy ajustados con un 36% a favor y un 35 % en contra.

Debido al poco peso de los franceses en la muestra¹⁸ no podemos más que sacar la conclusión provisional que junto a los otros países y colectivos minoritarios, tienen menor

¹⁸ N=10

interés que británicos y alemanes en figurar en la escena política.

**Tabla 12 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos?
Según nivel de estudios.**

% Verticales	Superiores	Medios	Elementales	Ns/Nc
Total N	72	58	35	6
Lo vería muy bien	24%	47%	46%	33%
Lo vería bien	31%	26%	23%	50%
Lo vería mal	11%	7%	3%	0%
Lo vería muy mal	8%	3%	3%	0%
No me interesa el tema	21%	14%	11%	17%
Ns/Nc	6%	3%	14%	0%

Atendiendo al nivel de estudios, vemos que en general todas las categorías son también mayoritariamente favorables a la implantación de un partido político que defienda los intereses de los extranjeros europeos. Se aprecia la tendencia de que, cuanto mayor es el nivel de estudios, menos a favor se está de su implantación y viceversa. Entre los que tienen estudios superiores, el 19% lo verían como algo negativo, frente al 10% y 6% que lo ven como algo negativo entre los que tienen estudios medios y elementales. De este sector el 14 % y el 11% no mostrarían interés, frente al 21% de aquellos que tienen estudios superiores. Destaca también el sector de aquellos que no definen su nivel de estudios que se decantarían mayoritariamente por una postura a favor con un 88%.

Podemos deducir que a diferencia de la creencia generalizada de que los turistas residentes tienen poco o ningún interés en política local, lo cierto es que muchos se sienten poco entendidos y representados en la política municipal. A pesar de ello, como veíamos en el Capítulo 5, esto no se llega a materializar en un voto hacia uno u otro partido.